



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN PEDAGOGÍA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

EL CAPITAL CULTURAL DE LOS DOCENTES DE UNA UNIVERSIDAD DEL ÁREA
METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:
MIGUEL ORTIZ ORTIZ

TUTOR

DR. JUAN MANUEL PIÑA OSORIO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

SANTA CRUZ ACATLÁN, NAUCALPAN, ESTADO DE MÉXICO, NOVIEMBRE 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por darme la oportunidad de cumplir mi sueño de estudiar en la máxima casa de estudios del país.

A la Facultad de Estudios Superiores Acatlán por abrimé las puertas del Posgrado en Pedagogía.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la obtención de la beca para cursar mis estudios de Maestría.

Esta tesis se concluyó con financiamiento del Programa de Apoyos a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM, como parte de la investigación: Educación superior e inclusión. Análisis de políticas desde la perspectiva de los estudiantes con discapacidad (IN302019).

A mi asesor de tesis Dr. Juan Manuel Piña Osorio. Mi respeto y admiración por ser un gran académico y mejor calidad de persona. Gracias por haberme guiado, orientado y motivando en la elaboración del proyecto de investigación, además, de compartir sus experiencias y enseñanzas que me han hecho ver el apasionado camino de la investigación educativa. Su claridad de ideas y ejemplos fueron imprescindibles para discernir el capital cultural más allá de un concepto teórico e incorporarlo como un referente de estilo de vida personal y profesional.

Por igual al Dr. Jesús García Reyes, por su estima, confianza y aportaciones puntuales cada vez que necesite de sus asesorías cuando el proyecto de investigación se pintaba claroscuro. Mi reconocimiento a su preparación y profesionalismo, además de excelente persona.

A la Dra. Judith Perez Castro, por invitarme a participar en el proyecto (PAPIIT) de la UNAM. Así mismo, la detallada lectura que realizó del trabajo y señalarme las debilidades del mismo, sin duda fueron oportunas para concretar el trabajo.

Al Dr. Rafael García García, Celerino Casillas Gutiérrez y la Mtra. Patricia Jordán, por el apoyo brindado desde el primer día que solicité información para ingresar a la Maestría y hasta la culminación de esta etapa.

A mi familia por siempre tener su apoyo invaluable, sin ustedes no sería posible este logro. Los quiero.

A mi tía Lucia Báez por su hospitalidad y cariño otorgado durante mi estancia en su hogar.

DEDICATORIA

A mi padre hasta el cielo. Siempre te recordare y me esforzare cada día para lograr lo que siempre deseaste que fuera.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1. ESTADO DEL ARTE	11
1.1 Estudios nacionales del capital cultural	12
1.1.2 Estudios internacionales del capital cultural	21
1.1.3 Ponencias y tesis del capital cultural	26
1.1.4 Síntesis de las principales tendencias de la investigación sobre el capital cultural	31
1.2 La importancia de analizar el capital cultural de los académicos en el nivel superior	32
CAPÍTULO 2. ELEMENTOS TEÓRICOS	37
2.1 Capital cultural.....	37
2.1.2 Los tres estados del capital cultural.....	46
2.1.3 Capital cultural incorporado.....	46
2.1.4 Capital cultural objetivado	48
2.1.5 Capital cultural institucionalizado.....	49
CAPÍTULO 3. RUTA METODOLÓGICA	52
3.1 Enfoque del estudio para investigar el capital cultural	52
3.1.2 Caracterización del universo y muestreo	53
3.1.3 Dimensiones que constituyen el cuestionario	54
3.1.4 Estructura del cuestionario	55
3.1.5 Trabajo de campo.....	60
3.2 Sistematización de la información	64
3.2.1 Codificación de los datos	65
3.2.2 Captura de los datos	65
3.2.3 Análisis de frecuencias.....	66
3.2.4 Cruce de variables.....	66
3.3 Contexto de la Universidad pública del área metropolitana de la Ciudad de México.....	66
3.3.1 Perfil del profesorado de la licenciatura en educación	68
3.3.2 Sexo.....	68
3.3.3 Edad.....	69
3.3.4 Estado civil	70

3.3.5 Lugar de origen de los académicos de la licenciatura en educación ..	71
3.3.6 Lugar de residencia de los académicos de la licenciatura en educación	72
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS DEL CAPITAL CULTURAL DE LOS DOCENTES DE LA LICENCIATURA DE EDUCACIÓN.....	74
4.1 ¿Dónde buscan información los académicos de la licenciatura en educación?.....	74
4.1.1 ¿Qué leen los académicos de la licenciatura en educación?	81
4.1.2 ¿Cuáles son las actividades académicas en las que participa el profesorado de la licenciatura en educación?.....	87
4.1.3 ¿Cuáles son los lugares que frecuentan los académicos de la licenciatura en educación?	98
4.2 Capital cultural objetivado de los académicos de la licenciatura en educación.....	106
4.3 Capital cultural institucionalizado de los académicos de la licenciatura en educación.....	109
4.3.1 Escolaridad de los padres de los académicos de la licenciatura en educación.....	113
CONSIDERACIONES FINALES.....	115
Referencias	125
ANEXOS	139
Anexo 1. Cuestionario	139

Índice de esquemas, tablas, ilustraciones y gráficas

ESQUEMAS

Esquema 1. Los tres estados del capital cultural	46
Esquema 2. Dimensiones e indicadores del capital cultural.....	55
Esquema 3. Análisis del procesamiento de la información	64
Esquema 4. Cruce de variables.....	66

TABLAS

Tabla 1. Codificación de variables	65
Tabla 2. Codificación de datos generales	65

ILUSTRACIÓN

Ilustración 1. Características educativas	67
---	----

GRÁFICAS

Gráfica 1. Sexo de la población participante	69
Gráfica 2. Edad de la población participante	70
Gráfica 3. Estado civil de la población participante	70
Gráfica 4. Lugar de origen de la población participante.....	71
Gráfica 5. Lugar de residencia de la población participante	72
Gráfica 6. Búsqueda de información en Google	75
Gráfica 7. Búsqueda de información en Google Académico	77
Gráfica 8. Búsqueda de información en revistas arbitradas	78
Gráfica 9. Búsqueda de información en libros físicos	79
Gráfica 10. Búsqueda de información en bibliotecas virtuales	80
Gráfica 11. Lectura de libros completos	82
Gráfica 12. Lectura de capítulos de libros	83
Gráfica 13. Lectura de artículos de investigación	84
Gráfica 14. Lectura de periódico impreso	85
Gráfica 15. Lectura de novela.....	87
Gráfica 16. Participación en conferencias	88
Gráfica 17. Participación en congresos	89
Gráfica 18. Participación en ponencias.....	90
Gráfica 19. Participación en coloquios	91
Gráfica 20. Participación en talleres	92

Gráfica 21. Participación en tutorías.....	93
Gráfica 22. Participación de tesis dirigidas	94
Gráfica 23. Participación de capítulos de libros	95
Gráfica 24. Participación en libros publicados	96
Gráfica 25. Participación de artículos publicados	97
Gráfica 26. Asistencia a biblioteca.....	99
Gráfica 27. Asistencia a librería	100
Gráfica 28. Asistencia a conciertos.....	101
Gráfica 29. Asistencia al cine.....	101
Gráfica 30. Asistencia al teatro	103
Gráfica 31. Asistencia a museos	104
Gráfica 32. Asistencia a exposiciones culturales.....	105
Gráfica 33. Objetos culturales	106
Gráfica 34. Objetos tecnológicos.....	108
Gráfica 35. Escolaridad de la población participante	111
Gráfica 36. Rango de edad de los académicos de la licenciatura en educación	113
Gráfica 37. Escolaridad de los padres de los académicos de la licenciatura en educación.....	114

INTRODUCCIÓN

La presente investigación nació a partir de la inquietud de conocer a los académicos en sus elementos culturales, personales y profesionales que son parte de su formación y que pocas veces son reconocidos. Para comprender lo anterior fue necesario remitirnos al sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002), considerado uno de los intelectuales más influyentes de la sociología de la educación durante la última mitad del siglo XX.

El concepto de capital cultural fue el eje de análisis de esta investigación. Su uso permite tener una unidad de medida de la acumulación de cultura que poseen los sujetos adquirida o heredada mediante una socialización previa, el recurso de conocimientos y habilidades que proporciona permite realizar actividades cotidianas en la vida personal y profesional, diferenciando a cada uno de las características particulares que presentan. En el campo educativo ha sido empleado para estudiar a los actores educativos desde el origen social, rezago educativo, rendimiento escolar y trayectorias académicas. Para fines de esta investigación fue adaptado para explorar particularidades de la docencia e investigación del profesorado de la licenciatura en educación.

El objetivo de la investigación fue analizar el capital cultural de los docentes de la licenciatura en educación de una Universidad del área metropolitana de la Ciudad de México. En particular se eligió el profesorado de la licenciatura en educación, porque se parte de la idea de que el docente en su proceso de transmisión del conocimiento está condicionado por un capital cultural incorporado, objetivado e institucionalizado que le permite impartir clases. Si asumimos que la educación superior se disputa en un campo educativo, con competidores

que luchan por el reconocimiento legítimo y que todos cuentan con las mismas condiciones en un aparente plano de igualdad para cumplir eficazmente con sus tareas, entonces, todos los docentes poseerían un desempeño escolar similar. Sin embargo, la realidad es distinta pues se desconoce qué componentes culturales coadyuvan las actividades que realizan los docentes dentro del aula y en la producción científica.

La investigación se organizó en cuatro capítulos los cuales conjuntamente buscaron aproximarse al capital cultural de los académicos de la licenciatura en educación.

En el primer capítulo se aborda el estado del arte, donde se presentan investigaciones empíricas y documentales referentes al capital cultural realizadas en nuestro país y a nivel internacional. Así mismo, en este apartado se presentan los cimientos que contribuyeron para la formulación de la problematización del objeto de estudio.

En el segundo capítulo se desarrollaron los conceptos teóricos de Pierre Bourdieu que sustentaron principalmente la investigación. El concepto clave fue el capital cultural en sus tres estados incorporado, objetivado e institucionalizado.

En el tercer capítulo se describe de forma sistemática la ruta metodológica por la cual transito la investigación en las diferentes etapas desarrolladas del estudio. Se empleó el cuestionario como el instrumento pertinente para la obtención de información por parte de los docentes. En este apartado se da cuenta de la inmersión en el trabajo de campo y su descripción. Así mismo, se describe el perfil de los docentes de la licenciatura en educación, la contextualización de la Universidad donde se desarrolló la investigación y el procesamiento de análisis e interpretación la información empleando el programa estadístico *SPPS* (Statistical Package for the Social Sciences).

En el cuarto capítulo se presentan los datos hallados que develaron los docentes de la licenciatura en educación. Los resultados fueron organizados de acuerdo a los tres estados del capital cultural. Para hacer la lectura de la realidad empírica obtenida nos remitimos a la teoría bourdiana e investigaciones que coadyuvaran a fortalecer los datos.

Finalmente, la última parte de la investigación se presentan las consideraciones finales donde se realiza un balance de los primeros indicios encontrados del capital cultural del profesorado de la licenciatura en educación.

CAPÍTULO 1. ESTADO DEL ARTE

El presente capítulo es un acercamiento al estado del arte, entendiendo por ello a una opción metodológica que permite transitar a un proceso de investigación con mayores fundamentos, cumpliendo con un doble propósito: la construcción y resolución de un problema de investigación y, el desarrollo de habilidades y capacidades para el pensamiento crítico (Jiménez, 2009). El procedimiento metodológico para realizar el estado del arte fue el siguiente:

- 1.- Delimitación del campo de conocimiento que permitiera identificar el capital cultural dentro de la investigación educativa.
- 2.- Identificación de las principales fuentes de información donde se realizó una búsqueda documental y hemerográfica a nivel nacional e internacional de producciones académicas: tesis de posgrado, ponencias y artículos de investigación procedentes de diversas revistas especializadas en educación, cuya producción se localiza en índices como SciELO, RedALyC, RiSE, ERIC, así como en el catálogo de LATINDEX y en SCOPUS. La elección de buscar principalmente información en los anteriores índices es por el cumplimiento de un conjunto de pautas editoriales que garantizan la rigurosidad científica para publicar los resultados de las investigaciones.

A priori a la búsqueda documental referente al capital cultural, nos preguntamos lo siguiente: ¿Cuáles han sido las problemáticas estudiadas en la investigación educativa? ¿Qué disciplinas y niveles educativos han sido investigados? ¿Cuáles han sido los temas trabajados? ¿Quiénes han sido los sujetos de estudio investigados? y ¿Qué estrategias metodológicas se han utilizado para abordar el objeto de estudio?

3.- La precisión del rastreo de los documentos buscados consistió en que versaran sobre el objeto en cuestión, que incluyeran elementos teóricos, metodológicos, trabajo de campo, conclusiones y referencias bibliográficas.

4.- Lectura y captura de los documentos. La información documental y empírica recopilada se organizó y clasificó en una matriz de Excel con los siguientes criterios: título del artículo, tesis y/o ponencia, autor (es), objetivo de la investigación, principales autores clásicos y contemporáneos del capital cultural, metodología y técnicas, resultados y/o conclusiones, país de procedencia y año de la publicación.

5.- La agrupación de la información documentada se realizó por estudios nacionales e internaciones, artículos de investigación, ponencias y tesis de posgrado.

La elaboración del estado del arte inicio a principios del 2018 y se fue construyendo paulatinamente durante 2019 y finales de 2020.

A continuación, se exponen los documentos hallados en cada una de las categorías.

1.1 Estudios nacionales del capital cultural

En México las investigaciones sobre el capital cultural en los años de 2000 a 2020 han tenido el interés de estudiantes de posgrado e investigadores, de abordar el objeto de estudio particularmente desde las siguientes temáticas; consumo cultural, origen social y prácticas de lectura.

En la investigación de Flores, Stadthagen, y Reyes (2014) "Una mirada al capital cultural de los estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México" El objetivo fue examinar los hábitos de consumo cultural de los estudiantes. La metodología de la investigación fue mixta. Los instrumentos empleados en la recolección de la información fue un

cuestionario aplicado en línea a 852 alumnos de los niveles medio superior y superior y una entrevista aplicada a 179 estudiantes del nivel superior.

Los resultados obtenidos muestran que existen grupos heterogéneos, pues para los estudiantes de "ciencias duras" los bienes culturales no representan ser significativos en el desarrollo de sus actividades laborales. Por otro lado, los estudiantes universitarios de ciencias sociales aseveran que sólo algunas de las actividades culturales son importantes en su formación personal y profesional. En consecuencia, el capital cultural permitió conocer y analizar los diversos perfiles de los estudiantes que participaron en la investigación.

Suárez y Alarcón (2015) investigaron el "Capital cultural y prácticas de consumo cultural en el primer año de estudios universitarios". La investigación fue de corte cuantitativa. La población se conformó por los estudiantes que ingresaron en el año 2011, específicamente de ocho carreras que se ofrecen en el campus de Humanidades. El instrumento aplicado fue una encuesta, la primera, al ingreso del curso y la segunda, después de la conclusión del primer año de estudios.

Como resultado los autores hallaron que las prácticas de consumo cultural de los estudiantes son en dos momentos, a partir de un capital cultural primario familiar a priori de ingresar a la Universidad y el segundo, durante su paso en la Universidad. Sin embargo, el primer año cursado de los estudiantes no significa ser el referente para que los estudiantes se involucren en las actividades culturales. Se destaca en el grupo de estudiantes que participó en la investigación que el consumo cultural predominante es el de cultura popular.

Sánchez (2007) investigó "La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado". Los datos empíricos fueron recolectados a través de entrevistas a estudiantes egresados, graduados del programa, tutores y el coordinador del Posgrado.

El autor concluye que la acumulación de capital cultural y el *habitus* son elementos importantes para la formación y graduación de los estudiantes. Por lo tanto, los estudiantes con capacidades y habilidades óptimas posiblemente tengan una mejor trayectoria escolar y mejor aprovechamiento educativo acorde a la demanda de la institución a la que están inscritos. Sin embargo, para los que carecen de ciertas habilidades se les dificulta cumplir con las exigencias escolares que demanda el posgrado.

En la investigación que realizaron Casillas, Chain y Jácome (2007) titulada "Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana". Los autores analizaron el origen social de los estudiantes a través del concepto del capital cultural ubicándolo con el ingreso, trayectoria y la situación escolar actual de los estudiantes en curso.

La metodología empleada fue de corte cuantitativa y la muestra estuvo conformada por 4,788 estudiantes. Con base en la información estadística disponible en la Universidad Veracruzana realizaron una tipología de estudiantes universitarios.

Los resultados obtenidos fueron conformados en grupos; a) herederos, aquellos con mayores posibilidades de inscripción y de supervivencia, que transitan por la Universidad sin muchos problemas y despliegan trayectorias aceptables, b) héroes, estudiantes originarios de

ambientes sociales marginales y pobres, con padres de escasa escolaridad y ocupaciones poco prestigiosas en la escala social.

Ignacio (2008) por su parte, en "La aplicación de la teoría de P. Bourdieu al estudio de las transformaciones culturales en el campo educativo: capital cultural, escuela y espacio social" indica que el objetivo de la investigación fue identificar las transformaciones en los esquemas de representación cultural acontecidos en las familias oaxaqueñas a lo largo del siglo XX en el campo educativo.

La metodología del estudio se basó en el enfoque cualitativo. La recolección del referente empírico fue a través de historias de familia y entrevistas a profundidad con sujetos pertenecientes a familias oaxaqueñas conformadas por tres generaciones. Los resultados señalan la desigualdad en las familias debido a que se reproducen hábitos y prácticas culturales diferentes al interior de cada región del Estado, en consecuencia, las personas cultivadas son las que poseen mayores habilidades incorporadas para transitar en la escuela, permitiéndoles acrecentar su capital cultural y *habitus* de diferentes formas.

Así mismo, Sánchez (2009) indagó "¿Quiénes son los estudiantes de la Maestría en Pedagogía de la UNAM?: Influencia del capital cultural y el *habitus* en el desarrollo académico en un posgrado". Los instrumentos aplicados fueron relatos de vida y entrevista. El total de la muestra se configuró por veinticuatro estudiantes: ocho egresados, nueve estudiantes y siete graduadas.

En las conclusiones el autor señaló que el perfil de los estudiantes es heterogéneo, por un lado, los que poseen un capital cultural amplio en sus tres estados; incorporado, objetivado e institucionalizado. La suma de estos elementos les favorece permanecer en el desarrollo del posgrado. Por otro lado, el grupo de estudiantes con desventajas y

carencias en la acumulación de cultura puede limitar sus posibilidades de formación en el posgrado.

Flores, et al., (2009) en la investigación "El consumo cultural de los estudiantes de la UAEMEX. Una aproximación". La metodología empleada fue cuantitativa y la muestra se formó por alumnos del nivel medio superior y superior de la misma institución. La recopilación del material de campo se adquirió a través de un cuestionario, estructurado con los siguientes reactivos: grado de estudios del alumno, lugar donde estudiaba, frecuencia que asistía a las presentaciones de actividades artístico-culturales, interés por participar e importancia que el alumno otorgaba a las actividades artístico-culturales.

Los resultados arrojaron que los eventos que asisten por semestre los alumnos son presentaciones musicales, seguido de semanas culturales, conferencias científicas y exposiciones de arte.

Mújica, Guido y Gutiérrez (2012) presentan un estudio acerca de los "Factores motivacionales y de capital cultural que inciden en el comportamiento lector en estudiantes mexicanos de nivel medio superior de diferente estrato social". El objetivo de la investigación fue determinar las variables motivacionales y de capital cultural que influyen en las dimensiones del comportamiento lector (escolar y extraescolar) en estudiantes de dos estratos sociales diferentes (bajo y medio).

La selección de los participantes fue un muestreo aleatorio simple, conformado de 315 estudiantes de dos escuelas de nivel medio superior. Utilizaron como instrumentos dos cuestionarios; el primero con el objetivo de conocer los motivos lectores, compuesto de 87 reactivos distribuidos en las siguientes dimensiones. A) Factores intrínsecos: eficacia lectora, interés personal, imaginación, ficción e importancia. B) Factores extrínsecos: reconocimiento, calificaciones, responsabilidad, obligación,

competencia y motivos sociales. En el segundo cuestionario consideraron las tres especies de capital cultural, incorporado, objetivado e institucionalizado.

Los resultados dejaron ver que existen diferencias entre las variables extrínsecas e intrínseca, para la primera, la lectura extraescolar es practicada por autonomía por parte de los estudiantes, para la segunda variable, la relación lectora que existe en cada uno de los estudiantes con el ambiente familiar de origen y el núcleo de socialización escolar les permite lograr nuevos conocimientos de interés personal y motivacionales que les ayuda a lograr sus metas intelectuales.

Tarazón y Gutiérrez (2013) exploraron ¿Qué leen los profesores de la Universidad de Sonora? Un estudio sobre la lectura como práctica cultural. Bajo la perspectiva de un enfoque cualitativo realizaron entrevistas a profundidad con veintiún profesores de tiempo completo, con el objetivo de conocer el interés y gustos hacia la lectura como uno de los aspectos fundamentales que conforman el *habitus* de los individuos en el campo educativo. En consecuencia, los autores hacen hincapié que las condiciones laborales de los profesores, títulos escolares y la trayectoria académica influyen en su práctica lectora por lecturas especializadas en su disciplina y menos por otros géneros literarios.

En el estudio de Hernández (2016) "Capital cultural y estrategias educativas en hogares periurbanos", se analizaron las distintas prácticas sociales referidas al campo cultural que emprenden los grupos domésticos de tres localidades que pertenecen al municipio de San Pedro Cholula, Puebla.

La metodología del estudio fue de corte cualitativa, el muestreo se realizó bajo la estrategia bola de nieve y para recolectar los hallazgos emplearon una entrevista semiestructurada. Los resultados de la investigación sustentan que las inversiones y apuestas alrededor del capital cultural son muy variadas y dependen en gran medida de la relación entre el volumen y estructura del patrimonio de cada familia. En este sentido, abandonar la escuela antes de terminar la primaria, estudiar sólo la secundaria o apostar por la formación universitaria, constituyen estrategias particulares que sólo pueden comprenderse en el marco del conjunto de las estrategias de reproducción que emprenden los grupos domésticos, las cuales están sustentadas en la posesión de estructuras de capital, en la disposición de instrumentos de reproducción diferentes y en la incorporación de *habitus* distintos.

Los autores Ávila, Tenorio y Loya (2016) exploraron la "Lectura en educación superior: indicador capital cultural" buscaron conocer la influencia del consumo musical y su relación con el capital cultural en los procesos de formación de los estudiantes de la licenciatura en Intervención Educativa. La investigación fue de corte cualitativa, tipo descriptiva, la recopilación de la información se aplicó un cuestionario de preguntas mixtas compuesto de 64 preguntas, el cual fue aplicado de manera electrónica a 382 estudiantes de segundo y octavo semestre de la misma licenciatura.

Entre los principales resultados se encontró el bajo comportamiento lector de los textos que son parte de las materias y de sus clases de los estudiantes. Adicionalmente se halló que el nivel superior obliga a prácticas de lectura prolongadas durante cada semestre. Otro dato fue que los estudiantes de IE superan la escolaridad de sus padres y quienes registran mayor lectura son los estudiantes hijos de padres y madres con estudios de secundaria.

Oliva (2017) realizó una investigación sobre "El concepto de capital cultural como categoría de análisis de la reproducción cultural". El objetivo del trabajo fue explorar las relaciones entre la producción cultural y los demás ámbitos de la sociedad empleando el concepto de capital cultural como una categoría de análisis de la ideología predominante en los creadores artísticos y visuales.

La metodología cualitativa se enfocó de examinar a los treinta sujetos que participaron en la investigación. El criterio de selección fue el nivel de instrucción escolar y las actividades cotidianas que realizan los participantes.

La obtención de información fue a través de la aplicación de entrevistas a los artistas visuales, productores audiovisuales y diseñadores gráficos seleccionados. Según los datos obtenidos el capital cultural permite visualizar aspectos intangibles de la producción cultural, tales como las fuentes e influencias creativas, los valores a realizar y las opiniones propias de los productores culturales.

Vera, Rodríguez y Martínez (2017) indagaron el "Capital cultural y competencias". El propósito del estudio consistió en relacionar el capital cultural de estudiantes universitarios con las competencias de uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC). El enfoque de la investigación transitó de corte cuantitativo, tipo descriptivo. Los autores elaboraron su propio instrumento, ya que no encontraron instrumentos que se ajustaran a su objeto de estudio para medir la percepción de conocimiento y competencias en las (TIC) de los estudiantes de educación superior: las dimensiones consideradas fueron las siguientes: capital familiar, capital escolar y uso de la tecnología en intereses particulares. La muestra se constituyó de forma intencionada de tipo estratificada, los

sujetos participantes fueron 1118 estudiantes de diferentes licenciaturas del Instituto Tecnológico de Sonora.

Los autores concluyen que los estudiantes que tienen un volumen de capital cultural alto son quienes desarrollan mejor las competencias de dominio de las (TIC), por lo tanto, las brechas se encuentran condicionadas para aquellos estudiantes con un capital cultural bajo de recursos económicos y por ende, de habilidades y saberes tecnológicos para el desarrollo de las competencias necesarias.

Por su parte, la investigación de Salado y Ramírez (2018) titulada "Capital cultural en el contexto tecnológico: consideraciones para su medición en la educación superior". El objetivo planteado consistió en conocer los hábitos, prácticas y aprovechamiento que tienen los jóvenes universitarios de la tecnología digital.

El estudio se realizó en dos universidades públicas del Estado de Sonora. El enfoque de la investigación se centró en el aspecto cuantitativo, con una muestra conformada de 524 estudiantes de tres campos disciplinares; ciencias sociales, humanidades y ciencias exactas.

Los instrumentos utilizados en la investigación fueron dos: una encuesta mediante la cual analizaron aspectos socioeconómicos y académicos que inciden en las prácticas de los estudiantes al hacer uso de las tecnologías de información y comunicación, el segundo instrumento empleado fue un cuestionario que cumplió con el objetivo medir diferentes aspectos relacionados con el uso de las tecnologías de la información de la comunicación.

Los investigadores concluyen que el uso de las tecnologías de la información y la comunicación se gesta en la interacción social y escolar incrementado cada día más en este último, además, mediante los saberes digitales consideran aspectos sociológicos de socialización familiar y

escolar que intervienen en la formación de los estudiantes capaces de aprender y comunicarse de manera reflexiva y analítica.

Guerrero (2020) en la investigación "Capitales, *habitus* y disposiciones de profesores universitarios. Una aproximación a partir de sus trayectorias académicas". Se propuso como objetivo caracterizar algunos rasgos de la transformación entre capitales, *habitus* y disposiciones entre profesores de nivel superior de dos universidades politécnicas en México. Para el desarrollo del estudio se empleó las siguientes estrategias metodológicas: análisis documental, técnica de correspondencia múltiples para determinar el volumen y la estructura de los capitales y crear los *habitus* de clase y análisis de *Cluster* para la construcción de clases. El autor concluye subrayando que las trayectorias sociales de los docentes universitarios, mediatizadas y objetivadas mediante los capitales que demanda el campo educativo, son esenciales para el conocimiento y reconocimiento de las prácticas sociales de los agentes universitarios.

1.1.2 Estudios internacionales del capital cultural

La revisión de la literatura de investigaciones a nivel internacional permitió conocer desde otras latitudes cómo han analizado diversos autores el capital cultural desde diferentes tópicos en el campo educativo.

Morduchowicz (2004) exploró "El capital cultural de los jóvenes", la autora centra su atención en los jóvenes de la generación del siglo XXI, quienes poseen características principalmente tecnológicas. Las identidades de los jóvenes se representan a través de la cultura popular que comprende la frecuentación de espacios públicos, consumo de servicios TV de paga, aplicaciones de celular, la música que escuchan y el acceso a bienes simbólicos y culturales. Ante la heterogeneidad de actividades que realizan los estudiantes en su vida cotidiana, la escuela

tiene la tarea de conocer, comprender e integrar elementos culturales de los estudiantes para reconocer que en la actualidad hay nuevas esferas de aprender y de acceder al conocimiento.

En Chipre, Symeou (2006) investigó el "Capital cultural y social ¿Qué podemos aprender para investigar y reforzar la colaboración entre familia y escuela?". El objetivo de la investigación consistió en explicar cómo el hogar y la escuela influyen en el desarrollo escolar de los niños. Los conceptos teóricos de los cuáles se apoya el autor fueron capital cultural de Bourdieu y capital social de Coleman. El primero, se centra en los elementos culturales de aspectos intangibles en la producción cultural, el segundo, lo hace sobre la disponibilidad de los recursos de su entorno.

Se identificó que la escuela debe reconfigurarse en canales que conecten la educación formal y las experiencias aprendidas de los niños en su hogar y contexto inmediato. Para lograr lo establecido, surge la estrategia en los profesores de adoptar enfoques que fomenten la colaboración efectiva con las familias de sus alumnos.

En Chile, Brunner (2010) desarrolló la investigación "Lenguaje del hogar, capital cultural y escuela" analizó la desigualdad de la educación en la transmisión del lenguaje y la reproducción del capital cultural heredado mediante la escuela. Los resultados mostraron que las escuelas encargadas de impartir la educación obligatoria a la sociedad chilena sean efectivas en la enseñanza para lograr mitigar la desigualdad escolar. Sin embargo, apostar por la escolarización efectiva para compensar la estructura social no es suficiente, se requiere de la intervención de sectores sociales, políticos, económicos, tecnológicos e infraestructura que logren una transformación simultánea para corregir la herencia de cuna y lograr que la distancia se acorte entre los códigos lingüísticos y

escolares, contribuyendo la reproducción y transmisión de capital cultural de los estudiantes.

En Argentina, Kriger y Dukuen (2012) llevaron a cabo un estudio de "Clases sociales, capital cultural y participación política en jóvenes escolarizados". La metodología fue cualitativa y se aplicó un cuestionario de 34 preguntas, la muestra se conformó de 140 adolescentes de tres escuelas de distinto nivel socioeconómico de Buenos Aires.

Las escuelas seleccionadas indicaron tres condiciones de clase; a) escuela privada de elite donde los padres poseen estudios terciarios y secundarios, b) escuela pública, población de clases populares de estudios terciarios, universitarios, secundarios y primarios, y c) escuela pública de un barrio tradicional de sectores medios y bajos de estudios terciarios, secundarios y primarios.

Las conclusiones del trabajo describen que los jóvenes tienen una baja participación política sin importar la clase social de la que provengan, en contraste predomina la participación social sobre la política en las clases sociales medias y altas.

En Chile, Gayo (2013) indagó "La teoría del capital y la participación cultural de los jóvenes. El caso chileno como ejemplo". La metodología se ubicó en un enfoque mixto, para recabar la información el autor retoma los resultados de cuatro grupos focales realizados en el año 2007 y la encuesta del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) aplicada a jóvenes de edades entre quince y veintinueve años, provenientes de zonas rurales y urbanas de Chile. El último instrumento fue un cuestionario, que asumió el objetivo conocer el consumo cultural de los jóvenes participantes de un rango de edad de quince años a veintinueve años.

Los resultados señalan que el capital cultural y el económico están vinculados para el desarrollo de las actividades esenciales escolares y

culturales. Respecto a, las edades de los jóvenes la participación cultural es más recurrente entre quince a diecinueve años, evidenciando que para ellos no hay un solo capital sino una diversidad de capitales y de recursos culturales diferenciados que les permiten realizar sus actividades.

En Málaga, Rondón (2015) se planteó como objetivo analizar la "Familia, origen social y capital cultural del alumnado de trabajo social" como determinantes en la movilidad y en la trayectoria académica profesional. La metodología fue orientada al paradigma cuantitativo, utilizando un cuestionario conformado de doce preguntas cerradas, aplicado a 280 estudiantes de trabajo social de las universidades de Málaga y Granada. El autor concluye que existen una diversidad de estudiantes en trabajo social, en función de los factores internos, cada uno de ellos determinan el ingreso a la Universidad como parte de la historia profesional, social y laboral de los padres, por otro lado, están los factores externos que también son elementos explicativos de las actividades culturales, sociales, condiciones económicas y políticos del país de España.

Álvarez y Martínez (2016) estudiaron el ¿Capital económico o cultural? El efecto del origen social sobre las desventajas académicas de los hijos de inmigrantes en España. La metodología de la investigación se apoyó de un estudio de casos, el propósito del mismo consistió en conocer los factores que afectan el rendimiento académico diferencial de los hijos de los migrantes, además, aplicaron una encuesta a doce institutos públicos del municipio de Marbella.

A partir de la categoría de origen social el autor concluye que los estudiantes de países europeos menos desarrollados muestran un bajo rendimiento que los nativos, por otro lado, se encuentran los europeos occidentales con una mejor posición relativa respecto a los estudiantes

anteriores. Otra conclusión, es el nivel económico que poseen los estudiantes como un factor que afecta el capital cultural en el rendimiento académico de los hijos de los inmigrantes.

En Colombia, Quiñones (2016) estudió “Una aproximación al concepto de capital cultural de Pierre Bourdieu en el escenario de paz del contexto educativo colombiano”. El autor se plantea el propósito de analizar el caso colombiano de las relaciones de poder que se dan entre docentes y estudiantes. La propuesta metodológica fue cualitativa de carácter hermenéutico. Para ello se analizó la información de la política educativa colombiana de 2010 y 2016 proporcionada por el Ministerio de Educación Nacional.

A manera de conclusión, se señala que el gobierno reconoce la problemática del sector educativo en cobertura y calidad educativa. Por lo tanto, el reto que enfrenta el gobierno con las nuevas generaciones de estudiantes colombianos es ofrecer una educación para todos los niveles educativos, con mejores condiciones de enseñanza y aprendizaje.

Lozano y Trinidad (2019) investigaron “El capital cultural como predictor del rendimiento escolar en España”. El objetivo fue comprobar si el capital cultural continúa prediciendo el desempeño escolar. Para abordar la investigación se apoyaron de un análisis comparativo entre las variables de posesiones culturales. Además, de los índices que PISA utiliza para medir el entorno económico, social y cultural.

Los autores concluyen que la comprobación de la variable del número de libros que se tienen en casa predice el rendimiento escolar, así como también, las obras de arte y los instrumentos musicales. La segunda conclusión hace referencia a cuestiones metodológicas, la necesidad de crear índices que midan mejor el impacto de los bienes culturales en el rendimiento escolar por parte de la OCDE, por lo que se

refiere a PISA la recomendación es la implementación de nuevas escalas para profundizar en las posesiones culturales que poseen las familias españolas.

Espinal, Ramos y Gómez (2020) "Poniendo a prueba la teoría de la reproducción del capital cultural en Colombia. El caso de las artes escénicas, los conciertos y el cine". El objetivo fue evaluar el efecto causal de la participación cultural de los jefes del hogar sobre la participación cultural de los jóvenes en teatro, danza u ópera, conciertos y cine. Se apoyaron de datos estadísticos de la encuesta de consumo cultural del año 2004.

En los resultados se encontró que cuando el jefe del hogar asiste a eventos de las artes escénicas, la probabilidad de que los jóvenes en ese hogar también asistan es del 40.90%, en el caso de los conciertos el efecto es de entre un 25.81%, mientras que para el cine varía entre 47,57 % y 48,96 %. Estos hallazgos son un indicio para diseñar y orientar políticas que permitan seguir acortando las brechas de participación cultural en el país.

1.1.3 Ponencias y tesis del capital cultural

En lo que concierne a la literatura especializada de ponencias halladas en congresos nacionales e internacionales y tesis de posgrado, se enfatiza que desde diferentes aristas se investiga el capital cultural teniendo como foco central a los actores educativos.

En la ponencia, de Colorado (2009) "El capital cultural y otros tipos de capital en la definición de las trayectorias escolares universitarias" se plantea dos objetivos, indagar los diferentes tipos de capitales que poseen los estudiantes universitarios, por otro lado, trata de establecer si los diferentes tipos de capitales inciden en la trayectoria escolar. Uno de los principales resultados fue que el capital cultural está medianamente

vinculado al capital social y económico. Otro resultado es la verificación del capital cultural vinculado con mayor fuerza a las trayectorias con un alto desempeño y continuidad de estudios. Finalmente, el autor llegó a la conclusión de que los estudiantes con alto capital cultural realizan mejores trayectorias escolares a lo largo de su proceso de formación escolar. El autor no reportó la metodología empleada.

En España, Marcenaro y López (2009) investigaron "El efecto del capital cultural sobre el rendimiento educativo diferencial por género". La metodología fue de corte mixto y utilizaron de instrumentos una encuesta y un cuestionario, aplicados a los padres de los niños de la comunidad de Andalucía. Los resultados permiten identificar el origen social como un factor que permite explicar las desigualdades educativas que afectan a los hijos de inmigrantes. Sin embargo, para los europeos occidentales ocurre lo contrario, pues se revela que su posición relativa respecto a los grupos anteriores descansa en gran medida en un mayor estatus socioeconómico. En segundo lugar, el nivel económico de los padres afecta el rendimiento escolar de los hijos de inmigrantes.

El autor concluye que las niñas presentan un rendimiento académico medio, a partir de sus condiciones de origen al ser inmigrantes, las horas de estudio para ellas son menores a tres. Las expectativas escolares que vislumbran los padres de sus hijas son a partir del rendimiento escolar obtenido en cursos anteriores, en efecto, se esperaría que sus progenitores potenciaran el capital cultural de sus hijos implementando estrategias a temprana edad para inculcar nuevos hábitos.

En la ponencia, "Relación entre el capital cultural y el consumo actual de los estudiantes universitarios", Molina, Casillas y Colorado (2011) el objetivo planteado fue esclarecer si el consumo cultural que poseen los universitarios es el deseado por la Universidad Veracruzana.

El estudio se abordó desde un enfoque de corte cuantitativo y la evidencia empírica la obtuvieron a partir de siete temas de consumo cultural y uso del tiempo libre: práctica y asistencia a actividades artísticas, usos de las tecnologías, actividades deportivas de participación social.

Los hallazgos más destacados fueron que los estudiantes no están obteniendo el capital esperado por la Universidad y que las estrategias de la institución no son efectivas en la formación de los distintos perfiles de los estudiantes universitarios.

En Argentina, Pruneda y Llorens (2012) en el "Proyecto educativo popular y *habitus* docente. Prácticas educativas". El propósito de los autores fue analizar el proyecto educativo del Centro Educativo Complementario (C.E.C) El Colmenar, para dar cuenta de las particularidades que adopta el proceso de transformación de las prácticas docentes. La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo que buscó explicar y comprender el espacio educativo desde las estrategias de reproducción social en la pobreza. A través de la entrevista y la etnografía pudieron conocer la formación académica y la reflexión sobre el sujeto pedagógico.

Los resultados muestran la necesidad de definir colectivamente al sujeto de la práctica pedagógica para impulsar acciones conjuntas que respondan a intencionalidades unificadas, alcanzando así la incorporación de un *habitus* transformador dispuesto a poner en jaque la construcción

del mundo naturalizado, posibilitando la transformación de las prácticas pedagógicas.

Salado, Velázquez y Ochoa (2014) denominaron la ponencia "El capital tecnológico y el ejercicio docente: el caso de la Universidad Estatal de Sonora". El objetivo de la investigación fue analizar los saberes y habilidades digitales de profesores universitarios de diferentes áreas disciplinares.

El enfoque de la investigación se desarrolló desde la perspectiva cuantitativa y la muestra fue aleatoria de 42 profesores de tiempo completo de diferentes carreras, para recabar la información utilizaron dos instrumentos: una encuesta y una entrevista semiestructurada.

Los resultados de la investigación dejaron ver que el capital tecnológico incorporado beneficia las prácticas escolares de los docentes, sin embargo, para una minoría existe resistencia para el uso y trabajo de las tecnologías de la información y de la comunicación.

En la tesis doctoral, Alvarado (2007) "La conformación del *habitus* tutorial a partir del capital cultural objetivado de los alumnos del doctorado en pedagogía". Su planteamiento central es analizar los procesos de conformación del *habitus* tutorial de los alumnos en pedagogía a través de su producción académica.

La metodología fue de corte cualitativa. Para realizar la investigación se empleó una entrevista semiestructurada junto con la técnica de la etnografía. Entre sus hallazgos más importantes, el autor reconoce los principios de diferenciación de los alumnos dentro del campo educativo, los cuales fueron la formación de origen y de trayectoria académica en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura que se constituyen como un componente formativo de gran importancia para cada sujeto. Otro, elemento importante es la adquisición de valores que

constituyen pilares de la formación tales como; responsabilidad, disciplina, respeto y honestidad. Estos elementos inciden en la producción académica, así como también, los espacios y tiempos para la elaboración y publicación de artículos y libros.

En la tesis doctoral, Torres (2009) "*Habitus* y capital cultural de los alumnos de doctorado en pedagogía de la facultad de estudios superiores Aragón". Su objetivo fue conocer los motivos que propician el bajo índice de titulación de doctorado de los estudiantes de pedagogía. La metodología del estudio fue mixta y utilizaron de instrumentos un cuestionario de 60 preguntas cerradas y una entrevista de 20 preguntas. Los hallazgos destacan que los estudiantes no logran concluir su etapa de titulación en tiempo y en forma por diversos factores: trabajan durante la semana los estudiantes, la mayoría de los estudiantes no tienen beca, el tiempo es limitado para entregar las actividades o tareas de los seminarios que cursan, la comunicación con el tutor y comité tutorial es escasa, la formación en epistemología y metodología de la investigación es endeble.

En la tesis doctoral, Donaso (2011) "Relación del capital cultural de los estudiantes y su puntaje en la Prueba de Selección Universitaria (PSU) en el área del lenguaje". El objetivo consistió en verificar la relación entre el capital cultural de los alumnos y alumnas de cuarto año y su puntaje en la Prueba de Selección Universitaria (PSU). La metodología del desarrollo de la tesis fue mixta, los instrumentos utilizados en la investigación para recoger la información fue un cuestionario que permitió medir el capital cultural de los estudiantes y el complemento de la investigación se realizó a través de un grupo focal en el que participaron ocho integrantes.

Los resultados del estudio indican que no existen diferencias en el capital cultural entre el género masculino y el femenino. Otro resultado es la correlación estadística significativa entre el capital institucionalizado y el puntaje en la Prueba de Selección Universitaria (PSU). En cuanto al capital objetivado, existe la correlación directa y significativa con los puntajes en la (PSU), de acuerdo con el análisis estadístico, donde se realizó una correlación simple entre las variables del promedio de todos los alumnos que contestaron el cuestionario y sus puntajes en la (PSU) de Lenguaje, comprobaron que sí existe relación entre el capital cultural de los alumnos y los puntajes en la (PSU) de Lenguaje y Comunicación.

En la tesis doctoral, Martínez (2015) "Competencias en TIC y capital cultural en estudiantes de una universidad pública" el objetivo fue describir y relacionar el dominio de las TIC a partir del capital cultural que poseen los estudiantes. La investigación se desarrollo bajo un enfoque cuantitativo y el instrumento empleado para recabar la información de los estudiantes de la licenciatura fue a través de una encuesta.

El autor concluye que existen tres grupos de estudiantes: alumnos en riesgo por tener un capital familiar bajo y capital escolar medio; alumnos regulares por tener un capital familiar medio y capital escolar medio; "héroes" con calificaciones de ocho y "herederos" aquellos con capital familiar alto y capital escolar alto que se diferencia por calificaciones altas.

1.1.4 Síntesis de las principales tendencias de la investigación sobre el capital cultural

- a) Temática: en el terreno educativo los temas que emanaron desde la perspectiva teórica del capital cultural se han focalizado principalmente en el origen social, rezago educativo, rendimiento

escolar y prácticas de lectura. También encontramos estudios actuales desde la mirada del capital cultural tecnológico a partir del auge de la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación en la Universidad del siglo XXI.

- b) Nivel educativo de la población estudiada: el nivel superior universitario es el más trabajado, el segundo lugar corresponde al nivel medio superior y el tercero al nivel de posgrado. La cuota pendiente del capital cultural por trabajar se encuentra en primaria y secundaria.
- c) Sujetos de estudio: los sujetos más estudiados son los estudiantes universitarios en un 85%, una minoría del 15% corresponde a los profesores del nivel superior.
- d) Métodos de investigación: los métodos pertinentes que se identificó en las investigaciones analizadas corresponden al 40% de corte cuantitativo, utilizando el cuestionario como el instrumento de primera mano para recoger información, seguido de la encuesta. Por lo que corresponde al enfoque cualitativo el 50% de las investigaciones han empleado la entrevista como el instrumento más pertinente y un 10% la combinación de ambos enfoques metodológicos (mixto).

En consecuencia, la finalidad de este apartado fue conocer, identificar y analizar las investigaciones del capital cultural a nivel nacional e internacional como aportes para problematizar nuestro objeto de estudio.

1.2 La importancia de analizar el capital cultural de los académicos en el nivel superior

La integración del estado del arte revela que existen pocas investigaciones concernientes al capital cultural de profesores universitarios, dejando ver un claroscuro el cual es pertinente continuar indagando para comprender

la conformación del acervo cultural desde la perspectiva de la docencia y la investigación. Por lo que se refiere al capital cultural, es un referente teórico que nos posibilita un acercamiento con el origen social y la formación de los académicos. Según Bourdieu (1997) existen factores sociales, culturales y escolares que nos ayudan a comprender la irregularidad de cultura que poseen los agentes sociales. La suma de estos componentes es indispensable porque van de la mano con la trayectoria escolar y personal que a la postre determinan un destino personal y profesional. Es decir, las propiedades eficientes que cada persona ha adquirido en su vida y formación escolar se convierten en moneda de cambio para luchar por determinadas condiciones y producir beneficios específicos al campo universitario conformado entre académicos portadores de diversos capitales y *habitus* que les permite estar en una competencia legítima en el ámbito educativo por obtener, conservar y mejorar sus posiciones.

De acuerdo con Casillas el campo universitario es:

Un espacio donde se efectúa el juego de producción y difusión de conocimientos especializados, porque hay participantes que conocemos como profesores y estudiantes que no solo están dispuestos a jugar ese juego sino que además creen en sus sistemas de inversión y recompensas y que reconocen que para poder desempeñarse en las distintas posiciones se debe estar dotado de un conjunto de posiciones que los posibilitan para su parte del juego y lucha por los compromisos y apuestas que están en cuestión (2002:142).

Bajo este tenor cobra presencia lo dicho por Bourdieu (1997), al mostrar cómo la escuela contribuye a la desigualdad y reproducción de desigualdades sociales como el resultado del mérito escolar y del éxito. Cabe aclarar, que ciertamente los estudiantes o académicos con capitales más acotados, tienen mayores desventajas para transitar en la escuela, sin embargo, el esfuerzo individual, permite invertir, transformar o

cambiar elementos de un tipo de capital para obtener otro. Lo anterior implica un proceso largo y constante para apropiarse de los elementos necesarios que demanda la escuela.

En relación con la idea anterior nos permite ubicar una particularidad de la realidad de la educación superior como las prácticas escolares que realizan los académicos a partir de la posesión de sus capitales que los dotan de un valor curricular y simbólico en el gremio escolar. Ante esta situación la "sociedad del conocimiento" imprime una nueva dinámica a la valoración personal y social de los conocimientos y la escuela se constituye en un referente de primer orden para establecer diferencias sociales (Tedesco, 2000).

Desde la mirada de Bourdieu (2002: 64), el profesor, en muchas ocasiones, "se ve obligado a operar con un mínimo de racionalización de lo que transmite, ligando sus conocimientos a contextos prácticos y estandarizados". En efecto, las actividades que realiza el académico dentro del aula y fuera son trascendentales en la transmisión de capital cultural, puesto que va más allá de ser un mero "transmisor de contenidos por hora"; es la apuesta por la identidad lo que permite denominarlo académico: la construcción del intelectual cuyo punto en común es su pertenencia a las instituciones educativas y su participación en las funciones de producción y transmisión de conocimiento (Preciado, 2006).

Frente a las exigencias y demandas laborales, las políticas educativas en el nivel superior determinan el perfil que deben tener los docentes universitarios, el tiempo de dedicación, las condiciones de trabajo, el ambiente laboral, la participación en los diferentes programas de reconocimiento y en la gestión universitaria (Galaz y Vilorio 2014).

En la actualidad se valoran más los indicadores de desempeño, por lo tanto, las instituciones contratan docentes con perfiles altos de estudios

de doctorado y posdoctorado de preferencia que pertenezcan al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), la productividad de publicaciones, la participación en colectivos académicos y sobretodo la actividad de la docencia y la investigación. Según, Galaz, Padilla y Gil (2008) el rol del académico cambió de la docencia a la investigación, y con ello se racionalizó la imagen del académico "integral"; es decir, el que puede concentrar al mismo tiempo las actividades de docencia, investigación, gestión académica, vinculación y tutoría.

De esta manera, el docente universitario ubicado en el campo educativo es la figura principal quien conduce el proceso de enseñanza - aprendizaje en la interacción cotidiana y permanente dentro del aula con los estudiantes. En gran medida de él depende el cumplimiento del programa escolar, planear sus clases ahora en la actualidad en un modelo presencial y a distancia, buscar lecturas, recursos y materiales didácticos relacionados a su materia, diseñar evaluaciones pertinentes para sus estudiantes y principalmente generar un ambiente de aprendizaje óptimo, en suma, de estas actividades día con día debe estar actualizado en su área de conocimiento o disciplina a la que pertenezca.

Por lo tanto, el trabajo del académico universitario es complejo, pues implica la parte científica y cultural que debe satisfacer las necesidades de los alumnos para la mejora del aprendizaje y la calidad de la enseñanza. De tal forma que la acumulación de cultura posibilita de mayores recursos a los académicos para que conozcan su área de conocimiento, así mismo, ejemplificar un tema o concepto de la materia que imparte. Sin embargo, se requiere de la combinación de distintos capitales para hacer uso de sus habilidades en el momento requerido.

A partir de este marco de referencia y en el escenario descrito surge la siguiente interrogante que orientó a esta investigación: ¿Cuál es el

capital cultural de los académicos de la licenciatura en educación? A juicio de Bourdieu:

La lógica de la investigación es un engranaje de dificultades mayores o menores que condenan a interrogarse, en cada momento, sobre lo que se hace, y permiten saber cada vez mejor lo que se busca al proporcionar principios de respuesta que conllevan nuevas preguntas, más fundamentales y más explícitas (2008:18).

En sincronía con la pregunta anterior, el objetivo general de la investigación es analizar el capital cultural de los académicos para el desarrollo en su quehacer docente. Para dar respuesta a la pregunta de investigación se plantean los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar el capital cultural de los académicos de la licenciatura en educación
2. Interpretar el capital cultural de los docentes para el desempeño en su quehacer docente
3. Caracterizar el capital cultural de los académicos de la licenciatura de educación

A través de los objetivos mencionados se construyeron los siguientes supuestos desde los cuales se partió la investigación:

Supuestos hipotéticos

1. La acumulación de capital cultural de los académicos es predictor en su labor docente con los estudiantes.
2. El capital escolar predomina en la profesión docente, lo cual resta importancia en la formación cultural de los académicos.
3. Los académicos con una alta escolaridad y trayectoria consolidada tienen un volumen de capital cultural basto, por ende, proporcionan a los estudiantes mayores recursos y conocimientos.

CAPÍTULO 2. ELEMENTOS TEÓRICOS

En el presente capítulo se presentan los elementos teóricos que sustentaron la investigación. La conceptualización teórica permitió acompañar el objeto de estudio y obtener las categorías pertinentes para analizar e interpretar lo estudiado. Bajo esta premisa, se enmarcó la investigación en el corpus de la teoría bourdiana, principalmente el capital cultural y sus tres estados.

2.1 Capital cultural

El autor francés Pierre Bourdieu de origen filósofo se acercó a la sociología luego de realizar sus trabajos antropológicos en Argelia, de la ruptura con el paradigma estructuralista en los años cincuenta y del estructuralismo marxista que se encontraba en efervescencia en los años sesenta. Bourdieu es un intelectual altamente reconocido y consagrado del siglo XX en las ciencias sociales por el alcance de sus obras las cuales abarcaron distintas disciplinas como la filosofía, etnología, sociología, sociolingüística, economía e historia.

Sus aportaciones teóricas revelaron importantes acontecimientos, generando polémica entre sus seguidores por sus evidencias empíricas y fuertes críticas, de allí que fue considerado un sociólogo rebelde. Muchas de las aportaciones teóricas tienen como antecedente e influencia en su trayectoria a Karl Marx, Max Weber y Émile Durkheim entre los siglos XIX y XX. Así como también, de Lévi Strauss, Saussure y Althusser.

La amplia producción de herramientas analíticas y metodológicas desarrolladas por Bourdieu, han nutrido simultáneamente distintas disciplinas, permitiendo visibilizar que a través de los conceptos bourdianos es posible explicar y comprender diversos problemas sociales y educativos que resultan importantes analizar desde los alcances

conceptuales de *habitus*, campo y capital cultural, considerados conceptos de carácter correlacional.

El concepto de capital cultural fue instaurado por Bourdieu y Jean Claude Passeron en la obra "La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza" publicado en 1977. En dicha obra se hace un análisis del funcionamiento del sistema escolar francés y la cultura, la suma de estos elementos contribuía a la reproducción social de las distintas clases sociales; la nueva clase media, la elite cultural y la clase económicamente dominante.

Inicialmente el concepto de capital cultural apareció como una hipótesis teórica que permitía explicar el desigual rendimiento escolar de los niños procedentes de diferentes clases sociales. Gracias a él, pude vincular el "éxito escolar" es decir, el beneficio específico que los niños de distintas clases sociales y fracciones de clase podían obtener en el mercado académico, con la distribución del capital cultural entre las clases y las fracciones de clase (Bourdieu, 1987:136).

Siguiendo a Gutiérrez (2012), Bourdieu libero el concepto de capital de la relación económica de Marx y lo expande a cualquier bien susceptible de acumulación de trabajo durante la vida que se constituye en un proceso de producción, distribución y consumo cultural. Es decir, el capital es un recurso que se acumula y que provee en forma interiorizada o materializada a los agentes sociales de disposiciones para transitar en espacios sociales.

Para los agentes sociales la transmisión hereditaria de capital los posiciona en condiciones óptimas que les permite hacer intercambio de forma material con los objetos que se poseen dependiendo del campo social al que pertenecen. Cercanos a esta postura se encuentra, la propuesta de Costa, quien define el capital como: "conjunto de bienes que

se reproducen, se redistribuyen, se consumen, se invierten y se pierden” (1976:3).

Otra definición es la de Guerrero “capital se puede entender una especie de trabajo vivo, un trabajo social que se acumula bien sea en forma materializada, interiorizada o incorporada pero que no existe fuera del campo social donde fue formado o acumulado” (2020:119).

Por lo tanto, la acumulación de capital requiere:

[...] tiempo necesario para la adquisición como se establece el vínculo entre capital económico y capital cultural. Efectivamente las diferencias en el capital cultural de una familia, implican diferencias, primero, en la precocidad del inicio de la trasmisión y acumulación, teniendo por límite la plena utilización de la totalidad del tiempo biológico disponible, siendo el tiempo libre máximo puesto al servicio del capital cultural. En segundo término, implica diferencias en la capacidad de satisfacer las exigencias propiamente culturales de una empresa de adquisición prolongada. Además, y correlativamente, el tiempo durante el que un individuo puede prolongar su esfuerzo de adquisición, depende del tiempo libre que su familia le puede asegurar, es decir, liberar de la necesidad económica, como condición de la acumulación inicial (Bourdieu,1987:14).

En este orden de ideas, la familia es un factor clave para la acumulación y reproducción de capital cultural por ser el lugar donde cada acción incorporada otorga significados en la forma de pensar y de actuar de los agentes sociales a partir de sus actitudes, valores, normas, creencias, conocimientos, experiencias y prácticas de orden social que realizan los miembros del hogar en el contexto social al que pertenecen. La influencia familiar permanece e incidirá en el transcurso de vida, reproduciendo hábitos cultivados convertidos en principios de diferenciación en la manera de llevarlos a la práctica. Por consiguiente, el rendimiento escolar de los agentes sociales dependerá del capital cultural previamente invertido vinculado a las características asociadas de la procedencia familiar, lo cual hace reconocer que el contexto familiar

suministra elementos primarios para la reproducción de las prácticas sociales.

De acuerdo con Casillas, Ramírez y Ortiz (2014:31) "la noción de capital cultural nos acerca a la historia social de los individuos, intenta recuperar tanto la influencia familiar como la propia trayectoria del individuo".

Cercanos a esta postura se encuentra Bracho, quien define capital cultural como "la herencia social y cultural que desempeña un importante papel en procesos de selección y exclusión sociocultural" (1990:15).

En efecto, el capital cultural es la acumulación de recursos construidos a través de procesos formales e informales que a lo largo de la vida se han introducido en el cuerpo y en el pensamiento, posibilitando implícitamente en los agentes sociales un conjunto de saberes y saber hacer puestos en juego en distintos campos sociales permitiendo mejorar o maximizar las actividades personales y profesionales. La escuela en el proceso de acumulación de capital cultural se sitúa como el espacio de libertad que reúne a los agentes sociales con distintos capitales que permiten conectarse y configurar durante la socialización diaria dentro y fuera del aula. A su vez, el capital cultural puede invertirse y reconvertirse en otros tipos de capitales por la riqueza que tiene en la conjugación de sus tres estados: incorporado, objetivado e institucionalizado.

Según Bourdieu (1987), el capital cultural es un referente importante en la formación de los agentes sociales, de tal forma que hay una relación directa entre el capital cultural y la educación, a mayor capital cultural, mayor oportunidad de continuar estudiando y acceder mejor educación. Sin embargo, la escuela y la familia no son exclusivamente los que proveen de capital cultural, se reconocen otros

capitales: social, político y económico que intervienen en el campo escolar para crear un acervo cultural.

El volumen del capital cultural que cada agente social acumula depende de la cantidad de conocimientos, habilidades o capitales adquiridos que disponen para aplicarlos en un determinado campo. La concepción de campo se emplea como el espacio en el que los agentes sociales ejercen sus prácticas sociales conforme a las reglas establecidas entre ellos, las posiciones que ocupan dentro de cada campo tienden agruparse o alejarse en relación a la acumulación de los distintos capitales que portan los agentes sociales.

Así pues, los agentes están distribuidos en la totalidad del espacio social, en la primera dimensión según el volumen global de capital que poseen, en la segunda dimensión según la composición de su capital, esto es, según el peso relativo de los diversos tipos de capital en la totalidad de su capital, especialmente del económico y del cultural, y en la tercera dimensión según la evolución en el tiempo del volumen y la composición de su capital, esto es según su trayectoria en el espacio social (Bourdieu,1987:106).

Por consiguiente, el volumen y la estructura del capital establecen la vinculación de factores o recursos que se disponen y se caracterizan por ser elementos básicos y permanentes en el funcionamiento de la construcción de las clases sociales.

Algunos de los supuestos que establece Bourdieu y Passeron en su obra "Los herederos los estudiantes y la cultura" son dos tipos de familia con diversos volúmenes y estructura de capital. Por un lado, se encuentran las familias privilegiadas procedentes de estratos sociales altos con condiciones óptimas que les facilitan a sus hijos la adaptación por la escuela al poseer un capital económico, cultural y escolar equilibrado (Pérez, 2011), cuya rentabilidad de capitales les permite acceder a diversas actividades escolares, culturales, artísticas, recreativas

y deportivas. De tal manera, que el privilegio cultural se vuelve más rico y amplio cuando se trata de orígenes sociales con herencia cultural y recursos económicos que permiten socializarse con grupos sociales de las mismas condiciones.

En contraste, se encuentran las familias desfavorecidas con un capital cultural distinto al dominante que reduce la posibilidad de ingreso y permanencia de transitar en la escuela presentando distintas formas de vida, carencias de manera temporal o permanente en recursos económicos, materiales, culturales y tecnológicos, así como también, de un contexto distanciado del consumo cultural que les impide tener acceso a distintos escenarios culturales, por ejemplo; museos, taller de música, pintura, teatro, cine, conciertos, librerías, bibliotecas, etcétera. Así, desde estas características de procedencia los estudiantes tendrán recorridos escolares largos, en procesos paulatinos para alcanzar el éxito educativo.

El problema surge cuando estas diferencias se convierten en desventajas para el acceso y permanencia a la educación, pues la suma de estos factores asociados a las demandas actuales en la educación acorta las oportunidades de continuar estudiando a medida que se avanza de nivel educativo se evidencia que el rendimiento de los estudiantes es desigual porque no se tiene el mismo pasado cultural. Así, bajo la perspectiva De Garay (2004:232), "la imposibilidad o las restricciones económicas de las familias para costear el consumo cultural de sus hijos desde pequeños, impide que estos cuenten con un amplio capital incorporado".

Las diferencias ligadas al origen social tienden aumentar la distancia escolar a medida del nivel de instrucción de cada uno de los integrantes de la familia. De acuerdo con Bourdieu (2003:23) "el origen social es sin duda el que ejerce mayor influencia sobre el medio estudiantil, mayor en

todo caso que el sexo y la edad y sobre todo más que tal o cual factor claramente percibido”.

Bajo este tenor el origen social es un factor determinante en la trayectoria escolar de cada agente social, pues permite pronosticar las posibilidades para acceder y permanecer en la escuela, la elección de carrera, la lógica indicaría que las opciones sean limitadas cuando se pertenece a contextos desfavorecidos. Contextualizando a nuestro país las condiciones son heterogéneas de estudiantes en intelecto, destrezas, potencialidades cognitivas y diferentes estratos sociales en los niveles educativos (básico, medio superior y superior). Cabe mencionar que la desigualdad en las oportunidades y resultados educativos no sólo depende de los rasgos o talentos individuales, si no de los recursos materiales, prácticas educativas y condiciones excluyentes de las instituciones.

Por su parte, De Garay, plantea que “los jóvenes que logran ingresar a las instituciones de educación superior, como lo muestran distintos estudios, no son un grupo homogéneo. Proviene de diferentes estratos sociales, diferentes ambientes culturales y familiares y tienen diferentes expectativas e imaginarios sobre la educación superior” (2001:128).

Una de las diferencias notables que separan a los agentes sociales de condiciones óptimas en contraste con los de recursos acotados es cuando se les mide en escenarios culturales y escolares a lo largo de la carrera desarrollando mejores habilidades, capacidades y actitudes los primeros.

El capital cultural según (Bourdieu 1997:78) “es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico”. Es decir, no basta con tener abundante dinero o propiedades ostentosas, sino también se requiere de conocimientos y habilidades específicas para desarrollar

una gran variedad de actividades en la vida diaria que demandan una complejidad con apoyo de la mente humana para ejecutarlas en un determinado campo social. Y a la inversa, sino se se tienen los medios y recursos, difícilmente se podrá acumular un capital cultural significativo para los agentes sociales.

En relación con esta idea se puede concebir el *habitus* como la historia incorporada que actúa en los agentes sociales para ejecutar formas de pensamientos, las cuales mantienen una relación directa con socialización primaria y las prácticas sociales y culturales del entorno familiar y escolar. Bourdieu instituye que el *habitus* es un sistema:

de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu,2007:86).

Es decir, el *habitus* "origina prácticas, individuales o colectivas, y por ende historia, de acuerdo con esquemas engendrados por la historia" (Bourdieu, 2007:88). En tanto, el capital cultural acumulado se produce y reproduce a través de un proceso natural por las disposiciones incorporadas en el cuerpo. Sin embargo, el medio para compensar a los agentes sociales de orígenes sociales bajos de capital cultural es la escuela por ser un espacio imprescindible para la sociedad donde se refuerzan y fortalecen los aprendizajes familiares, y se edifican nuevos aprendizajes que permiten aprender a vivir desarrollando valores, hábitos, conductas, normas de comportamiento y actitudes que los sujetos conjugan, reinterpretan y transforman con base en los capitales

previos que acumulan. Así mismo, se construyen saberes genéricos y específicos que interactúan en la cotidianidad de las personas, entablando diálogos, debates, críticas, compartiendo experiencias, emociones y sentimientos que permiten comprender realidades del mundo y de la vida.

Con base en lo anterior, existe una articulación entre el aprendizaje familiar y la escuela en un proceso dinámico de conversión que se complementa para fortalecer la enseñanza de los estudiantes. En conjunto:

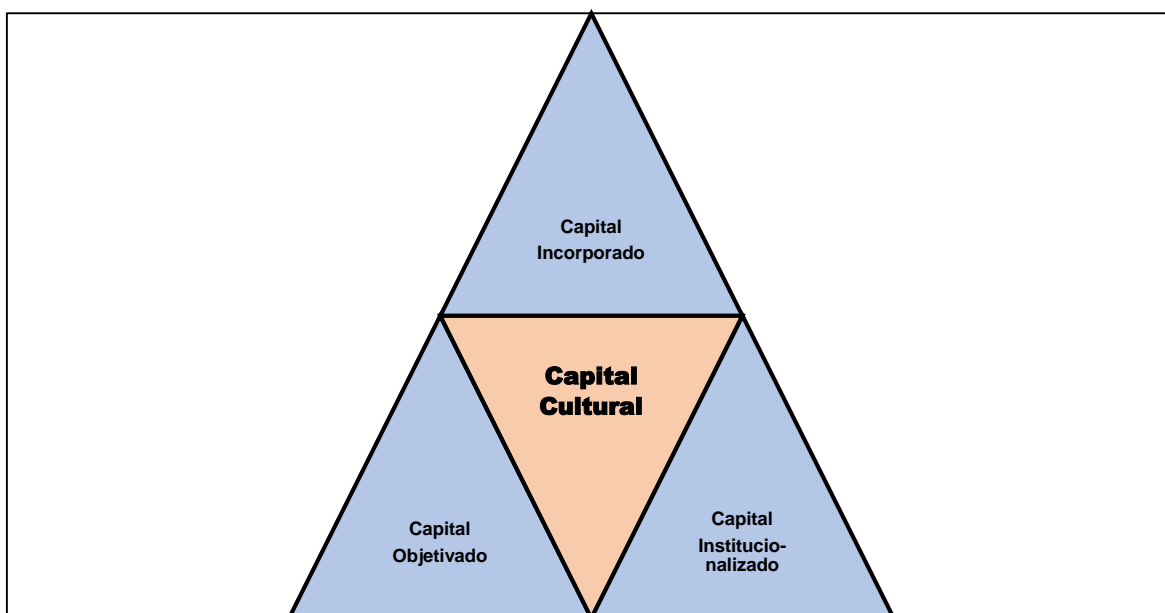
La familia y la escuela funcionan, de modo inseparable, como los lugares que se constituyen, por el propio uso, las competencias juzgadas como necesarias en un momento dado del tiempo, y como los lugares en los que se forma el precio de esas competencias, es decir, como los mercados que, mediante sus sanciones positivas o negativas, controlan el resultado consolidado lo que es <<aceptable>> quitando valor a lo que no lo es [...] (Bourdieu, 2002:96).

No obstante, a pesar de ser la escuela el lugar de reconocimiento y legitimidad que contribuye a la distribución y reproducción de capital cultural, genera a su vez arbitrariedades culturales, sociales, económicas y escolares que expresan el interés de la dominación en el sistema educativo en la decisión de propuestas curriculares (el qué y cómo enseñar) privilegiando a los grupos sociales dominantes para alcanzar el éxito educativo. Cabe aclarar, que la escuela en sus orígenes fue pensada para estudiantes de estratos medios y altos. Mientras, los estudiantes que no poseen las disposiciones requeridas por la escuela presentan dificultades para permanecer en la misma. En virtud de lo anterior, (Martin y Bruquetas, 2014: 392) señalan que “una mayor igualdad de oportunidades se lograría principalmente mediante políticas que trascienden el campo de acción del sistema educativo”.

2.1.2 Los tres estados del capital cultural

Bourdieu en su obra "Poder, derecho y clases sociales" publicada en 1983, explicita las distintas formas del capital: económico, social y cultural. Para efectos de esta investigación se consideró únicamente el capital cultural en sus tres estados (incorporado, objetivado e institucionalizado).

Esquema 1. Los tres estados del capital cultural



Fuente: Elaboración propia

2.1.3 Capital cultural incorporado

El capital cultural incorporado es una propiedad hecha cuerpo que requiere una inversión de tiempo para cultivarlo, dinero, disciplina y constancia que presupone procesos pedagógicos en diferentes etapas de la vida para volverlos hábitos, convertidos en disposiciones cognitivas durables de vida, por ejemplo, la forma de hablar, pensar, escribir, leer, practicar algún deporte, instrumento musical, cantar, bailar, hablar algún idioma o dialecto, dibujar, pintar, etcétera. Además, del consumo cultural

y del contenido digital adquirido en los diferentes medios de comunicación.

Las habilidades propias que los agentes sociales desarrollan, consisten principalmente de la trasmisión de conocimientos, aprendizajes, saberes y actitudes adquiridos en la familia por ser la responsable de la socialización primaria de transmitir e inculcar valores, hábitos e ideologías que les permitan transitar en la vida. Los espacios complementarios en la formación integral de los individuos es la escuela y el entorno social donde se realizan numerosas actividades en diversos espacios de esparcimiento que les permiten fortalecer y poner en práctica los conocimientos adquiridos.

En relación con las ideas anteriores, Bourdieu ejemplifica con el trabajo intelectual:

[...] hay cosas de las cuáles todo el mundo hace como si todos las poseyeran, mientras que solamente algunos las dominan: por ejemplo, el hecho de saber tomar notas, el hecho de saber hacer una ficha, utilizar un diccionario, el uso de abreviaturas, la retórica de la comunicación, la organización de un fichero, la creación de un índice, la utilización de un fichero descriptivo de datos, de una biblioteca, el uso de instrumentos informáticos, la lectura de cuadros estadísticos y de gráficas. La tecnología del trabajo intelectual no solamente no se nos enseña, sino que menospreciada (Bourdieu, 1997:170).

Cabe señalar que el capital cultural incorporado es insustituible, no se compra, ni se transfiere o hereda, ni tampoco es estático, sino todo lo contrario, es dinámico porque se encuentra en constante cambio todo el tiempo, se acumula, construye y transforma por esfuerzo propio en diferentes escenarios y sitios sociales donde interactúan los agentes sociales, se fortalece a través de la competencia en el trabajo científico y se acrecienta durante la vida, mediante nuevos aprendizajes y experiencias que permiten ir depurando y matizando los recursos de

acuerdo al campo social al que pertenece cada agente social, adoptando conductas y gustos particulares de consumo cultural y popular, por ejemplo; música, cine, teatro, conciertos, literatura, viajes, comidas, bebidas y estilos de vida. En particular, cada individuo tiene diferentes procesos para incorporar los insumos que recibe y transformarlos en capital cultural.

2.1.4 Capital cultural objetivado

El capital cultural objetivado posee una forma distinta al incorporado de apropiarse, este capital se manifiesta en objetos culturales, obras artísticas y literarias, contenidos gráficos, artesanías y pinturas. Los materiales culturales adquiridos de herencia familiar generacionalmente tienen una identidad particular simbólica por el valor conservado. "Las familias procuran garantizar la transmisión de capital simbólico a los miembros de las nuevas generaciones e intentan prepararlos para mantener o mejorar su posición en el espacio social" (Molina, 2016:946). Este capital está vinculado principalmente con lo económico para adquirirlo y con el gusto particular de elección representado una doble inversión económica y cultural.

La apropiación de objetos culturales adquiridos antes o durante el trayecto formativo diferencia a los agentes sociales de acuerdo con el origen social, formación académica y campo social donde participan. Sin embargo:

hay que tener cuidado de no olvidar que este capital cultural solamente subsiste como capital material y simbólicamente activo, en la medida en que es apropiado por agentes y comprometido, como arma y como apuesta que se arriesga en las luchas cuyos campos de producción cultural [...] sean el lugar donde los agentes obtengan beneficios ganados por el dominio sobre este capital objetivado, y por tanto, en la medida de su capital incorporado (Bourdieu,1987:4).

Por ejemplo; el campo educativo se caracteriza por libros de corte académico, diccionarios, enciclopedias, pinturas, esculturas, artesanías, instrumentos musicales, esculturas y contenidos audiovisuales. Actualmente la universidad del siglo XXI contempla el capital tecnológico o cultural digital cuando se poseen dispositivos y accesorios tecnológicos (celular, Tablet, Laptop, Pc, conexión internet, servicio de streaming (contenido digital por internet) y aplicaciones de pago. Las herramientas y recursos de este capital posiblemente benefician el desempeño escolar desarrollando nuevas habilidades y saberes en los estudiantes y académicos.

En efecto, la cantidad de objetos que se tienen no significa necesariamente tener una alta cultura de conocimiento, pues se requieren disposiciones incorporadas y referentes culturales que nos permitan comprender y valorar lo que se consume culturalmente. La incidencia del capital económico interviene cómo el factor denominador para acceder y acumular un porcentaje de capital cultural objetivado, otro factor es el contexto familiar y la interacción con otros agentes sociales para la adquisición de este capital.

2.1.5 Capital cultural institucionalizado

El capital cultural institucionalizado se refiere a las certificaciones y títulos escolares profesionales (licenciatura, diplomados, especialidades, maestría y doctorado) emitidos por una institución educativa oficial que hace acreedor a cada agente social por la apropiación de conocimientos, habilidades y destrezas adquiridas durante su trayectoria escolar. En este rubro Colorado (2009) subraya que los estudios de algún idioma, cursos de capacitación y preparación no son conducentes a grados escolares, sin

embargo, son evidencias de certificaciones validadas como capital institucionalizado.

El capital cultural en estado institucionalizado se objetiva por la cantidad de títulos y certificaciones obtenidas a lo largo de la formación de cada agente social, sin embargo, el reconocimiento a los portadores de las credenciales educativas se distingue por la procedencia de escuelas nacionales e internacionales. Lo anterior se denomina segmentación académica “expresada en la segregación socioeconómica del alumnado, en la distribución desigual de los recursos materiales y en la heterogeneidad del personal docente” Krüger (2012:150). En el rubro académico, se manifiesta principalmente en los títulos de los docentes, pues no es lo mismo obtener un título expedido por alguna Universidad del país con reconocimiento a nivel nacional e internacional a obtenerlo en otra de perfil bajo. En tanto, la segmentación puede separar a determinados grupos por las razones expuestas anteriormente.

A su vez, este capital puede equilibrar algunas propiedades de otros capitales, que no se pueden igualar. Según Bourdieu, “el título académico es un certificado de competencia cultural que confiere a su portador un valor convencional duradero y legalmente garantizado” (2001:146). Es decir, la posesión de credenciales escolares constituye una carta de presentación de triunfo para quienes han logrado el éxito académico otorgándole:

un reconocimiento institucional al capital cultural poseído por cierto agente, el diploma escolar permite además comparar a sus titulares e incluso “intercambiarlos” (sustituyendo los unos por los otros en la sucesión); permite también establecer tasas de convertibilidad entre el capital cultural y el capital económico, garantizando el valor en dinero de un determinado capital cultural (Bourdieu, 2011:220).

Por lo tanto, la escuela juega el papel de validar los conocimientos a través de ciertas credenciales que tienen un valor en el mercado laboral para ejercer un trabajo cualificado remunerado económicamente de acuerdo con las habilidades y capacidades que domina el sujeto las cuales permiten escalar posiciones laborales y posicionarse en un estatus asociado a la alta escolaridad, aumentando su capital cultural institucionalizado y simbólico. Sin embargo, la expansión y segmentación académica propicia que los títulos se diluyan. Lo anterior ha contribuido a la inflación educativa, por lo tanto, en la actualidad se necesita tener más estudios para conseguir un empleo estable o inestable por un determinado tiempo.

La reproducción de la estructura de la distribución del capital cultural se opera en la relación entre las estrategias de las familias y la lógica específica de la institución escolar. Ésta tiende a proporcionar el capital escolar, que otorga bajo la forma de títulos (credenciales), al capital cultural que posee la familia y es transmitido por una educación difusa o explícita en el curso de la primera educación (Bourdieu, 1997:95).

En la última década y actualmente los títulos escolares han manifestado tener un valor relativo para el ingreso y permanecía en el mercado laboral, propiciando que los trabajos sean otorgados a quienes presentan una mejor preparación y mayor cantidad de diplomas, reconocimientos y títulos. Cabe mencionar que también intervienen otros factores, como los vínculos y contactos que se tengan en el ámbito educativo, político y social. En tanto que los títulos, diplomas y certificaciones "se asocian a la alta escolaridad y los mejores salarios los obtienen (normalmente) los más calificados" Casillas, Chain y Jacome (2007:13). Así el valor de las credenciales escolares representa una rentabilidad monetaria por el valor del grado escolar obtenido.

CAPÍTULO 3. RUTA METODOLÓGICA

En este apartado se describen los aspectos metodológicos que conformaron la elaboración de la investigación. En primer lugar, se menciona el enfoque seleccionado para abordar el objeto de estudio. En segundo lugar, el universo y muestreo de la población, enseguida, las dimensiones que constituyen el instrumento, posteriormente, trabajo de campo. En tercer lugar, las etapas que se llevaron a cabo para la sistematización de la información recolectada (codificación de los datos, captura de los datos, análisis de frecuencias, cruce de variables). Finalmente, presentamos el contexto de la Universidad donde se realizó la investigación y el perfil del profesorado de la licenciatura en educación.

3.1 Enfoque del estudio para investigar el capital cultural

La propuesta metodológica que consideramos pertinente para realizar una aproximación al capital cultural de los académicos de la licenciatura de educación se debió en función de la naturaleza del objeto de estudio y de los objetivos propuestos, por lo tanto, el enfoque que siguió la investigación fue cuantitativo, el cual se fundamenta en conocer la realidad social en datos evidenciables, brindando una descripción detallada que permite dar a conocer un panorama claro de las características generales y particulares de los sujetos que participaron en el estudio. El enfoque cuantitativo en la opinión de Hernández, Fernández y Baptista (2014:4) "usa la recolección de datos para probar hipótesis con base a medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías".

El tipo de investigación que se desarrollo fue de carácter descriptivo y de corte interpretativo, porque únicamente pretendemos tener un primer acercamiento a las características de los elementos culturales que poseen los académicos a través de una muestra aleatoria. Por lo tanto,

los hallazgos encontrados en la investigación son válidos exclusivamente para este segmento de académicos de la licenciatura en educación.

3.1.2 Caracterización del universo y muestreo

Los autores Canales, Alvarado y Pineda (1994) señalan que el universo o población es el conjunto de personas u objetos de los que se desea conocer algún tópico para una investigación. En esta tesis situamos como universo al colegiado que labora en la licenciatura de educación conformado por una plantilla total, de 79 académicos (47 mujeres y 32 hombres) impartida en los turnos matutino y vespertino.

De este universo seleccionamos la muestra que se define como un “subconjunto de casos o eventos extraído, de forma aleatoria, de una población” Sánchez (2007:154). En tanto, la muestra del estudio fue de 39 académicos (23 mujeres y 16 hombres) representando edades de 25 a más de 61 años, estos académicos imparten clases de primero a octavo semestre en la licenciatura de educación. Cabe mencionar que decidimos no utilizar una muestra representativa de la población, puesto que no intentamos generalizar los resultados encontrados del total de la población.

Por lo tanto, la técnica empleada para que los académicos formaran parte de la muestra fue muestreo aleatorio simple, la cual consiste, en que cada individuo de la población o universo tiene la misma probabilidad de ser elegido al azar.

La elección de los participantes se cristalizó dentro de la institución educativa del nivel superior en diferentes espacios individuales y compartidos por los académicos como son; salón de clases, biblioteca, cafetería, cubículos y pasillos. Los criterios de elección fueron; académicos disponibles para contestar el cuestionario e interés por el tema de la investigación.

El periodo de elaboración de la investigación fue de 2018 a 2020, durante esta temporalidad se realizaron reuniones de seguimiento y acuerdos con el tutor, integrantes del comité tutorial y especialista del capital cultural. Así mismo, durante este periodo de la investigación se participó en espacios académicos de congresos nacionales e internacionales que permitieron consolidar el trabajo en cada una de las asistencias.

3.1.3 Dimensiones que constituyen el cuestionario

Las dimensiones que constituyen el cuestionario fueron las siguientes; origen social, capital académico y capital cultural. Las dimensiones tuvieron operatividad para determinar la información que se deseaba obtener en cada pregunta.

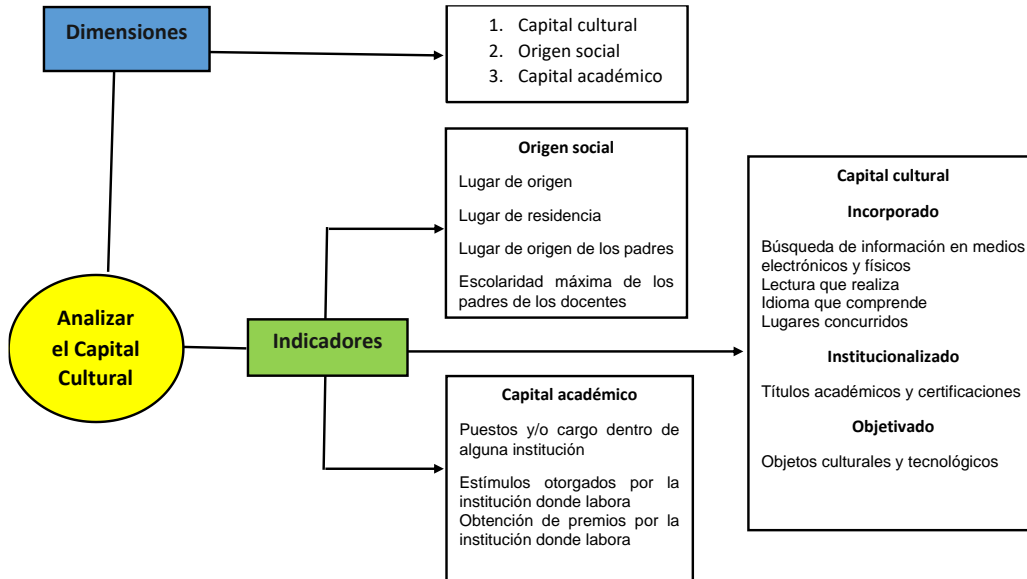
La primera dimensión, origen social: permitió conocer información relacionada con el origen familiar y social, sobre las prácticas culturales y los antecedentes escolares de los padres de los académicos.

La segunda dimensión, capital académico: examino aspectos de estímulos, premios, cargos históricos y actuales que hayan tenido los académicos durante su trayectoria profesional.

Por último, la tercera dimensión identificó el capital cultural en sus tres estados. Capital incorporado; saberes y habilidades hechas cuerpo que permiten desarrollar actividades en la vida diaria, por ejemplo; búsqueda de información en libros o dispositivos tecnológicos, poseer un bagaje cultural de literatura, conocedor de música, de obras de pintores. Capital institucionalizado; certificaciones o títulos escolares que legitiman en el campo escolar a quienes las portan. Capital objetivado; objetos culturales y materiales que son eficientes en un campo social determinado y que distinguen a las personas (cuadros de pintores, artesanías, esculturas, libros físicos, digitales y clásicos, instrumentos musicales,

biblioteca en casa, estudio en casa y dispositivos tecnológicos (celular, Tablet, Pc, Laptop, y Apps de pago).

Esquema 2. Dimensiones e indicadores del capital cultural



Fuente: Elaboración propia

3.1.4 Estructura del cuestionario

Para efectos de esta investigación se utilizó el cuestionario como el instrumento pertinente para recabar las opiniones de manera sistemática y ordenada de los académicos en cuanto al capital cultural (incorporado, objetivado e institucionalizado). De acuerdo con Muñoz (2003) el cuestionario es un instrumento clásico en las ciencias sociales donde se registra y capta información de los informantes de un tema en específico, su versatilidad permite comprender elementos cuantitativos y cualitativos.

La estructura del cuestionario fue organizada en tres partes; en la primera, se redactó el texto introductorio del encabezado en donde se revela que es parte de una investigación del Programa del Posgrado de Maestría en Pedagogía de la Universidad Nacional Autónoma de México, se subraya que la información obtenida por parte de los informantes será

trabajada con anonimidad y se utilizará exclusivamente para fines estadísticos.

Así mismo, se indicaron las instrucciones para que los docentes procedieran a contestar, Zarkowich (1970) señala la importancia de mencionarlas al inicio de cada instrumento con la finalidad de que el informante responda cada pregunta y evitar elementos subjetivos en las mismas.



Cuestionario

Estimado profesor (a) el cuestionario que tiene en sus manos forma parte de una investigación de Maestría del Posgrado de Pedagogía de la UNAM. La información obtenida será de estricta confidencialidad con fines estadísticos. De antemano agradezco su colaboración por aceptar contestarlo.

Instrucciones: a continuación, encontraras un conjunto de preguntas, en donde aparezca un favor de **X** el inciso que crea correspondiente.

Folio: _____

En la segunda parte, se consideraron datos generales de identificación de los informantes: edad, género, estado civil, lugar de origen y de residencia, escolaridad máxima y lugar de origen de sus padres y número de focos de la casa donde vivían cuando eran niños. También, se consideraron los datos profesionales y laborales: formación académica y tipo de nombramiento. Se enfatiza que los datos antes mencionados fueron importantes porque influyeron en las respuestas de las preguntas y para crear las correlaciones de variables.

I. Datos generales

Edad						
a) 25 a 30 años <input type="checkbox"/>	b) 31 a 40 años <input type="checkbox"/>	c) 41 a 50 años <input type="checkbox"/>	d) 51 a 60 años <input type="checkbox"/>	e) Más de 61 años <input type="checkbox"/>		
Género						
a) Femenino <input type="checkbox"/>	b) Masculino <input type="checkbox"/>					
Estado civil						
a) Soltera (o) <input type="checkbox"/>	b) Casada (o) <input type="checkbox"/>	c) Unión libre <input type="checkbox"/>	d) Divorciada (o) <input type="checkbox"/>			
Lugar de origen: _____						
Lugar de residencia: _____						
Escolaridad máxima de sus padres						
a) Madre: a) Sin estudios _____	b) Primaria _____	c) Secundaria _____	d) Preparatoria _____	e) Universidad _____	f) Maestría _____	g) Doctorado _____
b) Padre: a) Sin estudios _____	b) Primaria _____	c) Secundaria _____	d) Preparatoria _____	e) Universidad _____	f) Maestría _____	g) Doctorado _____
Lugar de origen de sus padres						
a) Madre: Estado: _____	País: _____					
b) Padre: Estado: _____	País: _____					
Anote cuantos focos tenía la casa donde vivía cuando era niña (o) _____						

II. Datos profesionales y laborales

a) Licenciatura en: _____	Dentro del país	<input type="checkbox"/>	Extranjero	<input type="checkbox"/>
b) Diplomado en: _____	Dentro del país	<input type="checkbox"/>	Extranjero	<input type="checkbox"/>
c) Especialidad en: _____	Dentro del país	<input type="checkbox"/>	Extranjero	<input type="checkbox"/>
d) Maestría en: _____	Dentro del país	<input type="checkbox"/>	Extranjero	<input type="checkbox"/>
e) Doctorado en: _____	Dentro del país	<input type="checkbox"/>	Extranjero	<input type="checkbox"/>
f) Otros estudios: _____				
Tipo de nombramiento				
a) Asignatura <input type="checkbox"/>	b) Asociado: A	B	C	<input type="checkbox"/>
	¿Usted es miembro del Sistema Nacional de Investigadores?		Si	<input type="checkbox"/>
			No	<input type="checkbox"/>
Candidato del SNI <input type="checkbox"/>	SNI 1	<input type="checkbox"/>	SNI 2	<input type="checkbox"/>
	SNI 3	<input type="checkbox"/>		

En la tercera parte, nos concentramos en diseñar y redactar exclusivamente las preguntas enfocadas al problema de estudio, las cuales respondieron a nuestros objetivos de investigación perseguidos. Las preguntas fueron elaboradas con apoyo de la teoría bourdiana para la verificación de que correspondieran a las categorías de análisis seleccionadas.

Como señala Ander (1997), la elección de preguntas viene condicionada en función de diversos factores, no sólo derivados de la naturaleza de investigación que se pretende llevar a cabo, sino también de las características concretas de la población que está bajo estudio, corriente teórica y esencialmente de los objetivos que se pretenden alcanzar.

En efecto, el cuestionario comprendió un conjunto de nueve preguntas cerradas con la intención de ofrecerle a los académicos las alternativas posibles, o al menos todas aquellas que mejor respondieran a la situación que pretendíamos conocer. "Las preguntas cerradas o categorizadas son más eficaces donde las posibles respuestas alternativas son conocidas, limitadas en número y claramente definidas" (Selltiz, 1976 citado por Muñoz, 2003:9).

El orden en el cual se formularon las preguntas siguió una secuencia lógica de acuerdo con las dimensiones teóricas de Bourdieu que fueron adaptadas a las necesidades del objeto de estudio.

A continuación, se muestra la clasificación de las preguntas que conformaron el cuestionario:

1.- ¿Usted obtiene alguno de los estímulos que otorga la institución donde labora?	Si	No
a) Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo (PRIDE) A,B,C,D	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) Programa de estímulos por equivalencia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) Programa de Estímulos a la Productividad y al Rendimiento del Personal Académico de Asignatura (PEPASIG)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d) Programa de Estímulos de Iniciación de la Carrera Académica para Personal de Tiempo Completo (PEI)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e) Programa de Estímulos al Desempeño de Profesores y Técnicos Académicos de Medio Tiempo (PEDMETI)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2.- ¿Usted ha obtenido alguno de los siguientes premios que otorga la institución donde labora?	Si	No
a) Premio Universidad Nacional (PUN)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos (RDUNJA)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) Reconocimiento al Personal Académico Emérito (PERPAE)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d) Grado de Doctor Honoris Causa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e) Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
f) Medalla Justo Sierra	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
g) Medalla al Mérito Universitario de Profesor Extraordinario	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro: _____		

3.- ¿Durante su trayectoria académica ha tenido algún puesto o cargo dentro de alguna institución? (puede seleccionar más de una opción)		
	Si	No
Director	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Coordinador	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Secretario técnico	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Coordinador de división	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Jefe de área	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Secretario del sindicato	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Dictaminador de revistas, artículos, capítulos de libros	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Dictaminador de promociones de categoría laboral	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Consejero universitario	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Consejero técnico	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Comité editorial	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Comité académico	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Comité de carrera	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Comité de posgrado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Comité de proyecto de posgrado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Pares académicos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Maestro invitado en otras universidades	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otro: _____		

4.- A continuación, en cada apartado señale los objetos que posea y el total de ellos											
Libros físicos	Si	No	Cuadros de pintores	Si	No	Conexión a internet	Si	No	Laptop	Si	No
Total:			Total:			Servicios de streaming	Si	No	Marca:		
Libros digitales	Si	No	Esculturas	Si	No	Celular	Si	No	Modelo:		
Total:			Total:			Marca:			Apps de pago	Si	No
Libros clásicos	Si	No	Instrumentos musicales	Si	No	Modelo:			Auto	Si	No
Total:			Total:			Tablet	Si	No	Marca:		
Biblioteca en casa	Si	No	Artesanías	Si	No	Marca:			Modelo:		
Estudio en casa	Si	No	Total:			Modelo:			Moto	Si	No
						Pc	Si	No	Marca:		
						Marca:			Modelo:		
						Modelo:					

5.- A continuación, seleccione las participaciones académicas de las que forma parte **(puede seleccionar más de una opción)**

	Si	No	Dentro del país	En el extranjero
Conferencias				
Congresos				
Ponencias				
Coloquios				
Talleres				
Seminarios				
Tutorías				
Tesis dirigidas				
Capítulos de libros				
Libros				
Artículos publicados				

Las siguientes cuatro preguntas se enunciaron con opciones múltiples que respondieran a una jerarquía correspondiente a una escala tipo Likert (siempre, frecuentemente, a veces, nunca). Este tipo de escala consistió en presentarle al informante una afirmación respecto a cada pregunta que tenía que contestar.

6.- Indique donde realiza la búsqueda de información **(puede seleccionar más de una opción en cada inciso)**

	Siempre	Frecuentemente	A veces	Nunca
Google				
Google académico				
Revistas arbitradas				
Repositorios digitales				
Libros				
Bibliotecas virtuales				
Repositorios de contenido				
Bases de datos especializadas				
Blogs				
Otro:	_____			

7.- De los siguientes programas, indique cuales utiliza para trabajar **(puede seleccionar más de una opción)**

	Siempre	Frecuentemente	A veces	Nunca
Word				
Excel				
Google Drive				
PowerPoint				
Prezi				
Plataformas educativas				
SPSS				
Atlas ti				

8.- A continuación, seleccione que lee habitualmente **(puede seleccionar más de una opción)**

	Siempre	Frecuentemente	A veces	Nunca
Libros completos				
Capítulos de libros				
Artículos de investigación				
Documentos en internet				
Periódicos				
Novelas				
No leo				
Otro:	_____			

9.- ¿Con qué frecuencia asiste a los siguientes lugares? (puede seleccionar más de una opción)

	Ninguna vez	1 – 2 veces al mes	Cada 3- 4 meses	Cada 5 - 6 meses	2 veces al año	1 vez al año
Antros						
Bares						
Café						
Bailes populares						
Biblioteca						
Librería						
Conciertos						
Cine						
Teatro						
Museos						
Exposiciones culturales						
Parques						
Zonas arqueológicas						
Eventos deportivos (estadios, box, luchas, carreras de autos, atletismo, golf)						

Cabe señalar que se dejó abierto en cuatro preguntas una línea en blanco que invitara a completar la respuesta de los informantes. Marín y Pérez (1985) señalan que los finales abiertos suelen quedarse sin contestar debido a la ausencia de hábito o motivación del sujeto que rellena el cuestionario.

3.1.5 Trabajo de campo

El trabajo de campo se desarrolló durante dos periodos escolares que integran el semestre 2019 – 1 y 2019 -2, durante esta etapa se realizaron diversas actividades en un proceso de “ir y venir” entendiendo que la investigación tiene diversas facetas de elaboración. Según Bourdieu (2008:18)

“la lógica de la investigación es un engranaje de dificultades mayores o menores que condenan a interrogarse, en cada momento, sobre lo que se hace, y permiten saber cada vez mejor lo que se busca al proporcionar principios de respuesta que conllevan nuevas preguntas más fundamentales y más explícitas”.

En opinión de Taylor y Bogdan (1987:36), “el escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una buena relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos”.

En relación con esta idea, el escenario donde se desarrolló la investigación fue una Universidad pública del área metropolitana de la Ciudad de México, específicamente centramos la atención con académicos de la licenciatura en educación para conocer particularidades de su labor de docencia e investigación y elementos culturales que poseen. Debido a que la conjugación de estos elementos es indispensable para la formación y socialización entre los docentes y estudiantes, es decir, la vinculación entre educación y la cultura es trascendental para la adquisición de conocimientos en la vida diaria de los agentes sociales.

El acceso al escenario no representó ningún problema, en primer instante, se requirió de buscar una cita con la coordinadora de la licenciatura en educación con el propósito de informarle el objetivo de la investigación y solicitarle la autorización para aplicar un cuestionario con el profesorado de la licenciatura de educación.

Posteriormente, tuvimos otra reunión para presentarle el cuestionario que previamente se había diseñado y explicarle que pretendíamos buscar en cada pregunta y aclararle que no intentábamos hacer una evaluación de lo que se preguntaría, evitando que hubiera distorsión u ocultamiento de nuestro trabajo. Así mismo, durante este encuentro la coordinadora nos describió de forma general al grueso de la población del profesorado, especificando particularidades de los académicos noveles, así como también, de aquellos que tienen una amplia trayectoria, además, de proporcionarnos los horarios de clases para localizar a los académicos en su salón de clases.

De esta manera, la coordinadora se convirtió en nuestro informante clave, según Fine (1980) son los que apadrinan al investigador en el escenario y son fuentes primarias de la información.

Para concretar la autorización de aplicar el instrumento se elaboró una carta de presentación la cual exponía datos generales del tesista y el título del proyecto de investigación. Este escrito se le hizo llegar físicamente a la coordinación de la licenciatura en educación quien dirigió la carta de presentación a la planta docente vía correo electrónico con la finalidad de que tuvieran conocimiento de la actividad que se realizaría.

La aplicación del cuestionario se realizó en doce días hábiles de la primera y segunda semana del mes de octubre del año 2019 en un horario de 8 a 20 horas. La localización de los docentes se realizó en los salones de clases, cubículos y en la biblioteca de la institución, el protocolo a seguir durante la recopilación de información fue el siguiente; en primer momento, era situar a los docentes en el lugar donde se encontraban dentro de la institución educativa, simultáneamente nos presentábamos con la identificación de estudiante de posgrado y se les preguntaba si deseaban participar en la investigación titulada "Capital cultural de los docentes de una universidad del área metropolitana". La respuesta de los docentes para colaborar en la investigación se veía condicionada por el factor tiempo para iniciar sus clases, por lo general aceptaban responder el cuestionario antes de iniciar su clase o al finalizarla, consecutivamente se les entregaba el instrumento y se les explicaba las instrucciones para que procedieran a contestarlo, el tiempo estimado para responderlo fue no mayor a diez minutos, generalmente los académicos presentaron una actitud cálida y sensible. Finalmente, se les agradecía su contribución a los participantes.

El análisis de validez interna y de confiabilidad inició con el piloteo del instrumento, para realizar este primer ejercicio se trabajó con académicos de una institución pública de nivel superior del área de Humanidades ubicada en la zona norte del Estado de México. La muestra para el piloteo fue de quince académicos (nueve mujeres y cinco varones). Siguiendo a García, Ibáñez y Alvira (1986), la función esencial de la prueba piloto es la de contrastar hasta qué punto el cuestionario funciona como se pretendía y conocer la reacción de los informantes en cada pregunta contestada. Consideramos que el pilotaje del cuestionario es un ejercicio de "ensayo y error" que conduce a realizar las modificaciones necesarias y pertinentes hasta lograr que el instrumento sea lo más perfectible que pueda ser en los diferentes rubros que lo componen.

Los resultados de la prueba piloto fueron los siguientes:

- Inicialmente fueron catorce preguntas mixtas (ocho preguntas cerradas y seis abiertas).
- El tiempo para contestar el diseño previo del cuestionario fue de 15 minutos aproximadamente.
- En las preguntas abiertas encontramos una disparidad de respuestas que nos alejaban del objetivo principal de la investigación.
- Detectamos que la orientación vertical de la hoja del cuestionario no permitía aprovechar al máximo su tamaño y provocaba que fueran más páginas, lo anterior propiciaba que al momento de contestarlo resultaba tedioso para los académicos al contar el número de páginas del cuestionario, por lo tanto, se buscó la estrategia de ocupar la orientación de la hoja del cuestionario en forma horizontal para reducir las páginas y mejorar el diseño del instrumento.

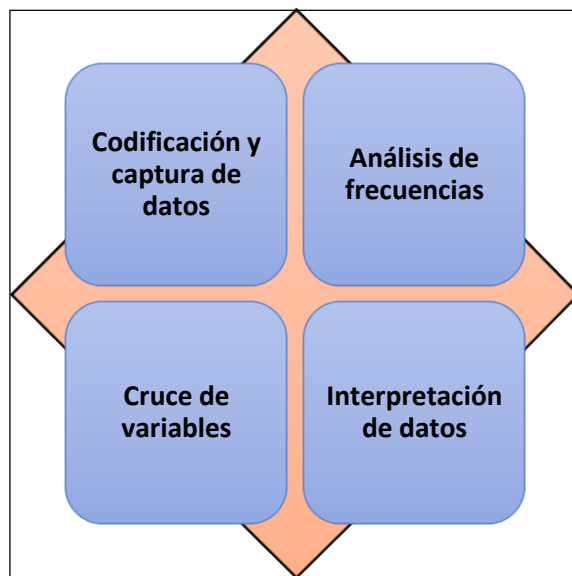
- Posteriormente se realizó el proceso de depuración del instrumento para obtener la versión final compuesto por nueve preguntas cerradas.

En consecuencia, consideramos que la construcción del cuestionario fue una tarea minuciosa, compleja y metódica en un proceso sistemático que paso por varias etapas las cuales implicaron una reestructuración con el objetivo de perfeccionar el instrumento.

3.2 Sistematización de la información

A partir de la información recopilada en los cuestionarios aplicados, se analizaron los datos obtenidos y se procesaron en diferentes etapas, como puede observarse en el esquema 3 la transición que siguió la sistematización de la información.

Esquema 3. Análisis del procesamiento de la información



Fuente: Elaboración propia

3.2.1 Codificación de los datos

La codificación de datos se realizó con el número de folio asignado para cada cuestionario en un orden ascendente. Las preguntas fueron llamadas variables y las respuestas se codificaron con dígitos, por ejemplo: 1= (Si) 2= (No). Posteriormente se estableció una lista de códigos para todas las variables y respuestas.

Tabla 1. Codificación de variables

Código	Respuesta	Código	Respuesta
A1= Edad	1. 25 a 30 años 2. 31 a 40 años 3. 41 a 50 años 4. 4 51 a 60 5. Más de 61 años	A2= Genero	1. Femenino 2. Masculino

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Codificación de datos generales

Código	Respuesta	Código	Respuesta
A3= Estado civil	1. Soltera (o) 2. Casada (o) 3. Unión libre 4. Divorciado	A4= Formación académica	1. Licenciatura 2. Diplomado 3. Especialidad 4. Maestría 5. Doctorado 6. Otros estudios

Fuente: Elaboración propia.

3.2.2 Captura de los datos

Se realizó una base de datos en el programa estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales, SPSS, por sus siglas en inglés) para la transferencia de las codificaciones de los cuestionarios (variables y respuestas).

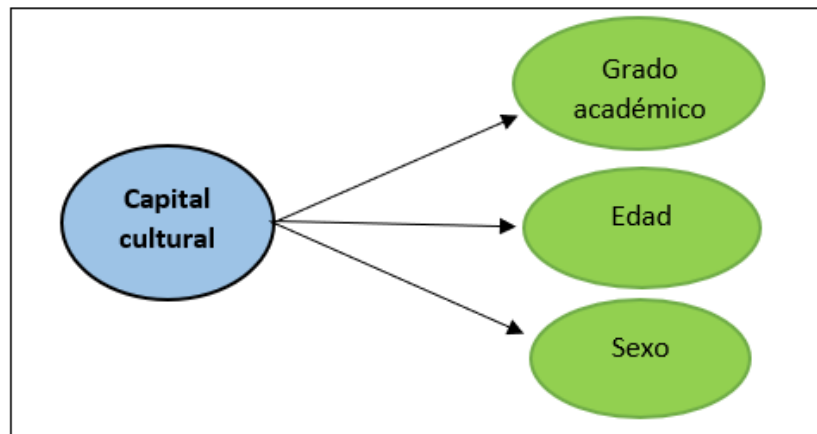
3.2.3 Análisis de frecuencias

El análisis de frecuencias se ejecutó en una fase descriptiva de agrupaciones de las preguntas y respuestas. Posteriormente, se obtuvieron gráficas con porcentajes y frecuencias que nos facilitaron el análisis de los datos del capital cultural de los académicos de la licenciatura en educación.

3.2.4 Cruce de variables

El cruce de variables (tablas de contingencia) pretendió analizar la relación del comportamiento entre las variables dependientes o independientes, las cuales nos ayudaron a identificar las particularidades relevantes y las diferencias que existen por grado académico, edad y sexo de los académicos de la licenciatura en educación.

Esquema 4. Cruce de variables



Fuente: Elaboración propia.

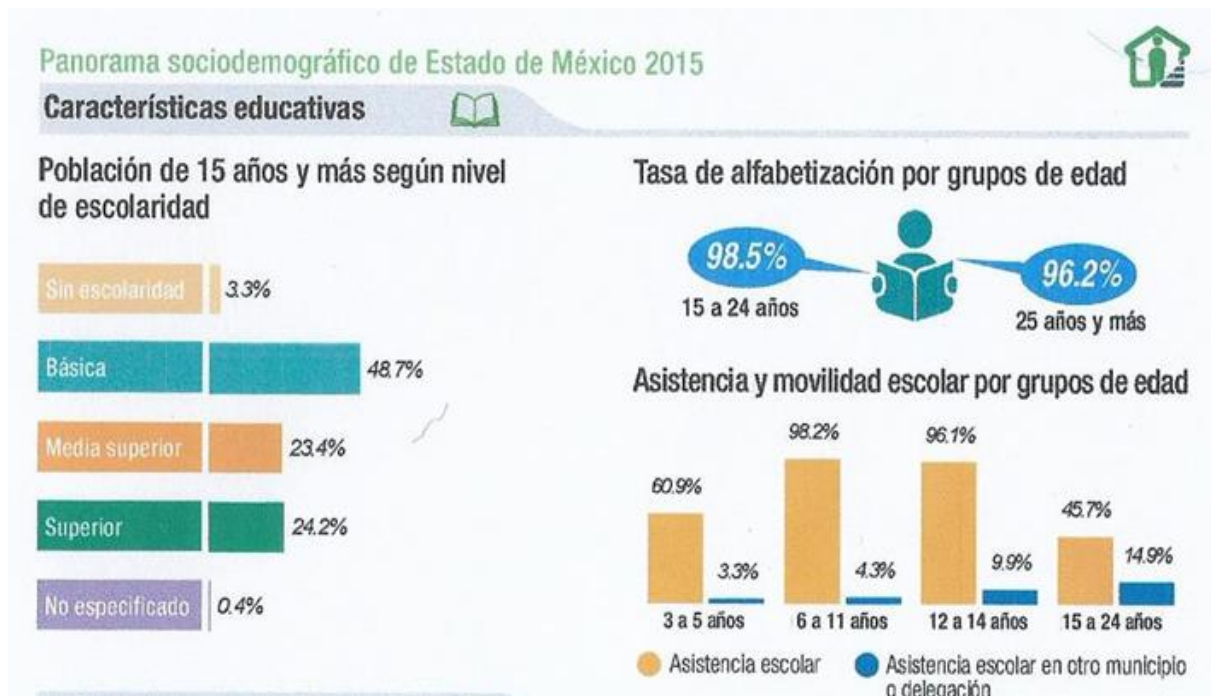
3.3 Contexto de la Universidad pública del área metropolitana de la Ciudad de México

La Universidad donde se realizó la investigación se ubica dentro del municipio de Naucalpan de Juárez, Estado de México. De acuerdo con los datos de la Encuesta Intercensal 2015, del Instituto Nacional de

Estadística y Geografía (INEGI), habitan 884, 219 personas, de los cuales 51.8% son mujeres y 48.2% son hombres. En lo que se refiere a la edad de la población señalada, está se estableció en una media de 31 años. Por grupo etarios, la mayor cantidad de población se encuentra entre 20 y 24 años con 75,170 personas, lo que representa el 8.9%.

Respecto al nivel de escolaridad de los naucalpenses un 3.3% se encuentra sin escolaridad, educación básica un 48.7%, el nivel medio superior un 23.4% y el nivel superior cuenta con un 24.2% de personas que han llegado a la escolaridad superior. Este dato, refleja que es reducido el porcentaje de la población de Naucalpan que accede al nivel de educación superior, contrastando que 75,170 personas tienen una edad de 20 a 24 años.

Ilustración 1. Características educativas



Fuente: INEGI. Panorama sociodemográfico del Estado de México 2015.2016

Una de las particularidades que distinguen a la Universidad donde se desarrolló la investigación son los principios y valores que ejercen los estudiantes para responder las necesidades sociales, políticas y culturales de su entorno. Por el lado escolar la Universidad impulsa la interdisciplina y la multidisciplina; vincula la investigación y la docencia; integrar la teoría y la práctica.

Según datos oficiales administrativos el aumento en su matrícula, han ido a la par de la calidad educativa que imparte la Universidad, lo que ha posicionado como una de las mejores instituciones de educación superior de la zona noroeste del área metropolitana.

3.3.1 Perfil del profesorado de la licenciatura en educación

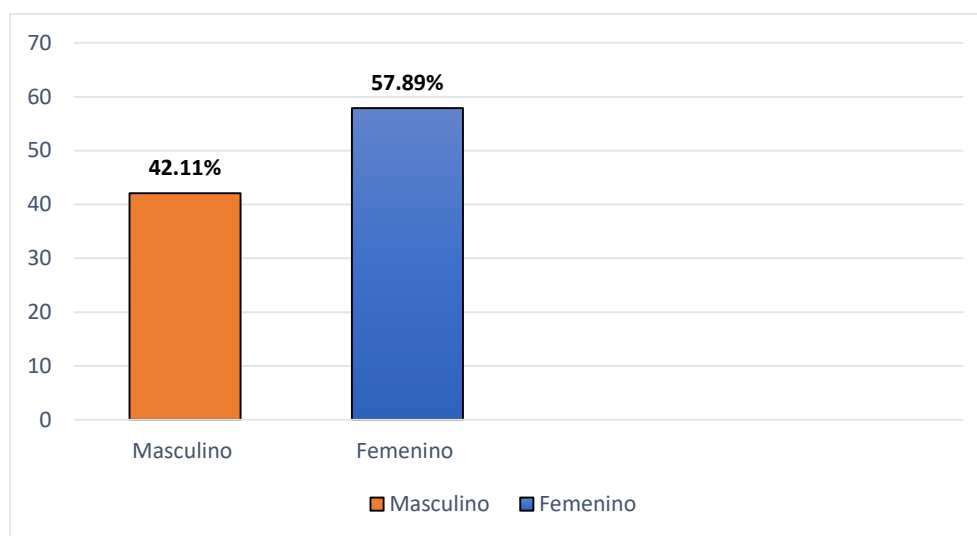
En el siguiente apartado se presentan características del perfil del profesorado de la licenciatura en educación, dichos datos nos permitieron tener un panorama detallado de la muestra del estudio con la que se trabajó.

3.3.2 Sexo

Los sujetos de esta investigación fueron (23) 57.89% mujeres y (16) 42.11% varones. Las mujeres han tenido un aumento notable en la participación en la educación superior y su presencia en las universidades ha llegado incluso a rebasar a la de los varones. De acuerdo con (Zabludovsky, 2007) los datos de diversos países de Europa y América del Norte con altos porcentajes de mujeres estudiantes como Noruega 61%, Polonia, Estados Unidos y Portugal (todos ellos con el 57% y Canadá 56%). La feminización de la educación superior también es una característica de América Latina. En Uruguay las mujeres representan el 61% y en Venezuela el 60% del total de estudiantes.

Por lo que se refiere a la participación de las mujeres en las instituciones de educación superior, se encontró que menos del 18% del personal docente son mujeres, siendo la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) una de las instituciones que más personal femenino tiene. Sin embargo, los puestos de mayor jerarquía e ingreso, son ocupados por los hombres.

Gráfica 1. Sexo de la población participante

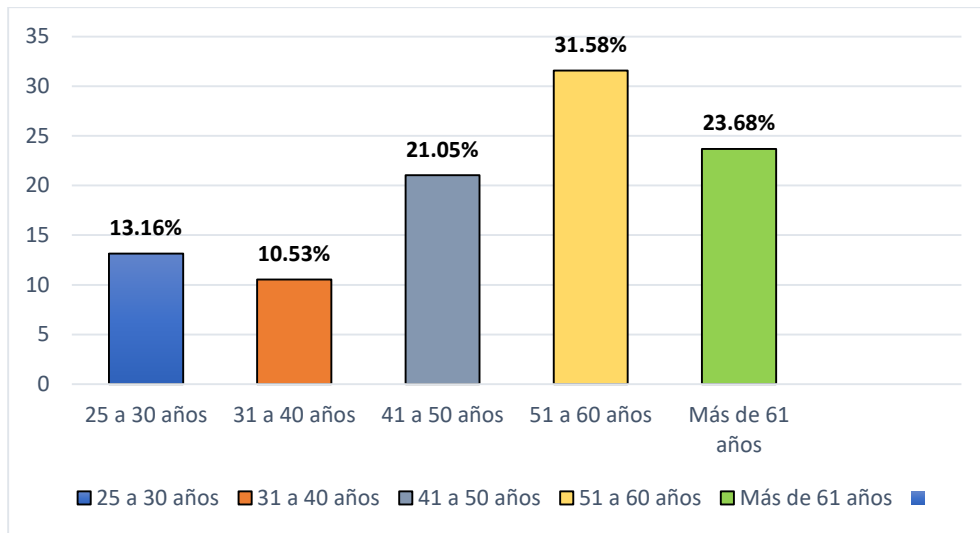


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

3.3.3 Edad

Respecto al rango de edad de los académicos de la licenciatura en educación que participaron en la investigación, los datos muestran un porcentaje mayor del 31.58% de 51 a 60 años, el 23.68% tiene más de 61 años, el intermedio de edad es 21.05% de 41 a 50 años, el 13.16% de académicos noveles se sitúan en una edad de 25 a 30 años y el porcentaje inferior se registra del 10.53% de 31 a 40 años. De estos datos afirmamos que la plantilla docente es adulta, representando el 55.26% entre 51 a más de 61 años.

Gráfica 2. Edad de la población participante

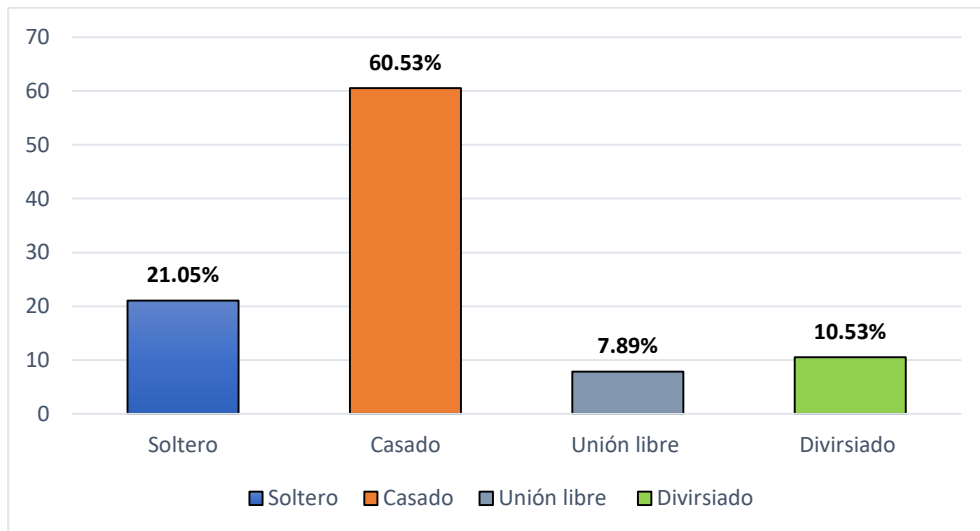


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

3.3.4 Estado civil

En correspondencia con el estado civil de los académicos, el 60.53% de la población es casada, mientras que el 21.05% es soltera, el 10.53% divorciada y el 7.89% en unión libre.

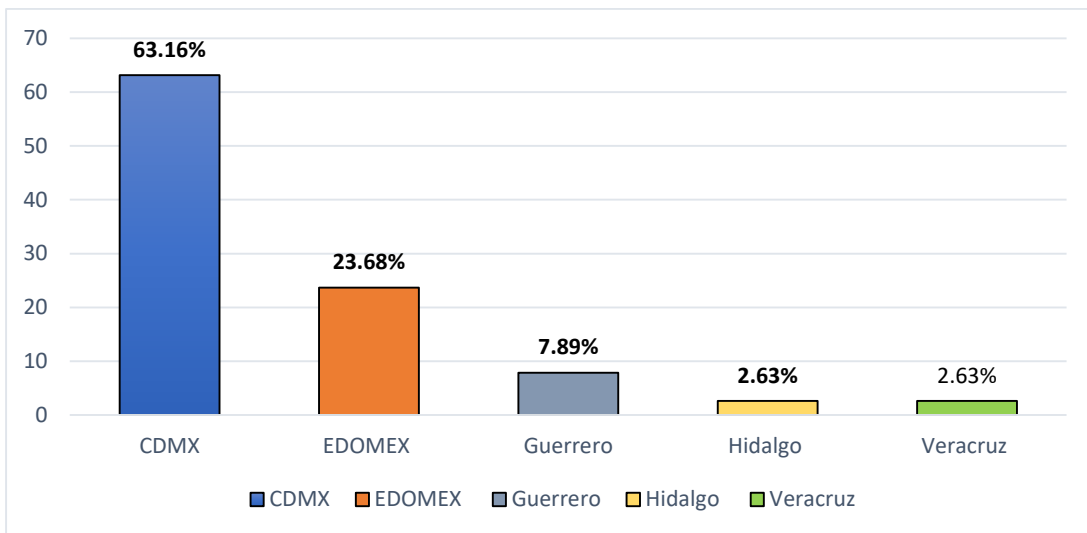
Gráfica 3. Estado civil de la población participante



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

3.3.5 Lugar de origen de los académicos de la licenciatura en educación
Según los datos registrados evidencian que el 63.16% de los académicos son oriundos de la Ciudad de México, mientras que el 23.68% del Estado de México, un 7.89% de Hidalgo y Guerrero, y, 2.63% de Veracruz.

Gráfica 4. Lugar de origen de la población participante



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

De acuerdo con Bourdieu (2002:127), "La posición de origen no es otra cosa, en esta lógica, que el punto de partida de una trayectoria", es decir, el origen social es un determinante en la vida personal y profesional de cada agente social a partir de los *habitus* y capitales que cuenta cada familia.

Por ejemplo, una familia con determinado nivel socioeconómico, asociado al lugar donde vive y las actividades recreativas o culturales en las que participa, son elementos que configuran las prácticas de su vida diaria.

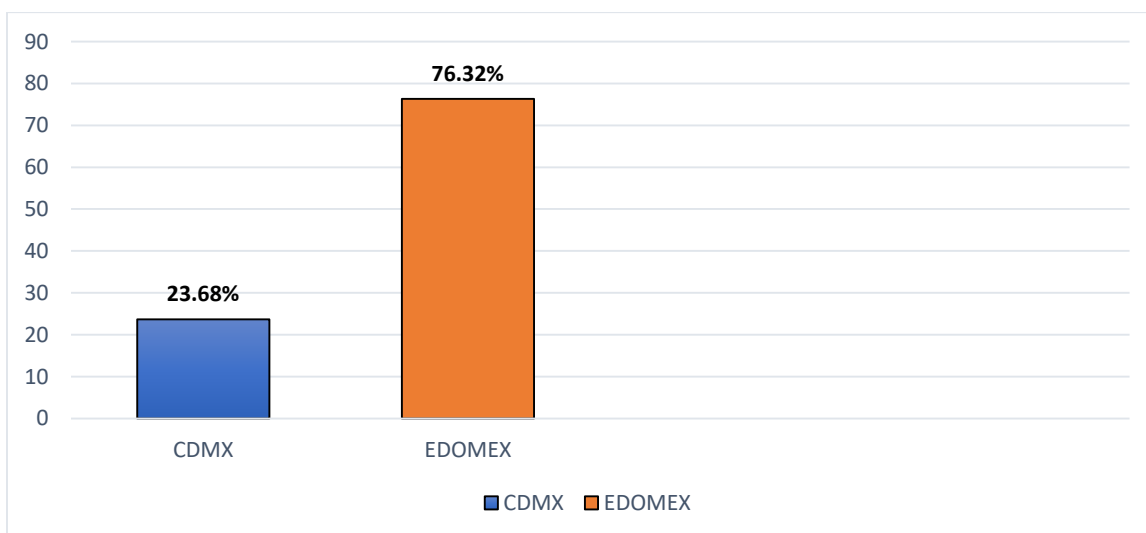
Blau y Duncan (1967) consideran que el origen social y el nivel educativo son determinantes a la hora de acceder a un destino ocupacional. Por lo tanto, el recorrido educativo de los sujetos dependerá

del origen social de cada uno de ellos, así como también la elección de una carrera en el nivel superior. Las posibilidades de acceder al nivel superior dependerán según el nivel de instrucción de estudios de los padres, origen social, condiciones económicas y contexto social. En consecuencia, la desigualdad inicial en las familias se gesta en la escolaridad, como el elemento que permite la movilidad social, económica en diferentes estratos sociales.

3.3.6 Lugar de residencia de los académicos de la licenciatura en educación

Se infiere que por la ubicación de su centro de trabajo de los académicos el 76.32 % vive en el Estado México y un 23.68 % en la Ciudad de México considerando la magnitud de la ciudad para desplazarse de un lugar a otro.

Gráfica 5. Lugar de residencia de la población participante



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

El espacio geográfico entre la Ciudad de México y Estado de México es determinante pues los factores culturales, infraestructura y económicos acumulan aquí sus efectos entre ambos lugares, desde el tipo de viviendas en colonias y alcaldías, estilos de vida (gustos de vestir,

hablar, comidas, comportamientos, actitudes, lugares de frecuentación comerciales y de recreación). En efecto el privilegio cultural se vuelve evidente para quienes viven en la Ciudad de México por la amplia oferta de consumo cultural, en contraste con la reducida oferta cultural del Estado de México.

Para Bourdieu (2000:123), un centro de valores es un lugar geográfico que concentra no sólo recursos financieros, sino sitios culturales tales como museos, teatros, librerías, bibliotecas entre otros, es decir, el terreno cultural favorecedor para los sujetos es la riqueza en conocimientos que otorga el origen social donde crecieron y el lugar donde radican con las posibilidades de acrecentar el bagaje cultural. Por lo tanto, las condiciones materiales de la Ciudad de México la sitúan con mayor infraestructura de contacto y consumo cultural, sin embargo, vivir en ella no significa que se apropien de capital cultural, pues se necesitan disposiciones que le permitan a los sujetos entender los códigos culturales de cada una de las actividades a las que concurren.

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS DEL CAPITAL CULTURAL DE LOS DOCENTES DE LA LICENCIATURA DE EDUCACIÓN

El presente apartado diserta el análisis e interpretación de los resultados recabados del cuestionario de forma general y por la comparación de variables (grado académico, sexo y edad) consideradas para revelar aspectos de los tres estados del capital cultural (incorporado, objetivado e institucionalizado), para fortalecer los marcos de reflexión se contemplaron elementos teóricos de la teoría bourdiana e investigaciones empíricas que coadyuvaron en corroborar con los datos obtenidos. La lógica de la investigación para (Bourdieu, 1997:24) es "inseparablemente empírica y teórica" en una correspondencia dialéctica entre ambos aspectos.

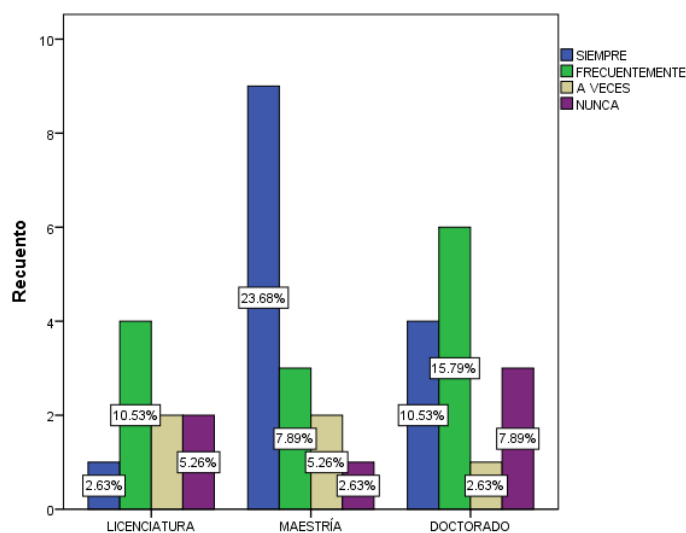
4.1 ¿Dónde buscan información los académicos de la licenciatura en educación?

Los académicos realizan dos tareas primordiales, la docencia y la investigación. Esta última requiere de habilidades, así como también conocimientos incorporados para ejercer su actividad creativa que les permita buscar su propia información para analizar, interpretar y articular el campo educativo apoyándose de autores clásicos y contemporáneos. En la actualidad tanto los académicos como los estudiantes que llevan a cabo una investigación deben auxiliarse de numerosas fuentes de información, como son libros de autor, libros colectivos y artículos publicados en revistas especializadas. Este cúmulo de conocimiento sistematizado ha llevado a que una herramienta indispensable para todo investigador sea buscar información en las bibliotecas, librerías y, cada vez con más importancia, rastrear información en el internet.

El internet es una de las principales fuentes de información instantánea, que tenemos a nuestro alcance para averiguar tópicos desde diferentes aristas. En investigaciones como la de Benítez (2007), se ratifica que el acceso a la información se ha democratizado a través de distintos buscadores. Por ejemplo; Google, Google Académico, revistas arbitradas, bibliotecas virtuales, repositorios de contenido, libros virtuales y físicos, además, de hemerotecas que concentran periódicos, colecciones de revistas y publicaciones periódicas. Todo esto indica que académicos y estudiantes que realizan una investigación deben, necesariamente, apoyarse tanto en las instancias convencionales que concentran información como son las bibliotecas y hemerotecas, y, también, el uso de los buscadores electrónicos que permiten tener acceso al conocimiento de manera inmediata.

Ahora veamos que sucede con los académicos que participaron en la investigación. Con base en los resultados arrojados el 36.84% utiliza siempre el buscador Google, el 34.21% lo hace frecuentemente, el 13.15% a veces y el 15.78% nunca lo emplea.

Gráfica 6. Búsqueda de información en Google



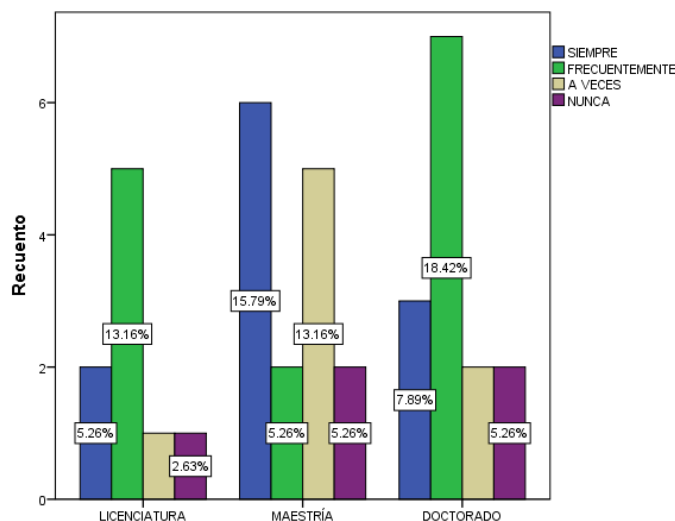
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

En otras palabras, una tercera parte lo realiza siempre, otro tanto frecuentemente, y el resto, a veces o nunca los emplean. Los anteriores datos reflejan que el buscador de Google es la principal fuente de información que consultan los docentes para indagar algún tema o concepto de su disciplina.

Cuando se realiza el análisis respecto a la escolaridad de los docentes, los datos confirman que el 23.68% son académicos con estudios de maestría quienes utilizan siempre este buscador porque se les exige manejar los nuevos métodos y herramientas para la investigación. En el caso de los académicos con doctorado, frecuentemente lo utilizan en un 15.79% y los que tienen licenciatura un mínimo porcentaje del 10.53%. Estos datos indican que el profesorado con estudios de maestría se encuentran constantemente buscando información en el buscador de primera mano Google. Respecto, a los académicos con doctorado utilizan menos este buscador, debido a que recurren a bases especializadas donde tiene lugar el conocimiento científico.

Hablar de búsqueda de información en el ámbito académico como fuente confiable y especialista en la literatura científica nos remite al buscador Google Académico. A través, de este se puede averiguar y obtener libros, capítulos de libros y artículos de investigación de diferentes áreas del conocimiento. Además, ofrece características particulares de la información consultada, por ejemplo: estilos para citar, número de citas del documento, artículos relacionados con el documento buscado, versiones del documento, año y país donde se publicó la información y autores que colaboraron en la elaboración del artículo o libro. Para nuestro caso, el total de los académicos afirman que el 36.84%, frecuentemente visitan este buscador, el 28.94% siempre, a veces el 21.95% y nunca 13.15%.

Gráfica 7. Búsqueda de información en Google Académico



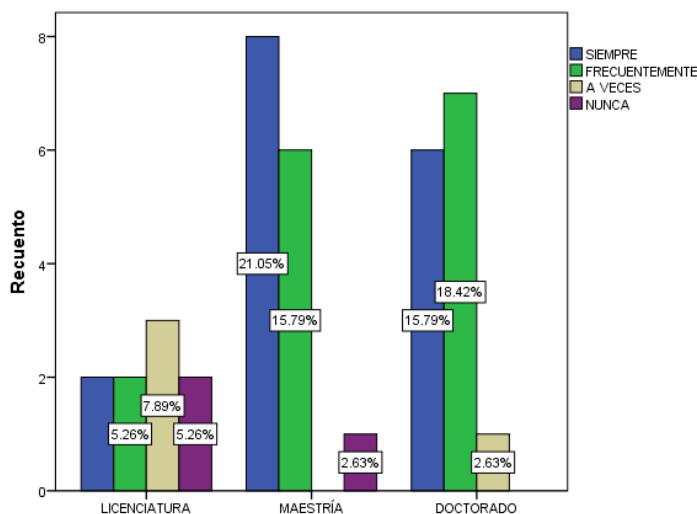
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Según los datos reportados, se observa que los académicos con estudios de doctorado en un 18.42% investigan información en Google Académico, mientras, que las maestras y maestros el 15.79% siempre utilizan este buscador y el 13.16% hace referencia a los docentes que tienen licenciatura. De lo anterior, se percibe que la indagación especializada la realizan quienes tienen estudios de posgrado, cuya característica de estos es acceder a información de alta calidad y actualizada.

En el ámbito académico y científico la publicación y difusión de reportes de investigaciones se realiza en revistas arbitradas respaldadas por normas políticas y editoriales, así mismo, los artículos postulados para ser publicados son sometidos a una revisión minuciosa por pares de académicos especialistas en la temática, quienes determinan la aprobación o el rechazo del trabajo. A su vez, las revistas arbitradas son indexadas, es decir, que pertenecen a un índice de revistas evaluadas con calidad y visibilidad importante en el ámbito académico nacional e internacional. Por ejemplo, nuestro país ocupa el segundo lugar de la

región de América Latina y el Caribe en publicaciones en revistas indexadas o repositorios como SciELO, RedALyC y Scopus (Miguel, 2011).

Gráfica 8. Búsqueda de información en revistas arbitradas



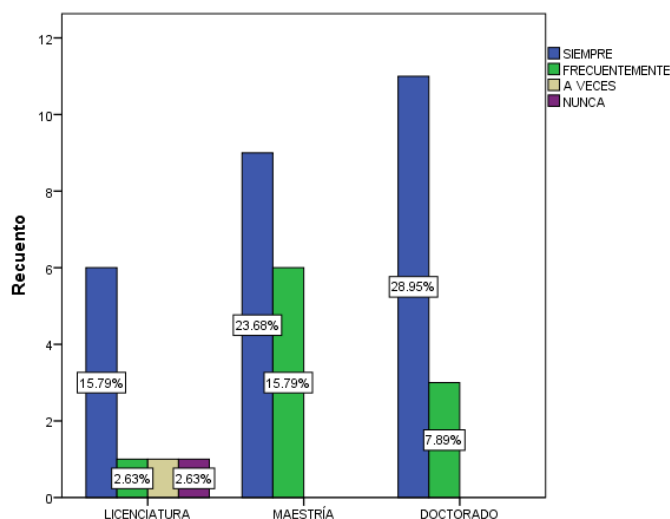
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Por su parte, para el grueso del profesorado con grado escolar de maestría, el 21.05% afirma que siempre buscan información en revistas arbitradas, por lo que se refiere a los que tienen doctorado el 18.42% recurre frecuentemente a las revistas y únicamente el 7.89% con licenciatura hace revisión de información en revistas. De manera que se infiere que los académicos que cursaron un posgrado son los que visitan, buscan, leen e interpretan artículos especializados en revistas arbitradas e indexadas. Ante este panorama, el académico de posgrado requiere incrementar sus conocimientos y las capacidades pedagógicas y tecnológicas para estar a la vanguardia del conocimiento científico.

La indagación de información en libros físicos es una actividad cotidiana para los académicos del área de Humanidades, por ser una fuente directa y original que consulta la comunidad científica que los aproxima a un tema y a una realidad específica. De igual manera, el libro

es considerado el canal de transmisión de cultura de conocimientos infinitos que pueden ser explorados por la sociedad en general para que incorpore el hábito de la lectura en su vida diaria.

Gráfica 9. Búsqueda de información en libros físicos



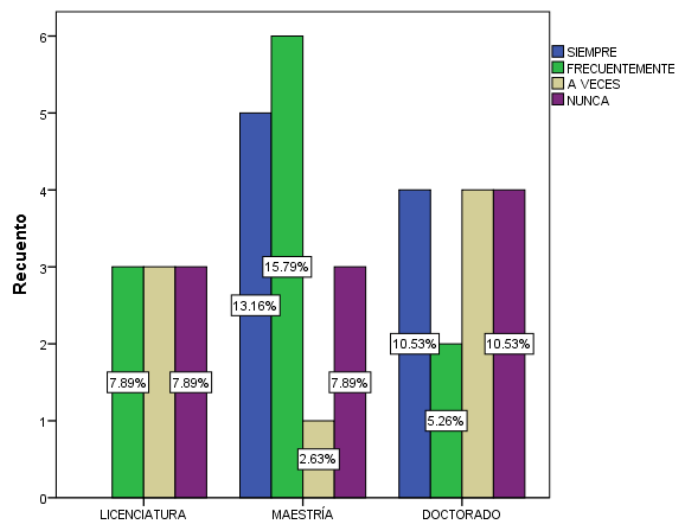
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

En los datos obtenidos, los académicos con doctorado siempre buscan información en libros en un 28.95%, maestría 23.68% y licenciatura 15.79%. Los académicos que han cursado un posgrado (maestría y doctorado) el 52.63% siempre indagan en libros físicos por la formación que adquieren al asistir a otro nivel educativo y el 23.68% frecuentemente. No obstante, los docentes con estudios de licenciatura manifestaron solo el 5.26% a veces y nunca en la consulta de libros.

En ese mismo sentido, la evolución de las bibliotecas físicas a las virtuales ha sido una nueva dinámica flexible para adquirir conocimientos y hacer llegar el contenido a los usuarios mediante las (TIC), las cuales han coadyuvado para la creación de estas. En la opinión de Zamora y Cañedo (2008: 12) la biblioteca virtual se "reconoce como la encargada de brindar el acceso instantáneo a la información desde varios puntos, a través, de redes informáticas, a la vez que ofrece otros servicios

bibliotecarios sustentado en la gestión didáctica de los procesos sustantivos que la distinguen”. Se caracteriza por tener un fácil acceso instantáneo mediante redes telemáticas, los contenidos se encuentran agrupados en bases de datos en soporte electrónico y digital.

Gráfica 10. Búsqueda de información en bibliotecas virtuales



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Los académicos afirmaron que el 23.69% siempre indagan en bibliotecas virtuales, el 28.94% frecuentemente, un 21.02% a veces y el 26.31 % nunca. Respecto a, la comparación por grado académico, el 15.79% con maestría frecuentemente las visitan, los de doctorado el 10.53% siempre recurre a bibliotecas virtuales y el 7.89% de licenciatura a veces. Por lo antedicho se puede observar que los docentes de doctorado prefieren recurrir a la búsqueda en libros de manera física.

4.1.1 ¿Qué leen los académicos de la licenciatura en educación?

La docencia y la investigación demandan que la lectura se convierta en el quehacer cotidiano, con el propósito de obtener información. La lectura está estrechamente relacionada con los hábitos que se han adquirido durante la formación escolar, así mismo, propicia en los estudiantes el desarrollo de capacidades analíticas, además, permite acrecentar su capital cultural incorporado. Así, se toma a la lectura como un ejemplo apropiado para explicar prácticas culturales, comprender y transformar la realidad, al considerar que en la medida que se comprende y se conoce, existe la posibilidad de transformación. Desde el punto de vista de Bourdieu:

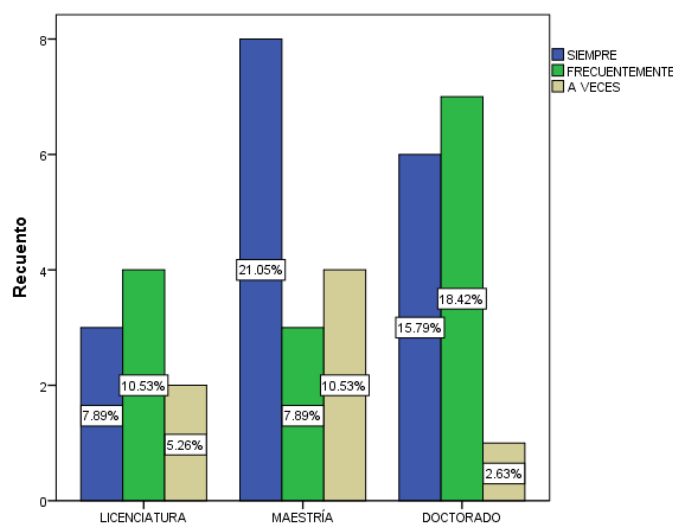
La lectura obedece a las mismas leyes que las otras prácticas culturales, con la diferencia que es transmitida por el sistema escolar, es decir, que el nivel de instrucción será el factor más poderoso en el sistema de los factores explicativos, y el origen social será el segundo factor” (2010:258).

Desde el punto de vista de Mireles y Cuevas (2007), conciben la lectura como una actividad escolar necesaria para cumplir con las labores cotidianas que demanda el proceso de enseñanza y aprendizaje, en una práctica social y cultural que se relaciona en gran medida con la condición socioeconómica, familiar y de ubicación geográfica.

En nuestro país una de las problemáticas que se presenta es el bajo índice de lectura. Según datos reportados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) - Módulo sobre Lectura (MOLEC, 2019), en los últimos cinco años, el porcentaje de la población que leyó algún material de lectura considerado por el INEGI - MOLEC (libros, revistas, periódicos, historietas o páginas de internet, foros o blogs) presentó una disminución cercana a los diez puntos porcentuales, esto es, el 84.2% en 2015 contra el 74.8% en 2019.

En este tenor nos lleva a recapacitar qué sucede en las instituciones de educación superior, qué papel están desempeñando los académicos para generar acciones que coadyuven en el hábito de la lectura en los estudiantes.

Gráfica 11. Lectura de libros completos



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

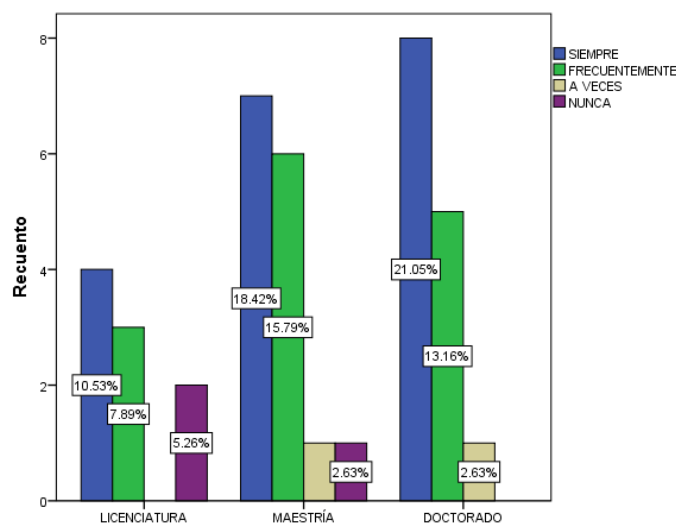
Ahora bien, de manera global el 44.73% de los académicos asevera que siempre lee libros completos, el 36.84% frecuentemente y 18.42% a veces. Respecto al grado académico del profesorado, se encontró un 21.05% de maestría leen siempre libros completos, doctorado el 18.42% lo hace frecuentemente y un 10.53% licenciatura. La edad con mayor actividad en leer libros completos es de 51 a 60 años, agrupando académicos con maestría y doctorado.

Lo anterior expresa que los académicos con grado de maestría están en proceso de crecimiento y de formación, leen libros completos, mientras que los de doctorado se declinan por lecturas selectivas especialista en su línea de investigación, no obstante, tienen un bajo porcentaje en leer libros completos.

Los capítulos de libro están integrados por un conjunto de páginas de contenido, su extensión depende de la importancia de la obra. Se caracteriza por los siguientes elementos: título, subtítulos, autores, introducción, desarrollo, conclusión y referencias.

En cuanto a la información resultante, se observó que el 50% de los académicos siempre lee capítulos de libros, una cuarta parte el 36.84% frecuentemente y el resto a veces un 5.26% y nunca el 7.89%.

Gráfica 12. Lectura de capítulos de libros



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

En la comparación de grados académicos, el 21.05% de los doctores realizan siempre lectura de capítulos de libros, el 18.42% corresponde al grado de maestría frecuentemente y el 10.53% licenciatura. En este aspecto, los académicos con edad de 41 a 50 años recurren siempre a la lectura de capítulos de libros.

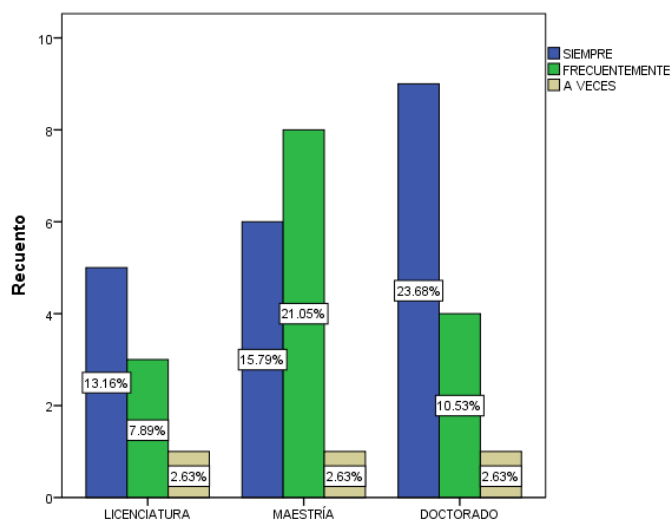
A partir de lo anterior, se puede inferir que la lectura en capítulos de libros la realizan más los académicos que han cursado un posgrado por las habilidades incorporadas de la lectura que les permiten discernir la información consultada en distintos libros de su área del conocimiento.

Por otra parte, se puede observar a los docentes con estudios de licenciatura que su búsqueda selectiva en capítulos de libros es incipiente.

Hablar de artículos de investigación es pensar en producciones académicas de reportes de investigaciones que sirven para divulgar, compartir y contrastar los hallazgos encontrados por la comunidad científica. La elaboración de un artículo científico es una tarea que implica tener habilidades y capacidades incorporadas por parte del autor o autores que lo elaboran.

La estructura del artículo se conforma por varias características, por ejemplo; título, nombre de autores, resumen, palabras clave, introducción, método, desarrollo, conclusiones y referencias bibliográficas.

Gráfica 13. Lectura de artículos de investigación



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

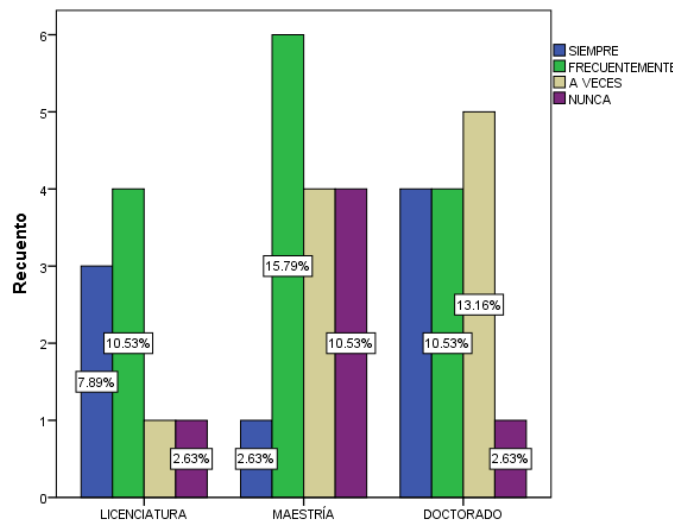
En lo tocante a la pregunta vinculada con la actividad de la lectura que realizan en artículos de investigación, el 52.63% de los académicos siempre recurre a estudios científicos, el 39.47% frecuentemente y a veces un 7.89%. A partir de las nuevas dinámicas de conocimiento, el

artículo es el medio más inmediato y preciso para los aportes científicos en las diferentes disciplinas.

Las tendencias que encontramos por grado académico fueron del 23.68% para los doctores quienes aseveran que siempre leen artículos de investigación de temas afines a su área de conocimiento o disciplina, mientras que los maestros lo hacen el 21.05% y el 13.16% de licenciatura.

Los periódicos han sido medios de comunicación y, a su vez, medios de información tradicionales para el público en general, como también para el sector profesional. Sin embargo, actualmente la tecnología ha modificado la forma de adquirirlos y también de leerlos, por lo tanto, para las nuevas generaciones representa una nueva forma de informarse mediante periódicos impresos y digitales.

Gráfica 14. Lectura de periódico impreso



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

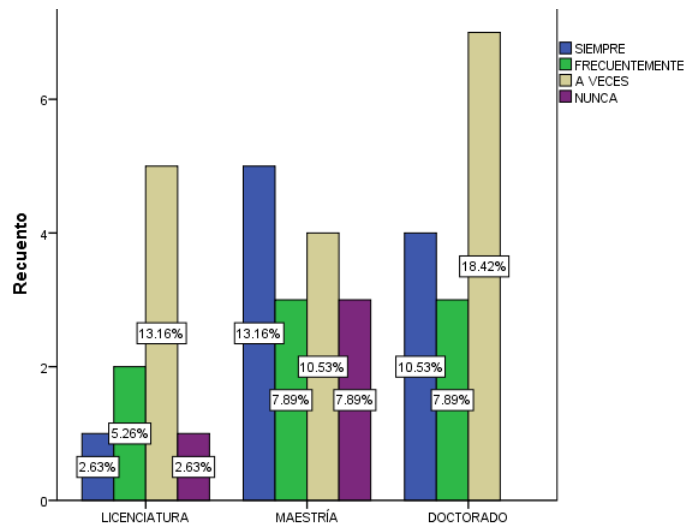
En lo que se refiere a la lectura que realizan los académicos en periódico impreso, quienes acostumbran a leer frecuentemente es un 36.85%, seguido del 21.05% lo realiza siempre y a veces un 26.32%. La edad de 51 a 60 años es la que consulta mayormente el periódico.

Con relación al grado académico, los profesores de maestría son quienes más leen el periódico en un 15.79%, los de doctorado a veces 13.16% y los que tienen licenciatura frecuentemente un 10.53%. En tanto, la aportación de la lectura de periódico abona al capital cultural de los docentes manteniéndose informados y comunicados sobre los acontecimientos relevantes en diferentes sitios locales, nacionales e internacionales.

Para tener un dato más, se indagó en torno a la práctica de lectura del género literario de novela que realizan los académicos en su tiempo libre. Se encontró que el 42.11% generalmente lee novelas, es decir, menos de la mitad de población que participó en la investigación.

Cabe mencionar, que el 13.16% de los académicos con grado de maestría siempre lee novelas, a diferencia de los de doctorado que sólo lo hace el 10.53% y, únicamente, el 2.63% de licenciatura. Lo anterior, nos indica que el profesorado de maestría es el más activo en lectura de novela y en todos los rubros analizados anteriormente. Además, de que presentan una edad de 25 a 50 años, por lo tanto, este sector de docentes jóvenes se encuentra en un proceso de acumulación de capital cultural ávidos de conocer una cultura general.

Gráfica 15. Lectura de novela



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

4.1.2 ¿Cuáles son las actividades académicas en las que participa el profesorado de la licenciatura en educación?

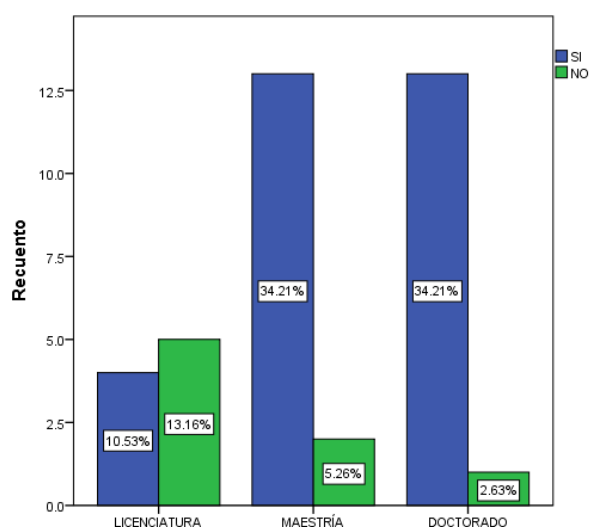
De acuerdo con los pilares de la Universidad que consisten en la investigación, formación y difusión de la cultura. Los docentes como integrantes de la comunidad universitaria y parte de su quehacer docente es participar en diferentes actividades y espacios académicos donde se dialoga, reflexiona y analiza sobre temas de interés entre estudiantes y docentes.

En particular una de las funciones importantes del académico universitario es realizar investigación individualmente o colectivamente en cuerpos académicos de diferentes universidades, otra función es dar clases frente a grupo, formar a estudiantes en el terreno fértil de la investigación, impartir cursos, talleres y seminarios enfocados a su área de conocimiento, dirigir tesis, participar en actividades de divulgación y extensión del conocimiento. En general los académicos de esta Universidad donde se realizó la investigación la mayoría de horas de su

trabajo las dedican a la docencia siendo la actividad más influyente en las universidades y facultades de nuestro país.

Ante dicho panorama, se analiza la participación en conferencias del profesorado de la licenciatura en educación, se identificó que el 78.95% sí participa en las mismas y el 21.49% no asiste, es decir, más de tres partes del profesorado acude a dicha actividad académica y el resto nunca participa.

Gráfica 16. Participación en conferencias



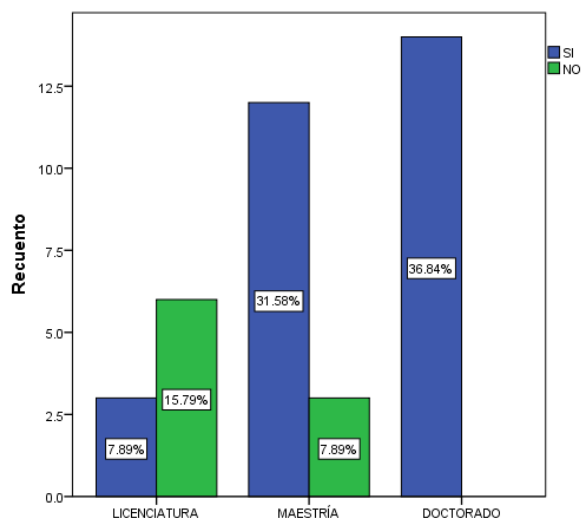
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Por otra parte, al analizar de manera separada los datos por grado académico, se puede observar que el 68.42% de los profesores que estudiaron un posgrado son los que habitualmente asisten a conferencias mientras que los de licenciatura, sólo una minoría del 10.53% sí asiste.

En general el rango de edad con mayor participación es de 51 a 60 años. En cuanto al sexo femenino el 44.7% asiste a conferencias y los varones el 34.2%.

Respecto a la participación de los académicos en congresos, los datos muestran que el 76.31% de la población sí asiste, mientras que el 23.69% no lo hace.

Gráfica 17. Participación en congresos



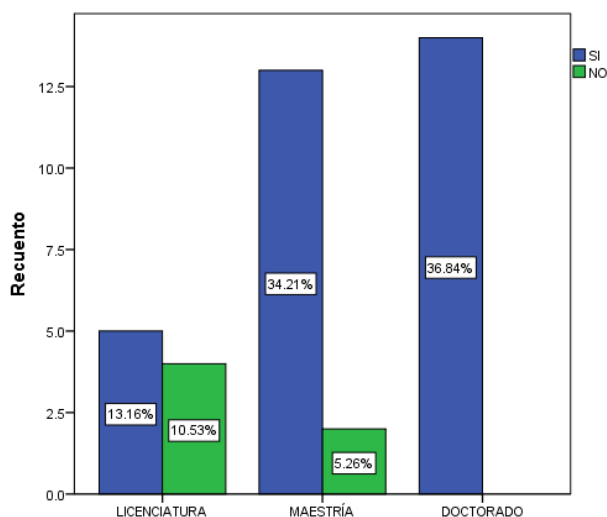
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

En cuanto a grado académico se refleja en su totalidad que el profesorado de doctorado en un 36.84% sí asisten a congresos, así mismo, el 31.58% maestría y únicamente el 7.89% licenciatura. Las mujeres declararon haber asistido en un 47.4% a congresos y los varones el 28.9%, la edad promedio es 41 a más de 61 años. Regularmente los congresos a los que asisten los académicos son nacionales, internacionales y eventos institucionales que sirven para mostrar avances de investigaciones y generar vínculos con sus colegas y motivar a los estudiantes mediante vivencias y experiencias de los académicos que realizan investigaciones.

Las ponencias es otra de las actividades académicas que permite al expositor dar a conocer un tema particular siendo una espacio enriquecedor de intercambio de ideas para debatir y discutir ante un

público que en su mayoría tienen afinidad a una disciplina académica. Cuando se hace el análisis de la participación del profesorado en ponencias, más de tres cuartas partes de los académicos sí participan, es decir el 84.21% y el resto 15.79% no presentan ponencias.

Gráfica 18. Participación en ponencias



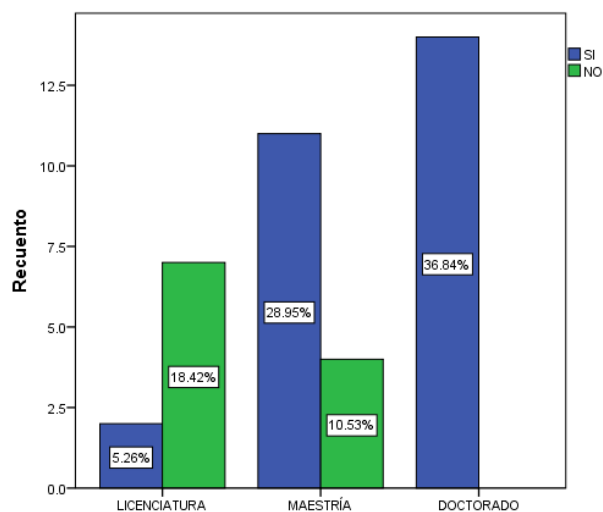
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Concerniente a los académicos con estudios de posgrado, el 71.05% sí presenta ponencias en encuentros académicos. Una variable que incide en este aspecto es el Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo (PRIDE), que tiene como objetivo reconocer el desempeño realizado en sus actividades. De los datos reportados se observa el 5.26% docentes de maestría y 15.79% doctorado forman parte del programa de estímulos (PRIDE). El rango de edad de los académicos en esta actividad es de 51 a más de 61 años, por sexo, se observa el 34.2% para varones y el 50% son mujeres.

Otro dato más son las participaciones en coloquios, según los datos reportados de manera conjunta el 71.05% de los académicos sí participa y el 28.95% no participa. Por categoría de grado escolar los doctores sí participan en un 36.84%, los de maestría 28.95% y licenciatura

escasamente el 5.26%. Cabe mencionar que los coloquios muchas veces se realizan dentro de la misma Universidad.

Gráfica 19. Participación en coloquios

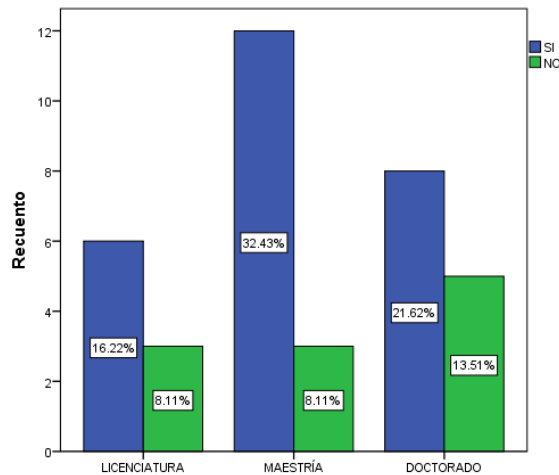


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

La intervención de estos académicos predomina en mujeres con el 44.07% y el 26.03% varones, en cuanto al rango de edad de asistencia se sitúa de 41 a más de 61 años.

En lo tocante a los académicos que imparten talleres, tres cuartas partes de la población del profesorado, es decir 70.27% afirmó que imparten talleres y el resto atestiguo del 29.73% no impartir talleres.

Gráfica 20. Participación en talleres

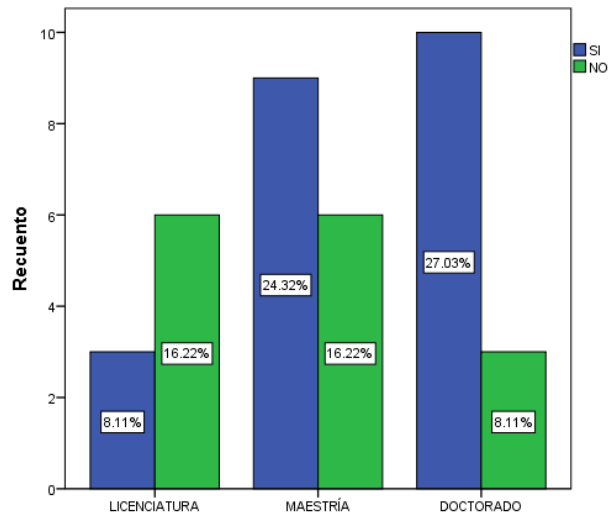


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Cabe mencionar que la participación en talleres predomina para los que tienen estudios de maestría en un 32.43%, doctorado el 21.62% y licenciatura el 16.22%. Por lo tanto, un 42.1% de las mujeres participa mayormente que los varones, quienes registraron el 26.3%. Las edades con mayor presencia en esta actividad fueron de 51 a 60 años y los de menor edad de 31 a 40 años.

En lo que atañe a la tutoría como una actividad que los docentes realizan con los estudiantes, siguiendo a Narro y Arredondo (2013:138) “es una intervención docente en el proceso educativo de carácter intencionado, que consiste en el acompañamiento cercano al estudiante, sistemático y permanente, para apoyarlo y facilitarle el proceso de construcción de aprendizajes de diverso tipo: cognitivos, afectivos, socioculturales y existenciales”. En el caso de los académicos que participaron, el 59.46% afirma que imparte tutorías y el 40.54% no interviene.

Gráfica 21. Participación en tutorías



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

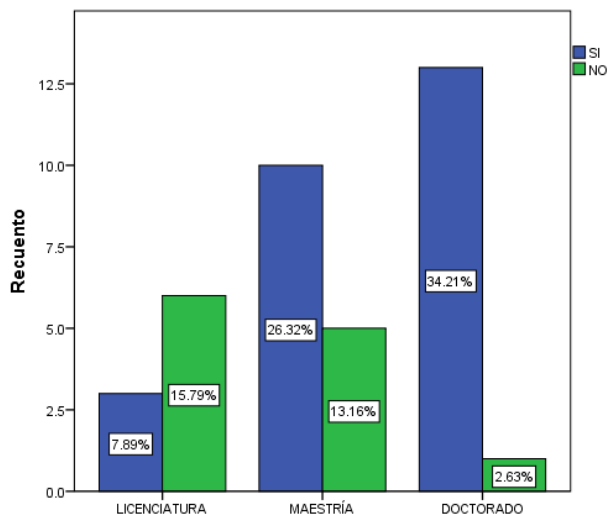
En relación a las tutorías, los académicos con doctorado en un 27.03% sí participan en las mismas, los que poseen grado de maestro el 24.32% y la minoría de docentes de licenciatura el 8.11%. El rango de edad con mayor participación de tutorías es de 51 a 60 años, 31.6% son mujeres y 26.03% hombres. Cabe mencionar, que este grupo de docentes que imparte tutorías a su cargo tienen características de condiciones de trabajo de tiempo completo.

El acompañamiento en la elaboración de tesis es un proceso complejo que implica, disciplina, responsabilidad y disposición de quien dirige la tesis y de quien la elabora. En este tenor, se observa que los académicos con doctorado en un 34.21% dirigen tesis en la licenciatura en educación, el 26.32% son de maestría y únicamente el 7.89% de licenciatura. De estos docentes de maestría y doctorado el 18.42% pertenece y recibe estímulos por parte del (PRIDE).

Se destaca que los académicos tienen tiempo completo en su estatus de trabajadores en la institución educativa. La edad de este grupo de académicos se sitúa en un 63.1% de 41 a 61 años, en su mayoría son

académicas quienes asesoran a los estudiantes en un 42.1% y el 26.3% varones.

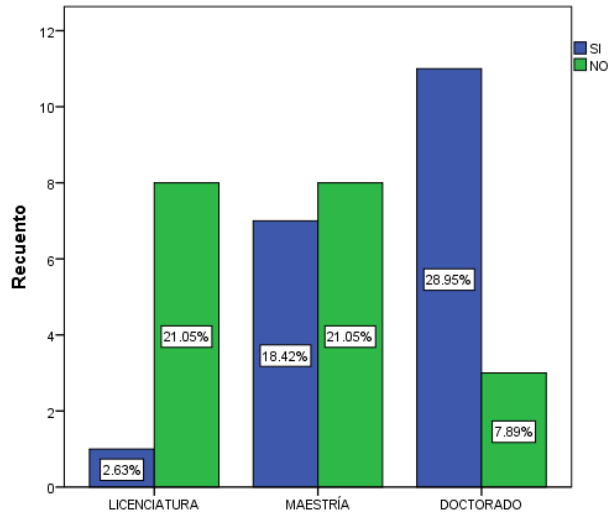
Gráfica 22. Participación de tesis dirigidas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

La producción científica por parte del profesorado de la licenciatura en educación en capítulos de libros se distribuye de la siguiente manera, el 28.95% de los que poseen doctorado afirmaron que sí participan en la elaboración de capítulos de libros, el 18.42% para los de maestría y únicamente el 2.63% licenciatura, es decir, la mitad de los académicos participa en la producción científica y el otro 50% no produce.

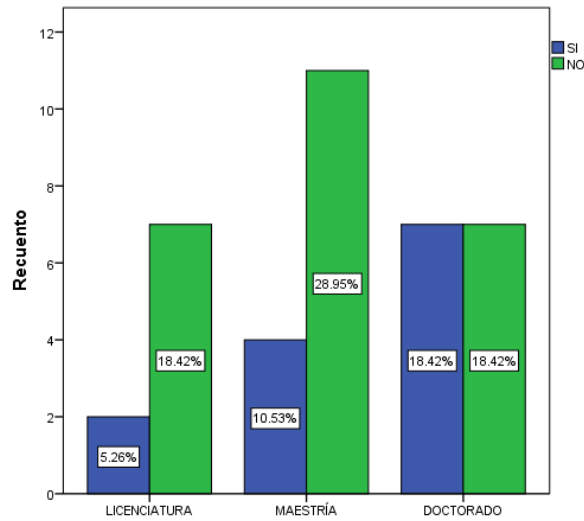
Gráfica 23. Participación de capítulos de libros



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

En lo que concierne a la actividad académica de libros publicados por el profesorado de la licenciatura en educación, se puede observar el 65.79% no publica libros, y únicamente el 34.21% sí lo hace. Esto es, la tercera parte del profesorado sí publica libros. Los de doctorado publican libros en un 18.42%, maestría un 10.53% y licenciatura únicamente el 5.26%. Un factor determinante en la producción de libros publicados para los académicos de doctorado es los estímulos que obtienen, pues el 15.79% afirmó que recibe un incentivo por el (PRIDE).

Gráfica 24. Participación en libros publicados

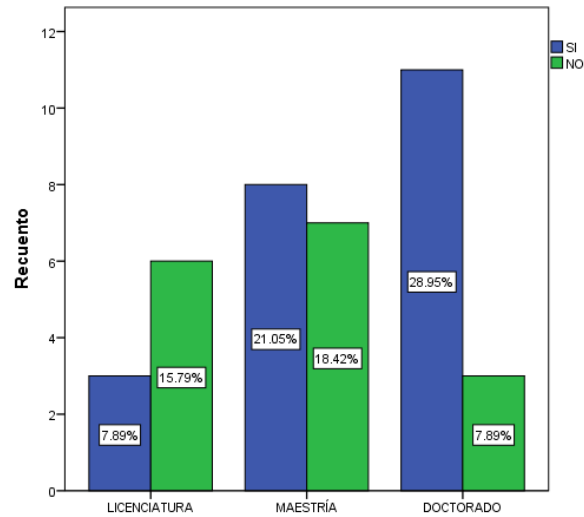


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Por lo que se refiere, a la producción de artículos científicos, los académicos de la licenciatura en educación, en términos generales el 57.91% si escribe y publica artículos y el 42.09% testificó no hacerlo. Además, se observa que el 31.6% son mujeres y un 26.3% son varones, con edades promedio de 41 a 50 años y más de 61 años con un porcentaje del 31.6%.

En cuanto al grado académico, los doctores publican más artículos en un 28.95%, los de maestría el 21.05% y licenciatura un bajo porcentaje del 7.89%. En consecuencia, el 15.79% de los doctores pertenecen al programa del (PRIDE).

Gráfica 25. Participación de artículos publicados



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

En la actualidad, para los académicos dedicados a la investigación, cobra mayor relevancia que produzcan artículos científicos en revistas indexadas, por ser uno de los principales canales de comunicación y difusión de resultados de investigaciones, sin embargo, no todas tienen el prestigio y reconocimiento en la comunidad científica. La importancia de tener una publicación en una base de datos, por ejemplo, (*Scopus Author Preview*) “contribuyen a incrementar la visibilidad de las revistas y artículos, en tanto que la calidad es el filtro de editores y distribuidores para su inclusión en dichas fuentes” (Miguel, 2011:188). Es decir, la investigación se vuelve global, interdisciplinaria y colaborativa en el campo científico.

Por otro lado, la publicación de artículos son puntos a favor para la evaluación de los académicos que forman parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). De acuerdo con los principios que rigen a la Universidad a la que está inscrita la licenciatura de educación por esencia la producción científica es un pilar importante siendo la fortaleza de la máxima casa de estudios de México. Bajo este tenor, a nivel nacional recae a gran volumen el desarrollo de las investigaciones en todas las

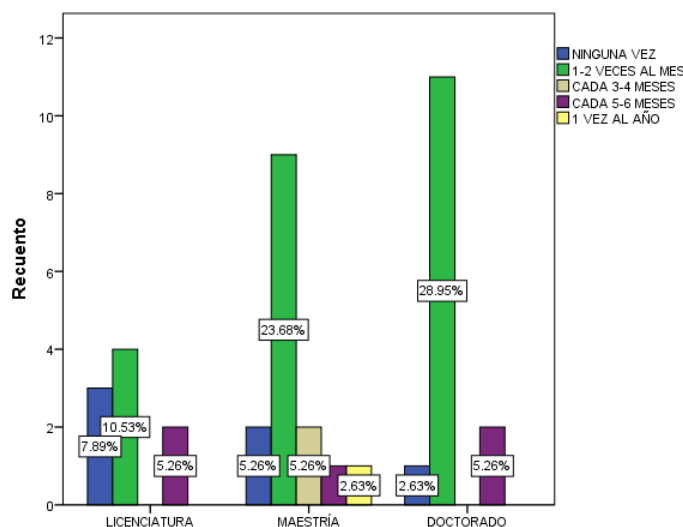
áreas del conocimiento en un plano básico, aplicado y descriptiva, las cuales tienen un gran compromiso ante la sociedad mexicana, así como también, en América Latina y mundialmente (Ordorika, et al., 2009).

4.1.3 ¿Cuáles son los lugares que frecuentan los académicos de la licenciatura en educación?

Otra de las actividades que realizan los académicos en su ejercicio de la docencia y la investigación es hacer vida académica en los espacios universitarios destinados a esta actividad. En el caso de los académicos de las humanidades y de las ciencias sociales, la biblioteca es un lugar importante porque tiene espacios para que visitantes puedan hablar e intercambiar ideas con los colegas, asesorar estudiantes. En otros lugares de este recinto, caracterizado más por el silencio, se podrá disfrutar de la lectura pausada y profunda de un libro, o un capítulo de éste, como también un artículo de una revista especializada. Ahí escribirá notas, ideas, o revisará meticulosamente el artículo que un colega desea enviar a una revista de estricto arbitraje. En la biblioteca se despliega una intensa vida académica porque es el lugar de los académicos y de los estudiantes.

Al analizar de manera conjunta los datos de la población de los académicos, se identificó que el 63.15% registró ir a la biblioteca 1-2 veces al mes. De ese porcentaje el 28.95% son los que han estudiado doctorado, otra parte, es el 23.68% de maestría y 10.53% licenciatura. Es decir, quienes son más recurrentes a las bibliotecas son los doctores. Sin embargo, cabe anotar que las visitas no son tan frecuentes como podría esperarse de académicos de una institución universitaria, lo que indica que son otros los lugares donde los profesores de esta licenciatura interactúan.

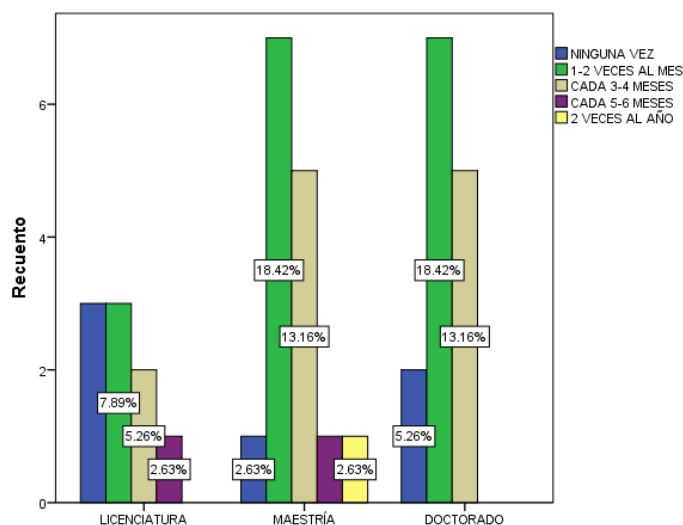
Gráfica 26. Asistencia a biblioteca



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

La librería es un establecimiento de venta de libros de diferentes géneros literarios, donde comercializan en general distintos materiales bibliográficos (revistas, cuentos, materiales multimedia de entretenimiento, juegos de mesa didácticos, accesorios escolares y de oficina). Los datos muestran que del total de los académicos participantes en la investigación el 44.73% visita alguna librería de 1-2 veces al mes, es decir, menos del 50% del profesorado. En lo tocante a, grado académico, se observa que los académicos con estudios de posgrado el 36.84% recurre a la librería de 1-2 a veces al mes, sin embargo, los docentes con estudios de licenciatura afirmaron el 7.89% ninguna vez visitar alguna librería.

Gráfica 27. Asistencia a librería

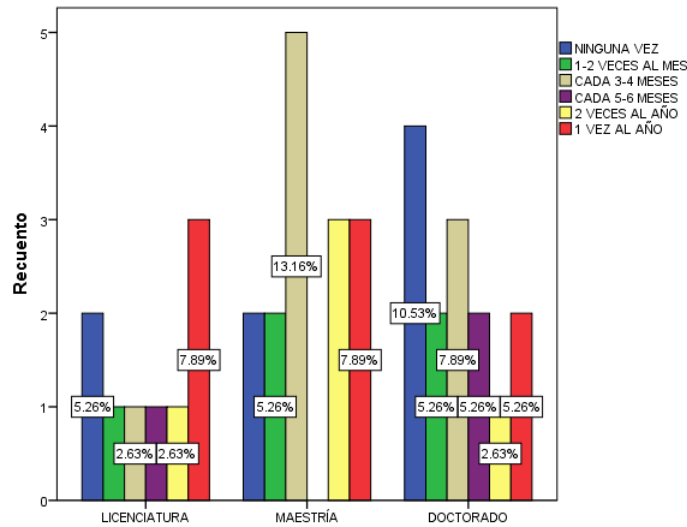


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Por lo que se refiere a, la asistencia a conciertos musicales el profesorado de educación es recurrente en un 23.68% cada 3-4 meses, los que registraron mayor presencia en conciertos fueron los de maestría asistiendo el 13.16% cada 3-4 meses, seguido de licenciatura el 7.89% una vez al año y doctorado con el 10.53% ninguna vez.

De acuerdo con los datos del Módulo sobre Eventos Culturales Seleccionados (MOLED 2019) la asistencia a conciertos en México registra un 45.6% entre mujeres que sí han asistido y entre los hombres el porcentaje es de 48.5%.

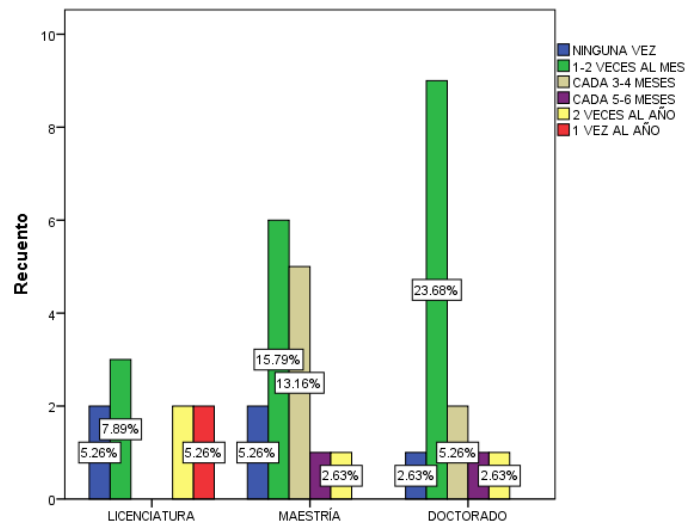
Gráfica 28. Asistencia a conciertos



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Con referencia al cine entendido como una actividad de ocio y entretenimiento de expresión artística y medio de comunicación difusor de ideologías, los datos reflejaron que el total de los académicos en un 47.36% asisten de 1-2 veces al mes al cine, los doctores 23.68%, los de maestría 15.79% y licenciatura una tendencia menor del 7.89%.

Gráfica 29. Asistencia al cine



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Siguiendo con los datos de (MOLED, 2019) la población nacional afirma que el cine es el más concurrido con un 88.12% para las mujeres y un 88.5% entre los hombres. Esto datos demuestran que la asistencia al cine es una actividad habitual para los mexicanos.

Los nuevos recursos audiovisuales en la era digital ofertan contenido de acceso gratuito y de pago, por lo tanto, el contenido cinematográfico y cultural se ha democratizado a nivel mundial, rompiendo con el paradigma de que la entrada a la información y documentación exclusivamente era para un sector de clases privilegiadas. Sin embargo, en el contexto actual de la pandemia COVID-19 las actividades que se realizaban rutinariamente pasaron a la virtualidad pues la única opción para apoyarse es esa, por consiguiente, esto inside en el factor de la baja asistencia a las salas de cine y todo tipo de actividades por tiempo indefinido.

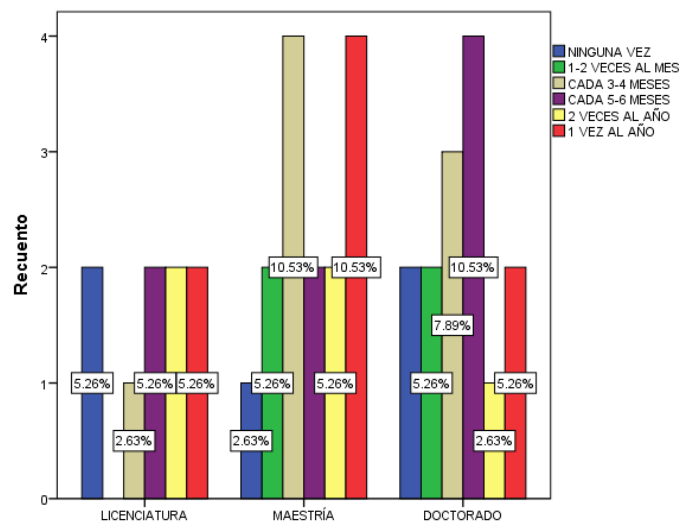
En relación con el teatro, se observa de manera general que el 21.39% de todos los académicos asisten en promedio cada 5-6 meses al año, en proporción al grado académico se registró que los de maestría son más recurrentes en un 21.06% cada 3-4 meses, sin embargo, el porcentaje de los doctores es menor en un 10.53% cada 5-6 meses. En definitiva, el profesorado de maestría asiste al teatro con mayor frecuencia como una actividad de distracción y por gusto debido al capital cultural y *habitus* conformado por los elementos incorporados que permiten apreciar dichas obras.

El gusto limita nuestras preferencias, nuestras actitudes, ideas, acciones, pero, ¿qué es lo que limita y da forma a nuestro gusto? En principio podríamos señalar que el gusto pertenece a un orden abstracto que conforma nuestros criterios y disposiciones hacia las cosas, y que en este orden, se definen las relaciones diferentes e incluso antagónicas con la cultura, según las condiciones en que hemos adquirido nuestro capital cultural y los mercados en los que podemos obtener de él un mayor provecho.

Este orden al que Bourdieu hace referencia no es otro que el *habitus* (Orta, 2004:1).

El teatro ha sido un referente sociocultural en el mundo desde su nacimiento en Grecia, a lo largo del tiempo a adoptado diversas formas y contenidos, desde la mirada de Bourdieu (2000), el teatro es un lugar donde asistían los intelectuales y artistas como productores de bienes culturales, una de las características que distinguía a la sociedad francesa era la posición dominante de capital económico, simbólico y cultural. En la actualidad las obras de teatro es el evento cultural con mínima asistencia en un 23.4% entre los varones y el 19.2% mujeres, por lo tanto, la importancia de rescatar el teatro desde el campo educativo es fundamental para los estudiantes, la cual les permite desarrollar y expresar sus habilidades cognitivas, emocionales y lenguaje corporal.

Gráfica 30. Asistencia al teatro



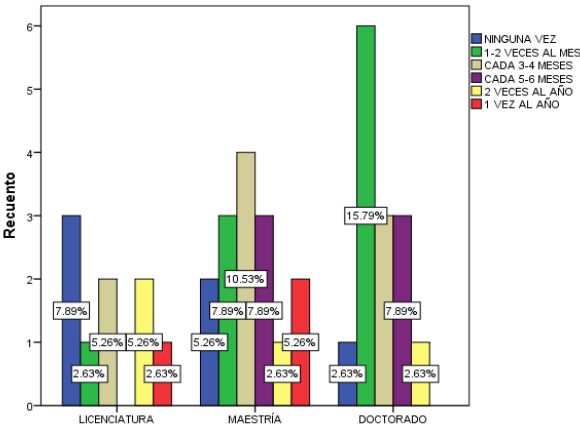
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

En relación a la visita de museos por parte de los académicos en promedio es de 1-2 veces al mes en un 26.31%, por jerarquía académica los doctores con un porcentaje del 15.79%, es decir, 1-2 veces al mes visitan

museos, los de maestría el 10.53% cada 3-4 meses y licenciatura el 7.89% ninguna vez, se puede constatar de ese porcentaje que únicamente el 2.63% los visita de 1-2 veces al mes. Considerando estos datos, la asistencia a los museos es baja, deducimos que los académicos no aprovechan la amplia oferta de la Ciudad de México la cual cuenta con más de 170 museos. Huerta y Ribera (2008) enfatizan que los museos son espacios culturales que suministran a los docentes herramientas educativas que puedan emplear durante la impartición de clases. En efecto, la vinculación de los museos y la educación es relevante para generar nuevos conocimientos a través de las vivencias y experiencias adquiridas, fomentando hábitos culturales con los estudiantes.

De acuerdo con la estadística que emitió el Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (2020), los principales motivos porque no asisten a museos los mexicanos son; falta de cultura y educación el 19.5%, falta de publicidad y desconocimiento el 18.9% y el 15% no le interesa. En consecuencia, con los datos anteriores nos reflejan que los ciudadanos de México frecuentan cada día menos los museos, por ende, la descapitalización cultural es evidente al desaprovechar las actividades artísticas y culturales que son vitales para la formación personal y profesional de los agentes sociales.

Gráfica 31. Asistencia a museos

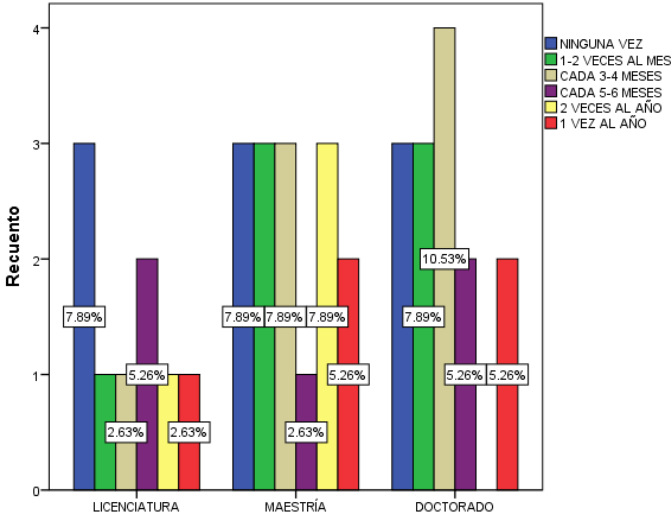


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Según, los datos de INEGI – MOLEC (2019), en el plano nacional las exposiciones culturales solo representaron el 13% de asistencia y el 87% no acudió. Una de las características de las exposiciones culturales es cautivar la atención de espectadores con un tema particular permitiendo al público participar de forma directa con lo exhibido, los eventos culturales en su mayoría de veces son organizados por museos o instituciones representantes de la difusión cultural.

Por lo que se refiere a, la asistencia de exposiciones culturales, del total de docentes en la licenciatura en educación el 21.05% cada 3-4 meses presencia las exposiciones culturales, quienes más asisten son los académicos con grado de doctorado en un 10.53% cada 3-4 veces, los de maestría en un promedio del 2.63% cada 5-6 meses y licenciatura el 7.89% ninguna vez.

Gráfica 32. Asistencia a exposiciones culturales



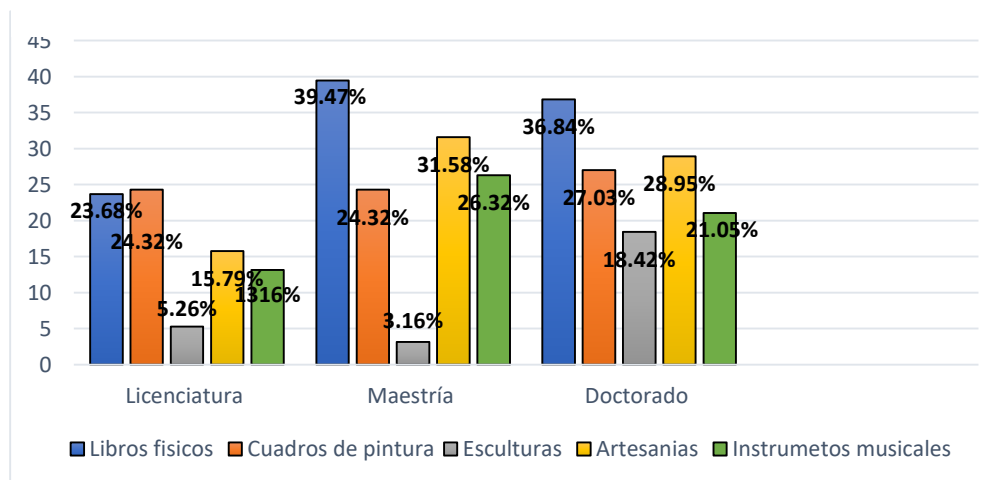
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

4.2 Capital cultural objetivado de los académicos de la licenciatura en educación

El capital cultural no solamente implica hacerlo cuerpo, sino también es necesario materializarlo en objetos culturales que se pueden transmitir en su posición y que posibilitan a las personas de recursos materiales y culturales. Es decir, se requiere una inversión económica para adquirir los objetos culturales que a la postre se convertirá en una transformación cultural materialmente. Por ejemplo, un futbolista que percibe un salario descomunal, dentro de sus posibilidades está poder adquirir una colección de pinturas de gran riqueza cultural, sin embargo, el poseer la colección no necesariamente lo hace una persona culta, pues requiere disponer de un conjunto de disposiciones ancladas en su cuerpo que le permitan apreciar la obra cultural.

Por lo que corresponde a, los objetos culturales que caracterizan a los académicos, de manera conjunta se identificó que los libros físicos predominan el 99.99%, seguido de un 76.32% artesanías, el 75.67% cuadros de pinturas, el 60.53% instrumentos musicales y 26.84% esculturas.

Gráfica 33. Objetos culturales



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

La adquisición de bienes culturales y materiales viene acompañada de los modos de reproducción de un *habitus* familiar de la transmisión de la herencia cultural, además, de la identidad con la profesión docente y el significado que cada integrante de la familia le otorga simbólicamente a cada objeto.

Cuando se analiza la comparación de objetos culturales por grado académico, los maestros presentaron una tendencia del 39.47% de libros físicos, seguidos de los doctores 36.84% y 23.68% licenciatura. Otro porcentaje representativo para los maestros fue la posesión de artesanías con el 31.58%, los doctores 28.95% y el 15.79% los docentes de licenciatura. Otro porcentaje mayor de los maestros fue el 26.32% de instrumentos musicales, seguido del 26.32% doctores y una minoría del 13.16% licenciatura. Los doctores manifestaron tener un 27.03% cuadros de pintura, maestros y licenciados un porcentaje igualitario del 24.32%. Con referencia a la posesión de esculturas los doctores en un 18.42% reflejaron tener un mayor porcentaje, en contraste con los maestros 3.26% y 5.26% docentes de licenciatura.

Por otro lado, también se identifica el porcentaje de libros físicos que tienen los académicos, los que mayores libros ostentan son los de maestría con el 39.47%, los de doctorado el 36.84% y licenciatura una minoría del 23.68%. Por lo tanto, la posición de libros atribuido a "el capital cultural objetivado subsiste como capital simbólico y materialmente activo y efectivo sólo en la medida en que el agente se haya apropiado de él y lo utilice como arma y aparejo en las disputas que tienen lugar en el campo de la producción cultural" (Bourdieu, 1987:146).

Sin embargo, en los últimos tiempos los elementos culturales están siendo desplazados por las nuevas generaciones como variables importantes para a la acumulación de capital cultural, el gran avance de la ciencia y tecnología en el mundo globalizado ha planteado a la sociedad nuevos retos y dinámicas de interacción social, estos retos han trastocado

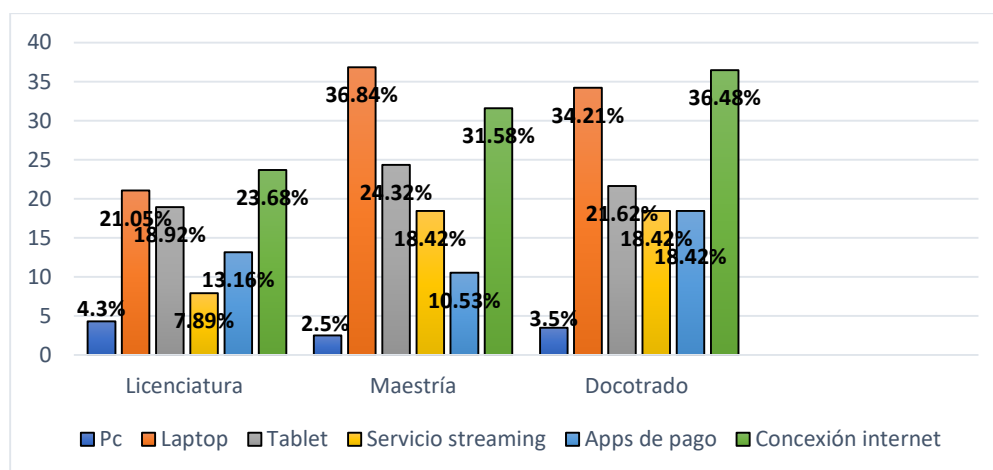
el sistema educativo, dada la diversidad entre los que educan y los que aprenden, por ende, las nuevas prácticas educativas demandan competencias digitales para aprender a través de diversas herramientas tecnológicas.

Bajo este tenor, los procesos de transmisión y producción reproducen el conocimiento paulatinamente, por lo tanto, han incorporado elementos tecnológicos. Según Casillas, Ramírez y Ortiz:

Una nueva especie de capital comienza a operar en el campo escolar: el capital tecnológico, que como cualquier otra especie de capital, funciona como un recurso que se invierte y se ejerce en determinadas relaciones sociales: como cualquier capital, está desigualmente distribuido y su posesión otorga ventaja en la competencia en el campo respectivo (2014: 26).

La presencia de la nueva especie de capital cultural tecnológico en el campo universitario nos llevó a conocer y analizar elementos tecnológicos empleados por los docentes en labor docente de los académicos. Los datos demuestran que el dispositivo tecnológico que predomina más es laptop en un 92.1%, seguido de conexión internet 91.74%, Tablet un 64.86%, Servicio streaming el 44.73%, Apps de pago 42.11% y un 10.3% Pc.

Gráfica 34. Objetos tecnológicos



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Al analizar de manera separada los datos por grado académico, se desprende un 36.48% porcentaje mayor de doctores que tienen conexión de internet, a diferencia de licenciatura solamente el 23.68%. El 24.32% de los maestros posee Tablet, a diferencia de licenciatura con un porcentaje menor del 18.92%. Otro porcentaje mayor corresponde a los doctores al consumir Apps de pago en un 18.42%, en contraste con los maestros que consumen en menor frecuencia del 10.53%. Un porcentaje igualitario del 18.42% es para maestros y doctores en servicio streaming. En consecuencia, los doctores poseen mayores dispositivos tecnológicos, seguidos de los maestros y finalmente los de licenciatura.

En este sentido, podemos deducir que la alta escolaridad y las exigencias laborales posibilitan de mayores herramientas tecnológicas para acceder al conocimiento desde cualquier dispositivo, así como múltiples opciones de espacios virtuales de entretenimiento y diversión han generado que día a día se vuelvan indispensables para el ser humano y se conviertan en una estructura de adquirir capital cultural, a diferencia de décadas anteriores en donde el acceso a la información exclusivamente se adquiría en la escuela mediante recursos físicos.

4.3 Capital cultural institucionalizado de los académicos de la licenciatura en educación

El capital institucionalizado se refiere a la obtención de títulos escolares legitimados por una institución educativa, desde la perspectiva de Bourdieu, "el título académico es un certificado de competencia cultural que confiere a su portador un valor convencional duradero y legalmente garantizado" (1987: 146).

En efecto, la acumulación de capital cultural es trascendente para la obtención de un título escolar, así como también, los factores de origen social, trayectorias escolares y escolaridad de padres son determinantes

durante el proceso de formación de cada agente social para obtener alguna certificación. Desde la posición de Bourdieu:

La reproducción de la estructura de la distribución del capital cultural se opera en la relación entre las estrategias familiares y la lógica específica de la institución escolar. Esta atiende a proporcionar el capital escolar, que otorga bajo la forma de títulos, al capital cultural detentado por la familia y transmitido por una educación difusa o explícita en el curso de la primera educación (1997: 95).

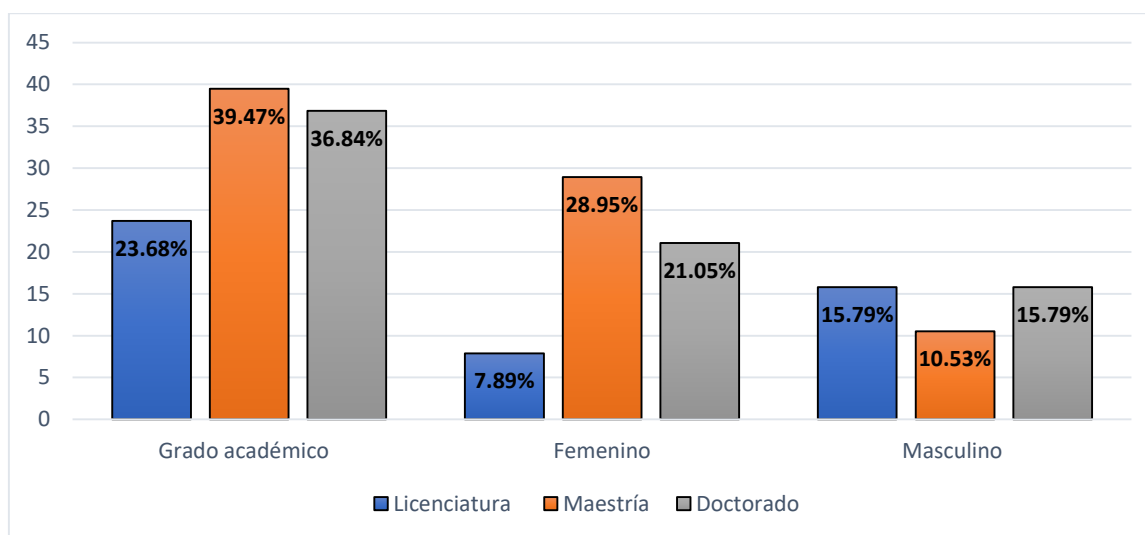
Las desigualdades familiares y del sistema educativo juegan en favor y en contra para los agentes sociales, pues no todos tienen las mismas probabilidades de acceder a la escuela y obtener un título escolar. En este sentido, la acumulación de cultura se manifiesta favoreciendo a los "herederos" con posibilidades de acceso, permanencia y probabilidades de alcanzar el éxito escolar y, por el otro lado, los "pioneros" que logran llegar tras un camino "cuesta arriba" cultivando su propio capital cultural institucionalizado en un proceso paulatino dado que las oportunidades y condiciones son diferentes para cada sector social y familiar de procedencia.

Otro elemento que genera el capital cultural institucionalizado es la competencia en el campo educativo para medir la calidad académica de los sujetos a través de certificaciones que, a su vez, son elementos simbólicos de diferenciación de acuerdo con la institución que expide los títulos escolares, por consiguiente, el estatus de jerarquización entre la sociedad dependerá de la posición social en que se encuentre el portador de cada grado académico y del prestigio de la institución en donde haya estudiado.

En materia de los hallazgos del capital cultural institucionalizado del profesorado de la licenciatura de educación se caracteriza la plantilla del personal docente en tres grados académicos, el 23.68% del profesorado tiene estudios de licenciatura, el 39.47% estudios de maestría y el

36.84% doctorado. Se evidencia que el porcentaje mayor de la plantilla docente predomina el grado de maestría, aunque la diferencia es reducida con los académicos de doctorado.

Gráfica 35. Escolaridad de la población participante



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

La relevancia de la posesión de grado académico en la actualidad tiene devaluaciones y revaloraciones. Para los académicos con estudios de licenciatura no es suficiente con ese grado de escolaridad, pues disminuye las posibilidades de trascender en el ámbito académico. La revalorización escolar se manifiesta para quienes tienen estudios de posgrado, aumentando las probabilidades de obtener una plaza, movilidad en el escalafón y un mejor lugar en los sistemas de estímulo. De esta forma, las credenciales escolares se convierten en el salvoconducto para alcanzar posiciones de trabajo.

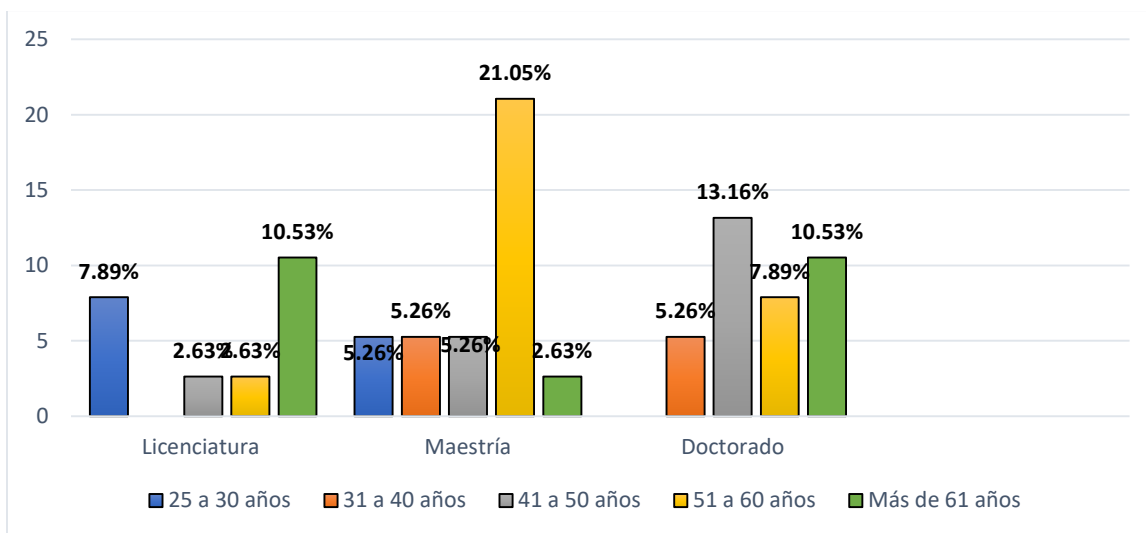
Desde la perspectiva de género, los porcentajes de grados académicos se ubicaron para las mujeres con licenciatura en un 7.89%, maestría el 28.95% y doctorado el 21.05%. Para los hombres se registró un porcentaje mayor al de las mujeres en licenciatura con el 15.79%,

maestría un 10.53% y doctorado el 15.78%. En consecuencia, las mujeres presentaron mayores porcentajes en estudios de posgrado del 44.74% y los hombres un porcentaje mermado del 26.31%. No obstante, su categoría laboral de los hombres es titular 15.79% y las mujeres del 13.16%, lo que representa una desventaja para ellas a pesar de que tienen una superioridad en estudios de posgrado. En contraste, la tendencia de estudios de los varones se representó en el grado de licenciatura.

Otro elemento analizado del profesorado estudiado es su edad, de manera general los datos han mostrado que es una plantilla madura, en licenciatura el 10.53% se sitúa con edad de más de 61 años, los de maestría un 21.05% en el rango de edad de 51 a 60 años y para los de doctorado la categoría de edad fluctúa entre los 41 años y más de 61 años, de tal forma que el profesorado tiene aproximadamente 25 años de servicios.

Con referencia a, la edad de los académicos por grado de estudios se observa una particularidad en docentes jóvenes en un rango de edad de 25 a 30 años, teniendo como grado estudios un 7.89% licenciatura, maestría 21.05% de 51 a 60 años y doctores 10.53% más de 61 años.

Gráfica 36. Rango de edad de los académicos de la licenciatura en educación



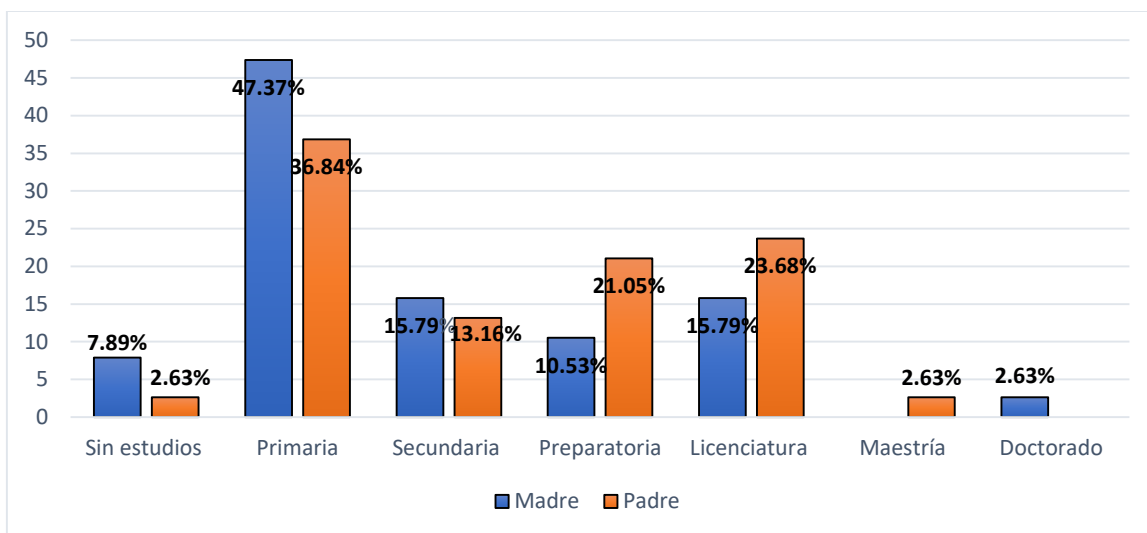
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario.

4.3.1 Escolaridad de los padres de los académicos de la licenciatura en educación

En lo que concierne, al nivel de estudios de los progenitores de los académicos se identificó sin estudios cursados el 7.89% madre y 2.63% padre. Al analizar la escolaridad del nivel básico (primaria y secundaria) el porcentaje predominante es para las madres con el 63.16%, es decir, más de la mitad de las madres cursaron educación básica, y, 50% los padres.

Respecto a, la educación media superior los datos demuestran que sólo el 10.53% de las madres cursaron preparatoria y un 21.05% los padres. Por lo que se refiere a nivel de estudios superiores el 15.79% corresponde a las madres y en forma decreciente el 23.68% para los padres. En tanto, los hallazgos reflejan que la participación en la educación media superior es ascendente para el padre en un 44.73% y un 26.32% la madre.

Gráfica 37. Escolaridad de los padres de los académicos de la licenciatura en educación



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados del cuestionario

Referente a, los estudios de posgrado (maestría y doctorado) el 2.63% fue igualitario para ambos grados académicos, es decir, un padre curso maestría y una madre estudios de doctorado. En consecuencia, los datos revelan de una previsible y significativa superioridad de escolaridad de los académicos en comparación con los estudios de sus progenitores, es decir, la mayoría es pionero y no heredero.

CONSIDERACIONES FINALES

Después de revisar los hallazgos derivados de las preguntas del cuestionario, cada dimensión arrojó un conjunto de datos exclusivos correspondientes a las características de la población participante de los académicos de la licenciatura en educación respecto a los tres estados del capital cultural (incorporado, objetivado e institucionalizado). A continuación, se presentan de forma sintética los primeros indicios de la investigación.

¿Cuál es el capital cultural incorporado de los docentes de la licenciatura en educación?

En el primer elemento del capital cultural incorporado pudimos deducir que el profesorado con grado de estudios de maestría posee mayores habilidades y disposiciones incorporadas en la búsqueda de información, siendo una de las actividades primordiales que realizan los académicos en la investigación y la docencia. Una cualidad de este profesorado es la creatividad y autonomía de averiguación de información propia donde circula el conocimiento en diversos buscadores electrónicos como: Google Académico, revistas arbitradas y bibliotecas virtuales.

Este grupo de docentes se sitúa en un rango de edad de 25 a más de 61 años, siendo los de 51 a 60 años el mayor porcentaje agrupado. Cabe mencionar, que el sexo femenino predomina de académicas con grado de estudios de maestría. Por otro lado, el profesorado con estudios de licenciatura presentó una menor proporción en la consulta de fuentes de información.

De este modo los docentes contemporáneos deben ser un intelectual completo y comprometido con su práctica que ejercen a través de la información que consultan y comparten con sus estudiantes, así como el dominio y contenido de su materia que imparte clases,

considerando un amplio abanico de referentes teóricos clásicos y actuales, y de la disponibilidad de estar abierto al diálogo. La suma de estos caracteres nos remite comprender que la docencia es una labor compleja que no sólo se nutre de un elemento, sino que se requiere un conjunto de elementos esenciales del capital cultural y de otros capitales que operen en función a las características del campo educativo. La realidad que se vive por la pandemia COVID-19 ha trastocado la educación proponiendo una nueva normalidad de trabajar con la generación del siglo XXI, la cual demanda retos inmediatos de preparación y actualización constante en la docencia e investigación, no únicamente en la búsqueda de información, también, nuevas formas de enseñar, aprender, comunicarse e interactuar con los estudiantes y la sociedad en general. Los recursos tecnológicos han sido fundamentales en la interacción social y principalmente para compartir el aprendizaje y contenido de información de modo que la escuela se encuentran en la necesidad de flexibilizar los procesos de formación para adaptarse y conceptualizar el mundo desde la digitalización, lo que deja ver que la escuela tiene el desafío de capacitarse y actualizarse ante la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

En cuanto a la práctica de lectura que realizan los académicos siendo una actividad cotidiana y necesaria dentro del campo educativo, sobresale un mayor capital cultural en esta acción para los docentes con grado de estudios de doctorado, quienes leen capítulos de libros, artículos de investigación y novelas. Estos docentes se caracterizan por tener un rango de edad entre 41 a más de 61 años, con condiciones de trabajo de tiempo completo. Se enfatiza que la lectura que realizan es relacionada con la disciplina a la que pertenecen y poca literatura a otros géneros literarios. En este sector se comprueba que, a mayor grado académico,

mayor profundidad de lectura reflejando las disposiciones incorporadas de análisis e interpretación de textos.

Quienes presentaron una práctica incipiente de lectura fueron los docentes con grado de estudios de licenciatura, este dato indica que es un problema complejo, dado que los factores que inciden son de diversa índole como es la edad promedio de 25 a 30 años, la formación escolar, la poca presencia en actividades académicas y un bagaje cultural reducido en literatura. Se considera que cada nivel educativo va añadiendo conocimientos, habilidades, saberes, actitudes y destrezas que abonan a la acumulación y obtención de un cierto volumen de capital cultural en los agentes sociales, así como también, se presentan diferencias de proporciones dado que el capital cultural se mantiene en un estado dinámico en la conversión entre el *habitus*, reconociendo que la familia tiene un lugar importante en la acumulación de cultura, en tanto, se esperaría que este profesorado durante su trayectoria escolar acrecentará el hábito de la lectura siendo una de las principales fuentes de información y de conocimiento que coadyuva para la capacidad de análisis y de reflexión. Por lo tanto, es pertinente continuar investigando sobre el papel que desempeñan los académicos en el fomento de la lectura siendo una estrategia que permite acrecentar el capital cultural incorporado.

En lo referente a las participaciones académicas en conferencias, congresos, ponencias, talleres, coloquios, tutorías, tesis dirigidas, elaboración de capítulos de libros y artículos de investigación, quienes presentaron una mayor actividad y producción en estos rubros fueron los académicos con maestría, seguidos de los de doctorado. Se estima que la participación de estos académicos depende de la cultura académica adquirida durante su formación de posgrado y de la línea de investigación de procedencia, sus condiciones de trabajo son de tiempo completo y pertenecen al programa PRIDE. En este sentido, las participaciones

académicas tienen lugar en el campo científico el cual produce y supone intereses específicos en el que la acumulación de este capital favorece la adquisición de otros capitales; social, económico y simbólico “hacerse de un nombre” conocido y reconocido por el gremio.

Conforme al compromiso social de la Universidad en sus funciones sustantivas que establece la docencia, divulgación e investigación, en los datos expuestos de los académicos se refleja un bajo capital cultural incorporado en la producción de artículos de investigación, libros publicados y capítulos de libros. Según Bourdieu (1997:83)

“El grado de productividad específica de cualquier trabajo pedagógico [...] está en función de la distancia que separa el *habitus* que tiende a inculcar (o sea, la arbitrariedad cultural impuesta) del *habitus* inculcado por los trabajos pedagógicos anteriores”.

En este sentido el capital cultural incorporado, institucionalizado y simbólico son capitales que permiten tener acceso a participar en las actividades escolares y académicas, sin embargo, para aquellos que no tienen las credenciales y elementos necesarios para competir en esos escenarios les provoca distinciones en el campo educativo. Así pues, la intervención del *habitus* familiar demanda procesos de inculcación para adquirir disposiciones propias que actúan en la vida personal y profesional.

En cuanto a los lugares de consumo cultural se destaca que los académicos con grado de estudios de doctorado asisten más de 1-2 veces al mes a la biblioteca, cine y exposiciones culturales. Las razones anteriores aluden a señalar que, a mayor grado académico, mayor consumo cultural. Esto se puede deber al tiempo libre que disponen, ingreso económico, estilo de vida (gustos) revelador de un *habitus* y

capital cultural incorporado en su origen familiar y durante su formación escolar. Este grupo de profesores se caracteriza por condiciones laborales de tiempo completo, edad de 40 a más de 61 años, las académicas son las más recurrentes a las actividades culturales. No obstante, en general las prácticas de consumo cultural es bajo, pues se esperaría que, para el nivel de habilitación que tienen, se interesaran más por las actividades culturales, las cuales tendrían que fomentar e invitar a los estudiantes para acercarse a la cultura.

Otro factor favorable en el consumo cultural es el lugar de residencia, para los académicos que viven en la zona metropolitana de la Ciudad de México les permite estar cerca y en contacto de la actividad cultural, en contraste con los que viven en el Estado de México que presenta una reducida oferta cultural.

Consideramos que el consumo cultural adquirido de los académicos tendría que ser practicado y promovido en su quehacer docente involucrando a los estudiantes en actividades culturales y lúdicas para fortalecer su formación y generar nuevos hábitos a través de las actividades culturales como elementos complementarios de culturalización en su vida. También, es una tarea sustantiva de la institución educativa de fomentar la difusión de la oferta cultural con la planta docente y los estudiantes con la finalidad de que se integren y socialicen entre los integrantes de la comunidad universitaria mediante actividades culturales, cine, danza, teatro, conferencias, presentación de libros, exposiciones de pintura y esculturas.

El escaso consumo cultural corresponde al conjunto de académicos con grado de estudios de licenciatura, quienes poseen un rango de edad de 25 a 30 años y más de 61 años y condiciones de trabajo de asignatura. Según Suárez y Alarcón (2015: 54), señalan que "a menor capital cultural

menor concentración de prácticas de consumo cultural popular y de élite". Sin embargo, no necesariamente se necesita poseer un grado académico alto para cultivarse. De acuerdo con las características de nuestro país y de América Latina los consumos culturales pueden ser "hibridaciones" (Canclini, 1999: 44), es decir, que las diferencias sociales se manifiestan y reproducen las distinciones simbólicas que separan a los consumidores, por lo que no es extraño consumir cultura de élite y cultura popular, por ejemplo, asistir a un concierto de ópera y un baile popular. Por lo tanto, podemos encontrar elementos dispares a partir del origen social, *habitus* y escolaridad de los agentes sociales.

¿Cuál es el capital cultural objetivado de los docentes de la licenciatura en educación?

El capital cultural objetivado del profesorado de la licenciatura en educación puede explicarse a partir de los títulos escolares y certificaciones obtenidas. Los académicos con grado de doctorado poseen mayores objetos culturales (libros físicos, cuadros de pintura y artesanías) y tecnológicos (Laptop, Tablet y conexión internet), para los de maestría se encuentra un equilibrio en ambas partes de objetos culturales y dispositivos tecnológicos. En este rubro del capital cultural objetivado se identificó en general que los académicos de licenciatura, maestría y doctorado tienen un alto porcentaje en la posición de número de libros físicos. Lozano y Pérez (2019) confirman que la posición de libros es una variable de expresión cultural predictora del rendimiento escolar y de los *habitus* que poseen los miembros de la familia. De estos datos inferimos que, a mayor grado académico, mayores posibilidades de adquirir objetos culturales y tecnológicos. La adquisición de estos bienes depende de su categoría laboral y de la percepción económica equivalente a su grado de estudios.

Por lo que se refiere, a los docentes con licenciatura marcan una tendencia en poseer mayores dispositivos tecnológicos. Se enfatiza que el cambio generacional se refleja en este grupo de profesores quienes tienen entre 25 y 35 años de edad. En cuanto a la incorporación de los dispositivos tecnológicos responde a la revolución tecnológica que propone cambios y adaptaciones en la manera de aprender, beneficiando las necesidades de los estudiantes y docentes con recursos y herramientas que posiblemente fortalezcan la labor docente. Sin embargo, el trabajo que realizan los docentes no se puede reemplazar con algún dispositivo tecnológico, ni tampoco basta con tener los recursos materiales y tecnológicos necesarios para garantizar un excelente trabajo dentro del aula, pues se requiere de una imaginación creativa y de las técnicas necesarias para saber emplearlas en la impartición de clases, propiciando que los estudiantes participen activamente en la construcción de su aprendizaje. De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los hogares (ENDUTIH) 2019, el uso del Internet para apoyar la educación es del 83.8%, para obtener información el 90.7% y el 91.5% de la población mexicana lo usa para entretenimiento. Así mismo, indica que la población con estudios de nivel superior el 96.4% se conecta a la red y 59.1% estudiantes de educación básica.

¿Cuál es el capital cultural institucionalizado de los docentes de la licenciatura en educación?

El capital cultural institucionalizado del profesorado de la licenciatura en educación, se conforma en tener más de tres cuartas partes del profesorado estudios de posgrado y el resto estudios de licenciatura. Lo que representa en su conjunto que son académicos actualizados y capacitados para la formación de nuevos profesionistas competentes, comprometidos por el bien común. Sin embargo, la

incorporación de académicos pertenecientes al SNI es importante para la licenciatura en educación, por los beneficios en términos de calidad, prestigio académico, simbólico y reconocimiento ante la comunidad educativa por la contribución del conocimiento científico.

La planta docente se caracteriza por ser madura en años de servicio y de edad, el sexo femenino predomina en la licenciatura, representado la mayor parte del personal académico, las condiciones laborales en las que se encuentran los académicos de maestría y doctorado es titular. No obstante, se encuentra un mínimo sector de académicos jóvenes académicos de licenciatura y maestría alcanzando como edad máxima de 30 años, para quienes sus condiciones laborales son por horas y sus ingresos económicos dependen de otras actividades laborales que les permitan vivir. En relación con lo anterior cobra sentido lo dicho por Bourdieu:

[...] los dominantes, ocupando las posiciones más altas dentro de la estructura de la distribución del capital científico, y los dominados, es decir los recién llegados, que poseen un capital científico tanto más importantes (en valores absolutos) cuanto más importantes son los recursos científicos acumulados (2003:32).

Esta particularidad de académicos con en ese rango de edad permite verificar que la escolaridad formal se ha convertido en una estrategia fundamental para la sociedad y estratos sociales que han sido pioneros en su familia de un capital escolar a temprana edad, obteniendo los títulos escolares que a la postre son convertidos en credenciales con valor de mercado, pues la posesión de un grado académico de alta jerarquía y de pertenencia al SNI, es un indicador muy importante para el ingreso y movilidad profesional. Bajo este tenor, el capital cultural institucionalizado se encuentra a su vez vinculado con el campo universitario, lo define (Bourdieu, 2008:171) como:

[...] el estado, en un determinado momento del tiempo, de la relación de fuerzas entre los agentes o, más exactamente, entre los poderes que ellos detentan a título personal y sobre todo a través de las instituciones de las que forman parte: la posición ocupada en esta estructura está en el principio de las estrategias que apuntan a transformarla o a conservarla modificando o manteniendo la fuerza relativa de los diferentes poderes o, si se prefiere, las equivalencias establecidas entre las diferentes especies de capital [...]

De acuerdo, con estimaciones de la ANUIES 2018, en los últimos cinco años la matrícula en el nivel superior se ha incrementado en nuestro país de manera significativa alcanzando el 4.43 millones de estudiantes cursando sus estudios en alguna de las 3,145 Instituciones de Educación Superior (IES). Sin embargo, estos datos no representan una alta escolaridad para la sociedad mexicana.

En términos generales, a partir de los datos presentados el capital cultural de los docentes de la licenciatura en educación se encuentra de manera diversificada en sus tres estados (incorporado, objetivado e institucionalizado) producto de transitar por distintos procesos primarios de formación familiar y de la influencia del contexto social y cultural. Por otra parte, la edad, el sexo, el grado de estudios y las condiciones de trabajo los han llevado a la apropiación de un capital cultural que se manifiesta en conocimientos, habilidades y saberes disponibles al ejercer su labor docente.

En tanto, consideramos que la escuela es relevante para la reproducción del capital cultural por ser el espacio legitimado para la socialización de conocimientos y saberes acumulados que hacen posible la construcción de un amplio abanico de disposiciones introducidas en las habilidades de los docentes y estudiantes. Para Rodríguez "el capital cultural es parte del *habitus* del docente universitario o de una institución de educación superior, un elemento necesario que ocupa un lugar

determinado en un campo cultural y del saber, como es el campo educativo” (2014:125). En efecto, los académicos entrelazan un fuerte vínculo con los estudiantes en la transmisión del capital cultural, pues se trata de dotarlos de aprendizajes, experiencias, actitudes, valores y de elementos culturales que coadyuven en la formación integral de los estudiantes para dar cuenta de su presente. Según Piña “vemos lo que queremos ver y clasificamos con base en nuestro acervo cultural o de conocimiento” (1998:126). Es decir, el capital cultural es un referente importante en la formación personal y profesional que permite conservar los conocimientos, conocer nuevas realidades y ampliar los horizontes para aprender a vivir. En definitiva, es imprescindible deprenderse del capital cultural en la docencia e investigación como un generador que posibilita de mayores disposiciones.

Finalmente, para cerrar la investigación, se comparten las siguientes directrices detectadas para futuras investigaciones empíricas que posibiliten continuar explorando el capital cultural de los académicos universitarios.

Investigar el impacto que ha tenido el capital cultural de los académicos en el estudiantado de la licenciatura en educación.

Entrevistar a los profesores para conocer sus opiniones y tener mayores elementos de la conformación del capital cultural que acumulan.

También se sugiere considerar las opiniones de los estudiantes para conocer su sentir respecto a los académicos en el uso de los recursos culturales y herramientas tecnológicas que implementan en la impartición de clases.

Se considera trabajar con una población amplia de académicos y realizar un análisis comparativo empleando una metodología mixta.

Referencias

Ávila, J.A. Tenorio, J. y Loya, H. (2016). Lectura en educación superior: indicador de capital cultural. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 3 (1), 647-655. Recuperado de: <https://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/recie/article/view/268> [Consultado el 4 de Diciembre de 2019].

Alvarado, V. M. (2007). La conformación del *Habitus* tutorial a partir del Capital Cultural Objetivado de los alumnos del doctorado en Pedagogía de la UNAM. Tesis de doctorado, México, Doctorado en Pedagogía, Facultad de Estudios Superiores de Aragón. UNAM.

Álvarez, A. y Martínez. G. (2016). ¿Capital económico o cultural? El efecto del origen social sobre las desventajas académicas de los hijos de inmigrantes en España. *Papers*, 101 (4), 527-554. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/> [Consultado el 14 de Septiembre 2018].

Ander, E. (1977). Introducción a las técnicas de investigación social. Buenos Aires: Humanitas.

Becher, T. (2001). Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas (Trad. A. Menegotto). Barcelona: Gedisa.

Benitez, B. (2007). Las conductas de búsqueda de información en la web. Una mirada humanística y social. Tesis de doctorado, Granada. Universidad de Granada. Departamento de Biblioteconomía y Documentación.

Blau, P. y Duncan, O. D. (1967). The american occupational structure. New York: Wiley.

Bourdieu, P. (1984). Sociología y cultura. México: Grijalbo, Conaculta.

Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Revista sociológica* No. 5.

Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. España: Booksurge.

Bourdieu, P. (2002). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. México: Taurus.

Bourdieu, P. (2003). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva visión SAIC.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. España: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Argentina: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, P y Passeron, J. C. (1997). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.

Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2003). *Los herederos: Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bracho, T. (1990). Capital cultural: impacto en el rezago educativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Superiores*, XX (2), 13-46.

Recuperado de: <https://www.semanticscholar.org/paper/Capital-cultural%3A-impacto-en-el-rezago-educativo>

[Bracho/cdf368f3f9f4beb7f8c52f5a0625f1dd0b1aac44](https://www.semanticscholar.org/paper/Capital-cultural%3A-impacto-en-el-rezago-educativo/Bracho/cdf368f3f9f4beb7f8c52f5a0625f1dd0b1aac44) [Consultado el 23 de Marzo de 2018].

Brunner, J. J. y Flisfisch, Á. (1989). La profesionalización académica tardía, en *Los intelectuales y las instituciones de la cultura* (Tomo I, Cap. X, pp.171-212). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (Primera edición publicada en Chile, FLASCO 1983).

Boyer, E. (1997). *Una propuesta para la educación superior del futuro* (Trad. S. Fredia). México: Fondo de Cultura Económica.

Canclini, N. G. (1999). El consumo cultural: una propuesta teórica. *El consumo cultural en América Latina. Construcción teórica y líneas de investigación*, 2, 72-95.

Canales, F. H. D. Alvarado, E. L. D. y Pineda, E. B. (1994). Metodología de la Investigación: Manual para el desarrollo de personal de salud (No. 35). Organización Panamericana de la Salud. PALTEX.

Casillas, M. A. (1993). El sistema de enseñanza superior y la construcción del mercado académico. *Foro universitario*, (93), 7-14. Recuperado de: <https://www.uv.mx/personal/mcasillas/files/2014/03/El-sistema-de-ensenanza-superior-y-la-construccion-del-mercado-academico.pdf> [Consultado el 24 de Marzo 2019].

Casillas, M. A. (2002). Notas sobre el campo universitario mexicano: Homenaje a Pierre Bourdieu (1930-2002). *Sociológica*, (49), 131-162. Recuperado de: <https://www.uv.mx/personal/mcasillas/files/2014/02/Notas-sobre-el-campo-universitario-mexicano.-Homenaje-a-Pierre-Bourdieu-1930-2002.pdf> [Consultado el 21 de Febrero 2019].

Casillas, M. A. Chain, R. y Jácome, N. (2007). Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana. *Revista de la educación superior*, 36 (142), 7-29.

Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018527602007000200001&lng=es&tlng=es [Consultado el 16 de Marzo de 2018].

Casillas, M. A. Ramírez, A. y Ortiz, V. (2014). El capital tecnológico una nueva especie de capital cultural. Una propuesta para su medición. En A. Ramírez y M. A. Casillas, *Háblame de TIC: Tecnología digital en la Educación Superior* (pp. 23-38). Córdoba, Argentina: Brujas.

Clark, B. R. (1987). The academic life. Small worlds, different worlds: A Carnegie Foundation special report. Princeton, NJ: The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching.

Colorado, A. (2009). El capital cultural y otros tipos de capital en la definición de las trayectorias escolares universitarias. Ponencia presentada en X Congreso Nacional de la Investigación Educativa. Veracruz, México.

Costa, R. (1976). Para una definición social de los actores sociales. La teoría de campo. Córdoba: Mimeo.

De Garay, A. (2001). Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes. Colección Biblioteca de la Educación Superior. México: ANUIES.

De Garay, A. (2004). La integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y de consumo cultural. México: Pomares.

Donaso, J. (2011). Relación del capital cultural de los estudiantes y su puntaje en la Prueba de Selección Universitaria (PSU) en el área del lenguaje. Tesis de Maestría, Chile, Magister en Educación con Mención en Currículo y Comunidad Educativa. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Espinal, N. E. Ramos, A. D. y Gómez, L. Y. (2020). Poniendo a prueba la teoría de la reproducción del capital cultural en Colombia. Caso de las artes escénicas, conciertos y cine. *Lecturas De Economía*, (92), 101-131. Recuperado de: <https://doi.org/10.17533/udea.le.n92a04> [Consultado el 4 de Febrero 2018].

Finkelstein, M. J. (1984). *The American academic profession: a synthesis of social scientific inquiry since World War II*. Columbus, OH: Ohio State University Press.

Flores, M. Á. Cárdenas, L. Hernández, M. Román, M. F. Stadthagen, H. y González, A. (2009). EL CONSUMO CULTURAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA UAEMEX. UNA APROXIMACIÓN. *Tiempo de Educar*, 10 (20), 417-443. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31112987006> [Consultado el 1 de Abril de 2018].

Flores, M. Á. Stadthagen, H. y Reyes, N. (2014). Una mirada al capital cultural de los estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México. *Contribuciones desde Coatepec*, (27), 117-140. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281/28133880007> [Consultado el 14 de Abril de 2018].

Galaz, J. F., Padilla, L. E., Gil, M y Sevilla, J. J. (2008). Los dilemas del profesorado en la educación superior mexicana. *Calidad en la Educación*, (28), 54-69. Recuperado de: <https://www.calidadenlaeducacion.cl/index.php/rce/article/view/202> [Consultado el 18 de Mayo de 2021].

Galaz, J. F y Vilorio, E. (2014). La carrera del académico mexicano a principios del siglo XXI: una exploración con base en la encuesta RPAM 2007-2008. *Revista de la educación superior*, 43 (171), 37-65. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602014000300003 [Consultado el 9 de mayo 2021]

García, M. Ibáñez, J y Alvira, F. (1986). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid, España: Alianza.

Gayo, M. (2013). La teoría del capital cultural y la participación cultural de los jóvenes: el caso chileno como ejemplo. *Última década*, 21 (38), 141-171. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362013000100007>[Consultado el 1 de Septiembre 2018].

Guerrero, L. A. (2020). Capitales, *habitus* y disposiciones de profesores universitarios. Una aproximación a partir de sus trayectorias académicas. *Religación Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5 (25): 117-131. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/344455018_Capitales_habitus_y_disposiciones_de_profesores_universitarios_Una_aproximacion_a_partir_de_sus_trayectorias_academicas [Consultado el 20 de Marzo 2020].

Gutiérrez, A. (2012). Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu. Argentina: Ferreyra.

Hernández, R., Fernández, C y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill Interamericana.

Hernández, J. Á. (2016). Capital cultural y estrategias educativas en hogares periurbanos. Un estudio comparativo en tres localidades del centro de México. *Perfiles educativos*, 38 (154), 154-172. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018526982016000400009&lng=es&tlng=es [Consultado el 21 de Marzo de 2018].

Huerta, R. y Ribera, M. (2008). Indagando en las actividades educativas de los museos de cerámica valencianos. En Huerta, R y de la Calle, R.

(Eds.). *Mentes sensibles. Investigar en educación y en museos.* (pp.179-201). Valencia: Universitat de València.

INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). *Panorama sociodemográfico de Estado de México 2015.* Recuperado de: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_ser_v/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/inter_censal/panorama/702825082246.pdf [Consultado el 3 de Abril 2020].

INEGI – MOLEC. Instituto Nacional de Estadística y Geografía - Módulo sobre Lectura (2019). *POBLACIÓN LECTORA EN MÉXICO CON TENDENCIA DECRECIENTE EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS.* Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/EstSociodemo/MOLEC2018_04.pdf [Consultado el 30 de abril 2020].

INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). *RESULTADOS DE LA ESTADÍSTICA DE MUSEOS 2019, GENERADOS A PARTIR DE LA INFORMACIÓN DE 1 177 MUSEOS EN MÉXICO.* Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/EstSociodemo/EstMuseos2019.pdf> [Consultado el 3 de Julio 2020].

INEGI. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares. Comunicado de prensa Número 103/20.* Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/OtrTemEcon/ENDUTIH_2019.pdf [Consultado el 15 de Mayo 2021].

Ignacio, G. (2008). Reseña de "Capital cultural, escuela y espacio social" de Pierre Bourdieu. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XIV (28), 161-169. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=316/31602809> [Consultado el 18 de Marzo de 2018].

Jiménez, M. S. (2009). *La construcción del estado del arte en la formación para la investigación en el posgrado en educación.* En T. Pacheco Méndez

y el autor (Coords). El posgrado en educación en México (pp. 123-151). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Kruger, M. y Dukuen, J. (2012). Clases sociales, capital cultural y participación política en jóvenes escolarizados. Una mirada desde Bourdieu. *Question/Cuestión*, 1 (35), 317-327. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1524> [Consultado el 2 de Agosto 2018].

Krüger, N. (2012). La segmentación educativa argentina: reflexiones desde una perspectiva micro y macro social. *Páginas de Educación*, 5(1), 137-156. Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682012000100008#.YLPTdvh2W1E.google [Consultado el 3 de Mayo de 2021].

Landesmann, M. García, S. y Gil Antón, M. (1996). *Los académicos en México: un mapa inicial del área del conocimiento*. En P. M. Landesmann (Coord.). *Sujetos de la educación docente*, México: COMIE.

Lozano, M. y Padilla, H. (2007). "El papel del docente en la educación superior en la sociedad globalizada". En *teoría y praxis*, 3, 35-42. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12249/587> [Consultado el 12 de Octubre 2019].

Lozano, M. A. y Trinidad, A. (2019). El Capital Cultural como Predictor del Rendimiento Escolar en España. *International Journal of Sociology of Education*, 8(1), 45-74. Recuperado de: <https://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/rise/article/view/3862> [Consultado el 11 de Agosto 2018].

Marcenaro, O. D. y López, L. A. (2009). El efecto del capital cultural sobre el rendimiento educativo diferencial por género. Ponencia presentada en

V Congreso Universitario Internacional Investigación y Género. Sevilla, España.

Marín, R. y Pérez, G. (1985). *Pedagogía Social y Sociología de la Educación*. Unidades Didácticas 1,2 y 3. UNED, Madrid.

Martin, R. y Bruquetas, C. (2014). La evolución de la importancia del capital escolar en la clase obrera. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, (7), 2, 273-394. Recuperado de: <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8777/8330> [Consultado el 7 de Mayo de 2020].

Martínez, E. M. (2015). *Competencias en TIC y Capital cultural en estudiantes de una universidad pública*. Tesis de Maestría, Hermosillo, Maestría en Desarrollo Regional, Centro de Investigación de Alimentación y Desarrollo, A.C.

Miguel, S. (2011). Revistas y producción científica de América Latina y el Caribe: su visibilidad en SciELO, RedALyC y SCOPUS. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 34 (2), 187-199. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1790/179022554006> [Consultado el 14 de Febrero de 2020].

Mireles, O. y Cuevas, J. (2007). Una aproximación a las prácticas de lectura de estudiantes universitarios. En Piña, J.M. *Prácticas y representaciones en educación superior*. (pp. 19-48). México: UNAM.

Molina, A. Casillas, M. A. y Colorado, A. (2011). Relación entre el capital cultural y el consumo cultural de los estudiantes universitarios. Ponencia presentada *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Ciudad de México.

Molina, M. (2016). La sociología del sistema de enseñanza de Bourdieu: reflexiones desde América Latina. *Cadernos de Pesquisa*, 46, (162), 942-

964. Recuperado de: <https://www.scielo.br/pdf/cp/v46n162/1980-5314-cp-46-162-00942.pdf> [Consultado el 11 de Noviembre de 2019].

Morduchowicz, R. (2004). El capital cultural de los jóvenes. Fondo de Cultura Económica.

Mújica, A. Guido, P. y Gutiérrez, R. E. (2012). Factores motivacionales y de capital cultural que inciden en el comportamiento lector en estudiantes mexicanos de nivel medio superior de diferente estrato social. *Acta Colombiana de Psicología*, 15 (1), 21-31. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=798/79824560003> [Consultado el 4 de Abril de 2018].

Muñoz, T. G. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación. Centro Universitario Santa Ana. Recuperado de: https://scholar.google.com/scholar?q=el+cuestionario+como+instrumento+de+investigaci%C3%B3n/evaluaci%C3%B3n&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart [Consultado el 11 de Enero 2020].

Narro, J. y Arredondo, M. (2013). La tutoría. Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios. *Perfiles Educativos*, (141), 132-151. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=132/13228259009> [Consultado el 26 de Febrero de 2020].

Oliva, J. E. (2018). El concepto de capital cultural como categoría de análisis de la producción cultural. *Análisis*, 50 (93), 337-353. Recuperado de: <https://doi.org/10.15332/10.15332/s0120-8454.2018.0093.03> [Consultado el 2 de Febrero de 2019].

Ordorika, I., Lozano, F. J., Rodríguez, R., Márquez, A., Martínez, J., López, P y Olguín, G. (2009). Las revistas de investigación de la UNAM: Un

panorama general. *Cuadernos de Trabajo de la Dirección General de Evaluación Institucional*, 4.

Orta, D. (2004). "Reseña de La distinción. Criterios y bases sociales del gusto de P. Bourdieu". *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, (6),1. Recuperado de: <https://atheneadigital.net/article/view/n6-orta> [Consultado el 29 de Marzo de 2020].

Pérez, J. (2011). Tensiones de la formación ético-profesional en los posgrados de la UJAT. *Sinéctica*, (37), 1-18. Recuperado de: http://www.sinectica.iteso.mx/index.php?cur=37&art=37_06 [Consultado el 7 de Mayo 2021].

Preciado, F. (2006). La cultura académica de los profesores colimenses universitarios: Una revisión a partir de la entrevista de historia oral. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XII (23).

Piña, J. M. (1998). La interpretación de la vida cotidiana escolar. *Tradiciones y prácticas académicas*, México, UNAM-IISUE/ Plaza y Valdés.

Pruneda, L. Del M. y Llorens, M. (2012). Proyecto educativo popular y *habitus* docente. Prácticas educativas. Ponencia presentada en *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata, Argentina.

Rodríguez, S. B. (2014). Capital Cultural y Educación superior; una ecuación imperfecta. *Foro educacional*, (23), 115-138. Recuperado de: [file:///C:/Users/Admin1/Downloads/DialnetCapitalCulturalYEducacionSuperiorUnaEcuacionImperf-7232320%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Admin1/Downloads/DialnetCapitalCulturalYEducacionSuperiorUnaEcuacionImperf-7232320%20(1).pdf) [Consultado el 9 de Noviembre de 2020].

Rondon, L. M. (2015). Familia, origen social y capital cultural del alumnado de Trabajo Social. *ReiDoCrea*, 4, 334-342. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10481/38508> [Consultado el 21 de Agosto 2018].

Salado, L. I. y Ramírez, A. (2018). Capital cultural en el contexto tecnológico: consideraciones para su medición en la educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 9 (24), 125-137. Recuperado de: <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2018.24.265> [Consultado el 30 de Abril de 2018].

Salado, L. Velázquez, M. y Ochoa, R. (2014). El capital tecnológico y el ejercicio docente: el caso de la Universidad Estatal de Sonora. Ponencia presentada en Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación. Buenos Aires, Argentina.

Sánchez, J. (2007). Estadística básica aplicada a la educación. Madrid, España: Editorial CCS.

Sánchez, R. A. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 9(1), 1-21. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S160740412007000100008&lng=es&tlng=es. [Consultado el 24 de Marzo de 2018].

Sánchez, R. A. (2009). ¿Quiénes son los estudiantes de la maestría en pedagogía de la UNAM?: Influencia del capital cultural y el habitus en el desarrollo académico en un posgrado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1). Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/vol11/no1/contenidosanchezdromundo.html> [Consultado el 28 de Marzo de 2018].

Suárez, J. L. y Alarcón, J. F. (2015). Capital cultural y prácticas de consumo cultural en el primer año de estudios universitarios. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 37 (1), 42-62. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4575/457544923004>

[Consultado el 20 de Abril de 2018].

Symeou, L. (2006). Capital cultural y social: ¿Qué podemos aprender para investigar y reforzar la colaboración entre familia y escuela? *Cultura y Educación*, 18 (3), 219-229. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/113564006779173037>

[Consultado el 2 de 2018].

Tarazón, F. A. y Gutiérrez, D. C. (2013). ¿Qué leen los profesores de la Universidad de Sonora? Un estudio sobre la lectura como práctica cultural. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4(9), 63-75. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S200728722013000100005&lng=es&tlng=es [Consultado el 9 de Abril de 2018].

Taylor, S. y Bogdan. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos*. Barcelona, España: Paidós.

Tedesco, J. C. (2000). *Educación en la sociedad del conocimiento*. Buenos Aires, Argentina: FCE.

Torres, E. (2009). *Habitus y capital cultural de los alumnos de doctorado en pedagogía de la Facultad de Estudios Superiores Aragón*. UNAM (1999-2003). Tesis de Doctorado, México, Doctorado en Pedagogía. Facultad de Estudios Superiores de Aragón. UNAM.

Vera, J. A. Rodríguez, C.K. y Martínez, E. M. (2017). Capital cultural y competencias digitales de estudiantes universitarios. *Universidad de Manizales*, (36), 99-116. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/320024303_Capital_cultural_y_competencias_digitales_en_estudiantes_universitarios [Consultado el 7 de Mayo de 2018].

Zabludovsky, G. (2007). Las mujeres en México: trabajo, educación superior y esferas de poder. *Política y Cultura*, (28), 9-4. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=267/26702802> [Consultado el 11 de Noviembre de 2019].

Zamora, R. y Cañedo, C. (2008). La Biblioteca Virtual: Reflexiones y consideraciones teóricas. *Biblios*, (33), 1-14. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161/16118983004> [Consultado el 18 de Marzo de 2020].

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario



Cuestionario

Estimado profesor (a) el cuestionario que tiene en sus manos forma parte de una investigación de Maestría del Posgrado de Pedagogía de la UNAM. La información obtenida será de estricta confidencialidad con fines estadísticos. De antemano agradezco su colaboración por aceptar contestarlo.

Instrucciones: a continuación, encontraras un conjunto de preguntas, en donde aparezca un favor de **X** el inciso que crea correspondiente.

Folio: _____

I. Datos generales

<p>Edad a) 25 a 30 años <input type="checkbox"/> b) 31 a 40 años <input type="checkbox"/> c) 41 a 50 años <input type="checkbox"/> d) 51 a 60 años <input type="checkbox"/> e) Más de 61 años <input type="checkbox"/></p> <p>Género a) Femenino <input type="checkbox"/> b) Masculino <input type="checkbox"/></p> <p>Estado civil a) Soltera (o) <input type="checkbox"/> b) Casada (o) <input type="checkbox"/> c) Unión libre <input type="checkbox"/> d) Divorciada (o) <input type="checkbox"/></p> <p>Lugar de origen: _____ Lugar de residencia: _____</p> <p>Escolaridad máxima de sus padres a) Madre: a) Sin estudios _____ b) Primaria _____ c) Secundaria _____ d) Preparatoria _____ e) Universidad _____ f) Maestría _____ g) Doctorado _____ b) Padre: a) Sin estudios _____ b) Primaria _____ c) Secundaria _____ d) Preparatoria _____ e) Universidad _____ f) Maestría _____ g) Doctorado _____</p> <p>Lugar de origen de sus padres a) Madre: Estado: _____ País: _____ b) Padre: Estado: _____ País: _____</p> <p>Anote cuantos focos tenía la casa donde vivía cuando era niña (o) _____</p>

II. Datos profesionales y laborales

a) Licenciatura en: _____ Dentro del país Extranjero

b) Diplomado en: _____ Dentro del país Extranjero

c) Especialidad en: _____ Dentro del país Extranjero

d) Maestría en: _____ Dentro del país Extranjero

e) Doctorado en: _____ Dentro del país Extranjero

f) Otros estudios: _____

Tipo de nombramiento

a) Asignatura b) Asociado: A B C c) Titular: A B C

¿Usted es miembro del Sistema Nacional de Investigadores? Si No

Candidato del SNI SNI 1 SNI 2 SNI 3

1.- ¿Usted obtiene alguno de los estímulos que otorga la institución donde labora?

	Si	No
a) Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo (PRIDE) A,B,C,D	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) Programa de estímulos por equivalencia	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) Programa de Estímulos a la Productividad y al Rendimiento del Personal Académico de Asignatura (PEPASIG)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d) Programa de Estímulos de Iniciación de la Carrera Académica para Personal de Tiempo Completo (PEI)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e) Programa de Estímulos al Desempeño de Profesores y Técnicos Académicos de Medio Tiempo (PEDMETI)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

2.- ¿Usted ha obtenido alguno de los siguientes premios que otorga la institución donde labora?

	Si	No
a) Premio Universidad Nacional (PUN)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
b) Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos (RDUNJA)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
c) Reconocimiento al Personal Académico Emérito (PERPAE)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
d) Grado de Doctor Honoris Causa	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
e) Reconocimiento Sor Juana Inés de la Cruz	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
f) Medalla Justo Sierra	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Otro: _____

3.- ¿Durante su trayectoria académica ha tenido algún puesto o cargo dentro de alguna institución? **(puede seleccionar más de una opción)**

	Si	No
Director		
Coordinador		
Secretario técnico		
Coordinador de división		
Jefe de área		
Secretario del sindicato		
Dictaminador de revistas, artículos, capítulos de libros		
Dictaminador de promociones de categoría laboral		
Consejero universitario		
Consejero técnico		
Comité editorial		
Comité académico		
Comité de carrera		
Comité de posgrado		
Comité de proyecto de posgrado		
Pares académicos		
Maestro invitado en otras universidades		

Otro: _____

4.- A continuación, en cada apartado señale los objetos que posea y el total de ellos

Libros físicos	Si	No	Cuadros de pintores	Si	No
Total:			Total:		
Libros digitales	Si	No	Esculturas	Si	No
Total:			Total:		
Libros clásicos	Si	No	Instrumentos musicales	Si	No
Total:			Total:		
Biblioteca en casa	Si	No	Artesanías	Si	No
Estudio en casa	Si	No	Total:		

Conexión a internet	Si	No	Laptop	Si	No
Servicios de streaming	Si	No	Marca:		
Celular	Si	No	Modelo:		
Marca:			Apps de pago	Si	No
Modelo:			Auto	Si	No
Tablet	Si	No	Marca:		
Marca:			Modelo:		
Modelo:			Moto	Si	No
Pc	Si	No	Marca:		
Marca:			Modelo:		
Modelo:					

5.- A continuación, seleccione las participaciones académicas de las que forma parte (puede seleccionar más de una opción)

	Si	No	Dentro del país	En el extranjero
Conferencias				
Congresos				
Ponencias				
Coloquios				
Talleres				
Seminarios				
Tutorías				
Tesis dirigidas				
Capítulos de libros				
Libros				
Artículos publicados				

6.- Indique donde realiza la búsqueda de información (puede seleccionar más de una opción en cada inciso)

	Siempre	Frecuentemente	A veces	Nunca
Google				
Google académico				
Revistas arbitradas				
Repositorios digitales				
Libros				
Bibliotecas virtuales				
Repositorios de contenido				
Bases de datos especializadas				
Blogs				

Otro: _____

7.- De los siguientes programas, indique cuales utiliza para trabajar **(puede seleccionar más de una opción)**

	Siempre	Frecuentemente	A veces	Nunca
Word				
Excel				
Google Drive				
PowerPoint				
Prezi				
Plataformas educativas				
SPSS				
Atlas ti				

8.- A continuación, seleccione que lee habitualmente **(puede seleccionar más de una opción)**

	Siempre	Frecuentemente	A veces	Nunca
Libros completos				
Capítulos de libros				
Artículos de investigación				
Documentos en internet				
Periódicos				
Novelas				
No leo				

Otro: _____

9.- ¿Con qué frecuencia asiste a los siguientes lugares? (puede seleccionar más de una opción)

	Ninguna vez	1 – 2 veces al mes	Cada 3- 4 meses	Cada 5 - 6 meses	2 veces al año	1 vez al año
Antros						
Bares						
Café						
Bailes populares						
Biblioteca						
Librería						
Conciertos						
Cine						
Teatro						
Museos						
Exposiciones culturales						
Parques						
Zonas arqueológicas						
Eventos deportivos (estadios, box, luchas, carrearas de autos, atletismo, golf)						